

Universidad Autónoma de Baja California
Instituto de Investigaciones Culturales-Museo



**Poner el cuerpo en las calles de Tijuana. Mujeres jóvenes
que configuran espacios de vida en contexto de múltiples
violencias.**

Tesis

Para obtener el grado de

Doctora en Estudios Socioculturales

Presenta:

Alejandra Pérez Torres

Bajo la dirección de la

Dra. Lilian Paola Ovalle Marroquín

Mexicali, Baja California, México, junio de 2024

A Juan Alberto,
Luz Estela, Víctor,
Aurora, Luz María y Socorro

AGRADECIMIENTOS

La presente investigación fue auspiciada por el programa de becas nacionales de posgrado del Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías (CONAHCYT) y desarrollada en el programa de Doctorado en Estudios Socioculturales del Instituto de Investigación Culturales-Museo de la Universidad Autónoma de Baja California (IIC-Museo-UABC). Agradezco a ambas instituciones el haber contribuido de forma humana y material para la concreción de este trabajo que inició en septiembre del 2020. La UABC es un espacio educativo público que me ha abierto la posibilidad de ejercer mi labor docente y realizar estudios de doctorado.

Mi más sincero agradecimiento a la Dra. Lilian Paola Ovalle Marroquín por mostrarme que otra academia es posible, me llevo grandes aprendizajes que espero seguir incorporando en futuros trabajos. Un agradecimiento especial a las doctoras Ángela Lucía Serrano Carrasco, Merarit Viera Alcazar y Kenya Herrera Bórquez, así como al doctor Hugo Méndez Fierros por conformar un Comité de Tesis que me brindó acompañamiento de inicio a fin.

Agradezco a las coordinaciones y a la planta docente del IIC-Museo por su calidez humana y acompañamiento, siempre profesional. Agradezco especialmente a la Dra. Susana Gutiérrez, a la Mtra. Patricia Chávez, al Dr. Christian Fernández y a la Psicól. Viridiana Loza. Agradezco a mis compañeras y compañeros de generación: Angélica, Lourdes, Nilesh, Paulina y Valeria. Gracias por su solidaridad y fortaleza para realizar estudios de posgrado en confinamiento,

atravesando procesos personales complejos y tejiendo comunidad para sostenernos.

Este paso lo dedico a mi familia: Juan Alberto, Luz Estela, Víctor, Gustavo y Kyra. En estos años hemos aprendido juntxs a sostenernos con paciencia, amor y respeto de frente a la adversidad y la incertidumbre. Gracias a toda la red de mujeres poderosas y brillantes que me ha acompañado en periodos de caos y pérdidas: Dania, Tatiana, Ilse, Ángela, Rubí, Sara, Iris, Paty, Karla, Alicia, Yojana, Rafaelina, Mari Carmen, Jehieli, Itzel...

Finalmente, agradezco profundamente a las colaboradoras y protagonistas de este trabajo: Em, Mar, Re, Kya, Jol, Pe, Ta, So, Ri y Ye (ustedes saben quiénes son). Gracias por compartir espacios que reivindican la vida, así como recordarme que la investigación sana y la docencia es un campo lleno de esperanza e imaginación política. Deseo que este sea el comienzo de una cartografía infinita.

Contenido

Introducción general	9
PRIMERA PARTE	15
Capítulo I. Se hace camino en trayectos	15
1.1 Introducción	15
1.1.1 Implicación con el fenómeno de estudio	16
1.1.2 Perspectivas sensibilizantes	21
1.1.3 Primera exploración en campo	30
1.1.4 Delimitación del problema de estudio	34
1.2 Objetivos de la investigación	35
1.2.1 Objetivo general	35
1.2.2 Objetivos específicos	36
Capítulo II. Estrategia metodológica	36
2.1 Introducción	36
2.2 Estrategia multimétodo y pautas reflexivas	37
2.1.2 Pautas de colaboración	41
2.1.3 Delimitación espacial y temporal	44
2.2 Fases de la investigación y recolección de datos	44
2.2.1 Fase exploratoria	45
2.2.2 Fase descriptiva	48
2.2.3 Fase analítica	52
2.3 Presentación de las colaboradoras	57
2.3.1 Colaboradoras de la etapa exploratoria	57
2.3.2 Colaboradoras que protagonizan el estudio	58
SEGUNDA PARTE. Análisis de resultados	64
Capítulo III. <i>Me han dicho que me pueden hacer cualquier cosa en la calle: Violencias imbricadas</i>	65
3.1 Introducción	65
3.2 El entramado de violencias	66

3.2.1 Para mí, salir es estar leyendo signos de violencia en todos lados. Violencias inscritas en las calles y en otros cuerpos.....	76
3.2.2 Lo difuso y lo vivido en el entramado de violencias.....	80
Capítulo IV. Procesos corporales y de acción en las calles de Tijuana	92
4.1 Introducción	92
4.2 Estrategias individuales para poner el cuerpo en las calles.....	93
4.2.1 Replegarse	94
4.2.2 Transitar y atravesar	98
4.3 Estrategias colectivas de acción y apropiación de espacios en la calle	106
4.3.2 Procesos de identificación, dolor y empatía	106
4.3.1 Acciones para apropiarse del espacio	112
Conclusiones.....	122
Bibliografía.....	130
Anexos	146
Anexo 1. Cuestionario del grupo focal	146
Anexo 2. Red de códigos	148
Anexo 3. Estadísticas de personas desaparecidas por rango de edad y año (RNPDO)	149
Anexo 4. Co-ocurrencias de violencias y formas de apropiación del espacio.....	150
Anexo 5. Proporción de casos de mujeres categorizadas como fallecimientos por agresiones intencionales y como feminicidio.....	152
Anexo 6. Fragmento de relato. Los mapas de JOL para las mujeres migrantes	152
Anexo 7. Fragmento de relato. Compromiso comunitario, la hermana de JOL	154
Anexo 8. Fragmento de relato de EM. Intuición, zigzag y bajarse tres cuerdas antes.....	155
Anexo 9. Fragmento de relato. <i>Yo soy mi propio lugar seguro</i> , los audífonos de RE	158
Anexo 10. Fragmento de relato. Para salir se debo crear una estrategia, JOL.....	159
Anexo 11. Fragmento de relato. Me dejé de maquillar y me corté el cabello. Momento de liberación para EM	160
Anexo 12. Fragmento de relato. El performance personal de RE	161
Ilustración 1. Métodos de investigación seleccionados	38
Ilustración 2. Estrategia de análisis.....	55
Ilustración 3. Momentos de inflexión en la trayectoria de RE	96

Ilustración 4. Momentos de inflexión en la trayectoria de MAR	101
Ilustración 5. Momentos de inflexión en la trayectoria de KYA.....	108
Ilustración 6. Momentos de inflexión en la trayectoria de EM.....	119

Mapa 1. Trayectos narrados en el grupo focal (2021)	99
Mapa 2. Trayectos de Pe y Ye (Grupo focal, 2021).....	101
Mapa 3. Cartografía de la ciudad (MAR, 2022)	103
Mapa 4. Espacios cotidianos (MAR, 2022)	105
Mapa 5. Cartografía de Tijuana (KYA, 2022).....	109
Mapa 6. Cartografía de trayectos (KYA, 2022)	109

Tabla 1. Síntesis de recolección de información en la fase exploratoria.....	45
Tabla 2. Conformación del banco de datos	54
Tabla 3. Perfiles de las participantes en el grupo focal (2021)	57

Una politicidad, una episteme en clave femenina es pragmática y orientada por las contingencias... No principista en su moralidad, investida en el proceso más que en el producto... Solucionadora de problemas y preservadora de la vida. Cuida de la vida aquí y ahora a como dé lugar usando la imaginación para evitar la muerte. Es inmanente y no trascendente del estar y no del ser. Es tópica y no utópica, próxima y no mediada, no burocrática sino concreta y no abstracta, doméstica y no pública. Es capaz de improvisar, ingeniárselas, inventar e innovar para salvar la vida aquí y ahora y dotarla de bienestar. Una gestión femenina es también una gestión comunitaria, pues la comunidad se gestiona en el cotidiano [...] (Segato, 2021).

Introducción general

Esta investigación ha sido elaborada con una perspectiva feminista. Se sitúa en el campo de los Estudios Culturales, que se caracteriza por ser un proyecto intelectual con vocación política, estrechamente vinculado con prácticas de significación y relaciones de poder (Hall, 2006). Pensar en trayecto (no en resultados) y sin garantías, como lo plantea Hall (2010), da sentido al quehacer investigativo en el campo de los Estudios Culturales como oportunidad para poner en diálogo las propias inquietudes y descubrir otras formas posibles. De acuerdo con Thompson (1998), "los fenómenos culturales pueden entenderse como formas simbólicas en contextos estructurados; y el análisis de la cultura puede interpretarse como el estudio de la constitución significativa y de la contextualización social de las formas simbólicas" (p. 185). Este autor plantea que la constitución significativa (acciones, objetos y expresiones) entra en constante diálogo con la contextualización social (producción, transmisión y recepción de las formas simbólicas), y que tanto la constitución significativa como la contextualización social interactúan en múltiples direcciones en la formulación del fenómeno/objeto de investigación en el ámbito donde se construye el entorno problemático (académico, personal y político) y en el campo que se explora, que también es político y dinámico. En ese sentido, el presente trabajo se caracteriza por la constante búsqueda y el interés político en aportar conocimiento de estudios situados sobre la reivindicación de la vida de las mujeres en contextos de múltiples violencias.

El objetivo general de este trabajo consiste en analizar los procesos corporales y de acción cotidiana que realiza un grupo de mujeres jóvenes para configurar espacios de vida en el contexto de múltiples violencias en la actual Tijuana. Para su cumplimiento, se plantearon tres objetivos específicos:

1. Explorar y describir las violencias que se entrecruzan en el contexto fronterizo de Tijuana a través de las experiencias corporales de las mujeres en las calles.
2. Examinar la relación de las colaboradoras con las calles de Tijuana por medio de la herramienta de trayectorias urbanas.
3. Analizar las estrategias colectivas cotidianas mediante las cuales las mujeres que colaboran con este estudio se apropian y habitan la calle en una ciudad hostil.

El desarrollo de esta investigación transcurrió en el periodo del 2020 al 2023, en un ir y venir del propio proceso de quien investiga, el intercambio reflexivo con quienes colaboran y el diálogo con la teoría.

Inicié el programa doctoral en el primer año de la pandemia mundial por COVID¹, por lo que el arranque de este trabajo fue en condición de confinamiento, clases en línea y los propios duelos. Las pausas fueron una herramienta clave para gestionar la incertidumbre y el aislamiento; funcionaron como espacios de negociación con los recursos académicos, emocionales y físicos con los que yo contaba en ese momento.

¹ El 11 de marzo del 2020 la Organización Mundial de la Salud declaró la pandemia mundial por Covid-19. En México, de marzo del 2020 a enero del 2023 se acumularon 7,633,355 casos confirmados, llegando al punto más álgido durante el 2022. En el mismo periodo se registraron 334,336 muertes acumuladas por contagio alcanzando su punto más alto en el 2021 (CONAHCYT – CentroGeo, 2023).

El presente trabajo se inscribe dentro del paradigma cualitativo y está orientado empíricamente; por este motivo, requirió de un diseño flexible y abierto a la emergencia de categorías. La propuesta consiste en un diseño multimétodo acompañado de la construcción de pautas reflexivas transversales a todas las etapas de la investigación. El método biográfico fue predominante en su elaboración. Estuvo apoyado por el enfoque etnográfico y la teoría fundamentada. Las fuentes de información fueron primarias y secundarias. Se diseñó un instrumento a la medida llamado “trayectorias urbanas”, que combinó la técnica de entrevista biográfica y la cartografía. Además, la recolección de datos se apoyó en técnicas complementarias tales como el grupo focal, la observación etnográfica *in situ*, la observación etnográfica en medios sociodigitales, las entrevistas informales y la investigación documental-contextual.

El proceso de investigación se dividió en tres fases principales: exploratoria, descriptiva y analítica. La sistematización de la información estuvo presente durante las dos primeras fases de la investigación debido a que se siguieron pautas del análisis fundamentado en el tratamiento de los datos, característica que permitió retroalimentación constante entre las etapas del trabajo y la emergencia de las categorías. La escucha del dato empírico prestó atención a las condiciones de vida cotidianas a partir de las experiencias compartidas por las colaboradoras del estudio.

Las protagonistas del estudio fueron mujeres jóvenes², de entre 20 y 29 años, que vivían en Tijuana antes y durante la investigación. Se dio seguimiento a

² Para diseñar el criterio de rango de edad se consideró el grupo etario de 15 a 29 años propuesto por el Instituto Nacional de la Juventud; características contextuales en Tijuana que contempló la

profundidad a cinco casos que llevaban a cabo alguna forma de apropiación del espacio en la ciudad. Ellas son consideradas colaboradoras³ en este trabajo. Aunque el estudio se focaliza en estos cinco casos, participaron más mujeres en el mismo rango de edad durante la fase exploratoria y en el transcurso de la observación etnográfica.

Esta tesis se organiza en dos partes fundamentales. La primera parte se compone de dos capítulos en los que se enfatiza la importancia de transparentar y explicar el proceso de construcción del objeto de estudio, así como de detallar el diseño metodológico para el análisis de experiencias. Dentro de esta primera parte, el Capítulo I está organizado en cuatro apartados. En el primer apartado, se presenta el proceso de reconocimiento del fenómeno de interés a través de un recorrido por mis experiencias e implicaciones. En el segundo apartado, se abordan las perspectivas teóricas que significaron aportes transversales en la fase de diseño. En el tercer apartado, se explicita la información empírica que emergió de la fase exploratoria. En el cuarto apartado, se delimita el objeto de estudio y los objetivos del trabajo. El Capítulo II, por su parte, se presenta en tres apartados distintos. El primero, explica la estrategia multimétodo aplicada, así como las pautas reflexivas. En el segundo apartado de este capítulo, se explican las tres fases de la investigación y se detallan los instrumentos diseñados para la recolección de la información. El tercer apartado hace la presentación de las colaboradoras.

agudización de la violencia a partir del 2007, así como la autoadscripción de las colaboradoras a esa categoría.

³ Se reflexiona al respecto en el apartado 2.1.2.

En la segunda parte de la tesis, se exponen los resultados derivados del análisis de la información obtenida de fuentes primarias y secundarias. La estrategia de presentación de resultados corresponde a cada objetivo específico y el tejido analítico a cuatro hilos: 1) la voz de las colaboradoras a través de la herramienta de trayectorias urbanas y la información recabada en el grupo focal y la observación participante; 2) los datos relacionados al contexto fronterizo de Tijuana que proviene de fuentes primarias y secundarias que se entrecruzan con los acontecimientos narrados; 3) el diálogo con la teoría en donde se discuten las nociones de violencias, sufrimiento social y testigo colectivo como ejes conceptuales que posibilitan la discusión y la apertura de vetas analíticas; 4) mi propio abordaje analítico que permea toda la investigación y está atravesada por mi posicionalidad y recorrido a lo largo del trabajo. Dentro de esta segunda parte, el Capítulo III examina los procesos de identificación de violencias: aquellas que están inscritas en las calles, aquellas que están inscritas en otros cuerpos, aquellas que son ininteligibles y aquellas que han sido vividas por las colaboradoras de manera directa. En esta parte, se enfatiza la relación cotidiana con las calles y la escala individual y reflexiva que se ha obtenido por medio del tejido de los relatos y los datos contextuales que nos aproximan a la densidad del espacio que habitan las colaboradoras. El Capítulo IV analiza la configuración de estrategias accionadas por las colaboradoras al relacionarse con las calles de la ciudad. El énfasis de este capítulo está en los procesos colectivos de empatía y acción que contribuyen a transformar las relaciones cotidianas con las calles.

Finalmente, en la sección de conclusiones se discuten los hallazgos derivados de esta investigación. El argumento que se sostiene a lo largo del

trabajo es que hay ininteligibilidad y experiencias construidas ante las condiciones de violencia que repercuten en las formas en que las mujeres habitan y se apropian de espacios en las calles, pero también en el tejido de politicidades y configuración de procesos de empatía vinculados al contexto y a las estrategias individuales. La potencia de los relatos analizados aquí ofrece evidencias de la complejidad y pluralidad que hay en las categorías violencias y espacios de vida. Así, también abre vetas analíticas para la discusión acerca de las nociones de testigos colectivos y sufrimiento social.

PRIMERA PARTE

Capítulo I. Se hace camino en trayectos

“Una historia siempre empieza antes de poder ser contada. ¿Cuándo fue que feminismo se convirtió en una palabra que no solamente nos hablaba a nosotras -a cada una de nosotras-, sino que también nos hablaba de nosotras? ¿Qué te hablaba de tu existencia, qué te hacía existir? (Ahmed, 2021, p. 24)

1.1 Introducción

Se hace camino en trayecto (Segato, 2023) refiere la importancia de reconocer y visibilizar los procesos no lineales que se viven en el desarrollo de la indagación. En el presente capítulo se exponen los pasos constitutivos de la construcción del objeto de estudio. Es relevante dar cuenta del proceso de configuración colectivo⁴, así como del contexto situado y específico en el que se tejió el marco de la investigación y el proceso de escritura de esta tesis para conocer el fenómeno. En el sentido de tejido, este trabajo se caracteriza por un diseño flexible y guiado por la emergencia de conceptos y categorías inductivas, el análisis profundo de datos y sus conexiones con el contexto en todo el proceso de pesquisa.

En este apartado de la tesis se presentan, en primer lugar, tres ámbitos que fueron separados para fines descriptivos, pero que se mantuvieron en constante retroalimentación durante la investigación y que derivaron en el objeto de estudio.

⁴ En cuatro sentidos: La búsqueda y reconocimiento de mi propia voz; el diálogo y retroalimentación constante con la teoría y el campo académico; la escucha atenta e intercambio reflexivo con las colaboradoras del estudio; la resignificación transversal de estas voces en la construcción de conocimiento.

El primero profundiza en los aspectos que me implican como investigadora, es decir, el recorrido reflexivo desde mi propia experiencia. El segundo espacio trata sobre un recorrido por el diálogo entablado con líneas temáticas que aportaron aspectos teóricos, metodológicos y epistémicos a los primeros trazos del proyecto. Por su parte, el tercero corresponde a la primera inmersión a campo y la información que emergió en una exploración reflexiva con mujeres jóvenes, misma que posibilitó cambios de rumbo y dio gran impulso al trabajo que aquí presento. En el cuarto subapartado expongo la delimitación del objeto de estudio. El capítulo finaliza con la presentación de los objetivos de investigación.

1.1.1 Implicación con el fenómeno de estudio

Los momentos y procesos de vida en los que transcurrió esta investigación, ocurridos en distintas temporalidades, son un aspecto importante para la comprensión de su planteamiento. Considero que la subjetividad de quien investiga atraviesa algunas de las decisiones teóricas y metodológicas tomadas.

El reconocimiento del fenómeno de estudio y la construcción del problema fue un proceso largo y de constante confrontación con los conocimientos previos, pero sobre todo con una visión del mundo contextualizada a partir de mis propias experiencias y recursos. Las inquietudes que impulsaron el trabajo son resultado de diferentes etapas de búsqueda que he tenido a lo largo de más de 15 años y pueden sintetizarse en una bifurcación: por un lado, las ausencias encuadradas en violencias extremas que atentan contra la vida de las mujeres y, por otro lado, el ejercicio de la existencia, situada en las acciones políticas del cuidado de la vida y

la resistencia a contextos violentos. Desde mi propia biografía de sufrimiento social⁵ (Monárrez, 2022), el camino inició con un interés focalizado en la desaparición forzada y el feminicidio. El síntoma del que partió ese interés fue el miedo, el dolor, la rabia y la impotencia de la parálisis frente a mi propio contexto.

Siempre he habitado en ciudades complejas, específicamente Ciudad de México, donde nací y viví la mitad de mi vida, así como Tijuana, lugar en donde vivo desde hace 14 años. El temor es un hecho relevante en mi relación con espacios urbanos. Mi madre, mi primer referente feminista, sin ella reconocerlo así, constantemente me proveyó de herramientas para subsistir frente a los riesgos latentes que yo pudiera enfrentar por ser mujer y vivir en una ciudad. “Sé independiente”, “aprende a defenderte por ti misma”, “si no estás de acuerdo con algo, dilo”, “recuerda cómo regresar a casa en caso de que algún día te pierdas”, “si intentan robarte, grita muy fuerte y tírate al piso”, “no salgas de noche, la calle es peligrosa”, “confía en tu intuición”. Como se puede observar, en mi crianza fui preparada para enfrentar el peligro, pero también para ejercer mi derecho a vivir pese al peligro, ejercer existencia.

Además de los saberes compartidos por mi madre, se sitúan los discursos del terror; en mi niñez circulaban noticias sobre el “robo” de niñas y niños, los asaltos y las violaciones. De los 70s a los 2000s, se transmitían a nivel nacional, en contenidos infantiles, cápsulas de “XHGT al servicio a la comunidad” en Canal 5. Varias veces al día se suspendía la programación para mostrar fichas de búsqueda simples de personas desaparecidas (fotografías o retratos hablados

⁵ Entendido aquí como el correlato de violencias entre el sufrimiento de las víctimas directas y la sociedad. La noción se desarrolla en el capítulo dos de este trabajo.

acompañados algunas veces de datos de identificación) y una voz en *off* que mencionaba la fecha (solo algunas veces el año) y lugar (en la mayoría de los casos solo el municipio y en otras, calle y colonia) de la desaparición. Se presentaban etiquetas como “se extravió”, “padece de sus facultades mentales”, “seña particular”. La mayor parte de los casos referían al Distrito Federal, ahora Ciudad de México, y al Estado de México. A la par, circulaban rumores sobre “robachicos” (populares desde inicios del siglo XX), retomados en películas, telenovelas, programas de televisión abierta y campañas como “Cuídate a ti mismo” que estaban dirigidos a públicos infantiles. La noción de robachicos ha estado presente en procesos de linchamiento, como el ocurrido el año 2000 en Todos Santos Cuchumatán, Guatemala; y el de San Juan Ixtayopan, CDMX en el 2004.

Conforme fui creciendo, acumulé experiencias de riesgo y violencias de primera mano. Una de ellas ocurrió en 2010 en Tijuana. A una semana de haber llegado a esta ciudad, tomé un taxi colectivo⁶; era de noche, yo era la única pasajera y percibí que el chofer y su compañero cambiaron de ruta, subieron por un cerro⁷ que cada vez era más oscuro. Al pasar por un bache, abrí la puerta corrediza y me aventé. El chofer aumentó la velocidad. Yo corrí hasta que encontré un puesto de comida. La mujer que lo atendía me resguardó en su casa. Ella me explicó que el transporte público no llegaba a esa zona y que arriba (señalando la parte oscura del cerro) “lo mejor que te puede pasar es que te

⁶ El transporte público en Tijuana se caracteriza por concesiones a grupos privados de transportistas que mantienen el control de las rutas. Estos grupos son clave en el voto duro de los procesos electorales y también han sido clave históricamente en el diseño de la ciudad.

⁷ La topografía de Tijuana está caracterizada por la presencia de cerros y lomas. Todas han sido ocupadas por asentamientos “irregulares” con gran riesgo de derrumbes. El transporte público difícilmente accede a estas zonas.

maten”. Entonces, la calle y la ciudad representaban para mí un campo de batalla en donde enfrentaba miedos, amenazas y debía ser “creativa” para poner en práctica las herramientas de supervivencia que tenía.

En los primeros años del sexenio de Felipe Calderón, laboré como poligrafista⁸ en el Centro de Evaluación y Control de Confianza⁹ de la entonces Policía Federal¹⁰ y, años más tarde, en Centros de Evaluación Estatales¹¹. Cabe señalar que Felipe Calderón tomó protesta como presidente de México en diciembre del 2006; su principal política de gobierno, la seguridad, se enfocó en la “lucha contra el narcotráfico”, traducida en la Estrategia Nacional de Seguridad (ENS) a partir de 5 directrices: operativos conjuntos en apoyo a autoridades locales y ciudadanos; escalada de las capacidades operativas y tecnológicas de las fuerzas del estado; reforma del marco legal e institucional; política activa de prevención del delito; y fortalecimiento de la cooperación internacional. En esta

⁸ La proliferación en la aplicación del polígrafo en instituciones de seguridad mexicanas se debe a la Iniciativa Mérida, tratado de seguridad firmado inicialmente por Felipe Calderón y George Bush, y financiado por el gobierno de Estados Unidos para el “combate al narcotráfico y crimen organizado” en México. Cabe resaltar que las cinco directrices de la ENS se alinean a dicha iniciativa. El Programa de Subsidio para la Seguridad de los Municipios (Subsemun), vigente de 2008 al 2015, posteriormente fue nombrado Subsidio para el Fortalecimiento del desempeño en materia de Seguridad Pública (FORTASEG) que está vigente a la fecha.

⁹ Este fue transformado a partir del 2007 en un centro federal que se encargaba de evaluar al personal de las instituciones de seguridad en la República Mexicana mediante pruebas poligráficas, toxicológicas, médicas, psicológicas y socioeconómicas a todas las policías, procuradurías, Estado Mayor, CERESOS y CEFERESOS. Se enfocó en gran medida en cubrir una de las estrategias del Programa de Subsidio para la Seguridad de los Municipios (Subsemun) vigente de 2008 al 2015. Posteriormente, fue nombrado Subsidio para el Fortalecimiento del desempeño en materia de Seguridad Pública (FORTASEG), actualmente vigente.

¹⁰ Resultado de la reestructuración de la extinta Policía Federal Preventiva durante el sexenio de Felipe Calderón, esta corporación fue el brazo operativo de la llamada “Lucha contra la delincuencia organizada”. En diciembre del 2009 fue diluida y formó parte de la ahora Guardia Nacional.

¹¹ A partir del 2010 se comenzó la constitución de Centros de Evaluación de Control de Confianza Estatales vigilados por CISEN. Se buscaba que las policías locales cumplieran con el total de evaluaciones para acceder a los subsidios. Debido a la falta de personal acreditado en los centros estatales implementaron contratos subrogados a consultorías privadas especializadas en control de confianza que contaran con personal acreditado por CISEN.

etapa de mi vida, conocí otra capa de las violencias. Viajé por trabajo a diferentes ciudades del país, generalmente a lugares en donde se habían intensificado los operativos policiales y militares, la mayoría situados en la frontera norte. Estos viajes implicaban vivir las ciudades desde otra perspectiva ya que, debido a las amenazas constantes, nos mantenían bajo escoltas. Viajábamos en aviones institucionales. En nuestro horario laboral, estábamos vigiladas/os por cámaras. Era cotidiano estar cerca de armas largas, tener los teléfonos intervenidos, laborar jornadas intensas, entre otras situaciones. Nuestro contacto con lo que sucedía era a través de las narrativas de quienes entrevistábamos (agentes del estado), que en múltiples ocasiones comunicaron prácticas con graves implicaciones en la vida de las mujeres en contexto de militarización y narcoestado. Experimentar y hacer conciencia de esta cara del contexto me estimuló a buscar otros ámbitos posibles de entendimiento y diálogo porque “lo personal constituye lo político, pero lo político no se agota en lo personal” (Restrepo, 2021).

Encontré en la docencia, en las aulas de la universidad pública, un campo de desplazamientos e intervención colectiva que contribuyó a abrir mi perspectiva a partir del diálogo intergeneracional y político con las estudiantes y sus luchas cotidianas, quienes se convirtieron en el motor del presente trabajo. En este espacio pude comenzar el camino de problematización de contextos de riesgo ampliando la mirada a las acciones de reivindicación de la vida que las universitarias efectúan diariamente. Así surgió la claridad y convicción de realizar una investigación centrada en mujeres jóvenes y su relación con la ciudad de Tijuana.

1.1.2 Perspectivas sensibilizantes

El estudio de la cultura tiene estrecha vinculación con lo que sucede en la vida cotidiana y con las estructuras de poder; abarca las relaciones entre lo social, lo político, lo económico y lo cultural. Tal como lo señala Hall (2006), “La ‘cultura’ no es una práctica, ni es simplemente la suma descriptiva de los ‘hábitos y costumbres’ de las sociedades, como tiende a percibirse en ciertos tipos de antropología. Está imbricada con todas las prácticas sociales, y es la suma de sus interrelaciones” (p. 32). En ese sentido, me adscribo al planteamiento de que el papel de los Estudios Culturales, como Grossberg (2009) apunta:

[...] buscan entender no sólo las organizaciones del poder, sino también las posibilidades de supervivencia, lucha, resistencia y cambio. Dan por sentada la contestación, no como realidad en cada instancia, sino como presuposición necesaria para la existencia del trabajo crítico, la oposición política e incluso el cambio histórico” (p. 17).

La reflexión acerca de mis implicaciones con el tema de interés se articuló con la búsqueda de producción académica que contribuye a ampliar las posibilidades de problematización no solo de manera instrumental, sino también como fuente de motivación en momentos clave. Las líneas temáticas de las que partí fueron: violencias extremas que atentan contra la vida (estructural-contextual) y ciudad y mujeres (relacional-espacial). El reconocimiento de fuentes¹² de información se

¹² El apoyo y guía del comité de tesis fue muy valioso.

orientó por medio de las siguientes preguntas: ¿Cómo es posible colectivizar la mirada sobre las violencias que viven las mujeres desde diferentes experiencias y perspectivas? ¿Quiénes comparten el malestar que esas violencias generan? ¿Cómo es abordado ese tema desde diferentes puntos de vista?

A continuación, realizo un recorrido por los enfoques y trabajos significativos recuperados en la construcción del problema de estudio. Conviene aclarar que esta investigación no partió de un diseño rígido, entendido como marcos preestablecidos y fijos, sino de aproximaciones conceptuales sensibilizantes.

En la línea de violencias me enfoqué en trabajos que abordan los fenómenos de desaparición forzada y feminicidio. Aunque las aproximaciones exploradas se centran en mayor medida en las víctimas directas, el papel del Estado y grupos paraestatales tienen influencia; también encontré una producción creciente de estudios¹³ que, desde una perspectiva de memoria y acciones de resistencia, ofrecen discusiones fértiles para abordar las repercusiones y significaciones colectivas de estos fenómenos.

Fue relevante para esta investigación conocer el trabajo realizado por el colectivo Rastreadoras del Fuerte (Sinaloa), en colaboración con Zahara Gómez, titulado *Recetario para la memoria* (2020). Tal como se explica, este libro es “un recetario para aprender a cocinar. Para alimentarnos la memoria. Para resistirnos al olvido. Para que lo individual sea colectivo” (p. 106). En el libro se comparten las recetas de los platillos favoritos de personas desaparecidas: de esta manera las

¹³ Algunos ejemplos son los trabajos de Tello, 2016; Reyes-Díaz, 2017; Morbiato, 2017; Ovalle y Díaz, 2015; Ovalle, 2023; Peláez, 2020.

familias (en su mayoría mujeres) buscan visibilizar el fenómeno de desaparición forzada en México, apelando a la sociedad en su conjunto y su implicación en esta problemática. Conocer este trabajo me abrió la perspectiva en dos sentidos: el primero, referente a la potencia de la vida cotidiana y su politicidad. El segundo tiene que ver con la colectividad plural en contextos de riesgo: ¿Quiénes sufren las secuelas de las violencias y cómo las experimentan y enfrentan quienes las viven?

Tijuana¹⁴ es una de las ciudades del país donde ser asesinada o desaparecida (con todo lo que esos vacíos implican) es una posibilidad que el entorno señala insistentemente y, como tal, forma parte de la cotidianidad. Tijuana es una ciudad en donde se intensificaron los operativos policiales y militares a partir del 2007 y que continúan a la fecha. Tijuana es una ciudad donde se ejerce la trata de personas en sus distintas modalidades. Tijuana es una ciudad en donde la tasa de feminicidios¹⁵ y desapariciones forzadas es alta¹⁶. Tijuana es una ciudad en donde las condiciones socioespaciales favorecen estos fenómenos sobre un piso de impunidad.

En contextos de violencias extremas como estos, la categoría mujer es atravesada por la intención comunicativa inscrita en el territorio y en el cuerpo de las mujeres. Lo anterior ocurre no solo porque la violencia forma parte de la cotidianidad, sino porque algunos sectores de la población son los más afectados de múltiples formas (Segato, 2007).

¹⁴ En el capítulo II de este trabajo se profundiza el análisis de las condiciones contextuales de violencias.

¹⁵ En el 2023, Tijuana fue la tercera ciudad del país con mayor número de muertes violentas de mujeres (Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública, 2024).

¹⁶ A partir del 2006 se comenzó un registro de personas desaparecidas en Baja California. Al corte de mayo del 2023, Tijuana concentró la mayor cantidad de casos de personas desaparecidas. El 33% de los casos de mujeres desaparecidas y no localizadas está en el rango de edad entre los 15 y 19 años (Red Lupa, 2024).

Los aportes del campo de las geografías feministas fueron de gran ayuda para dilucidar una primera ruta de articulación entre el contexto de violencias extremas que atentan contra la vida y los procesos de acción que configuran mujeres en la ciudad cotidianamente. En esta ruta se posicionan investigaciones¹⁷ y/o intervenciones de enfoque colaborativo-colectivo con énfasis en la dimensión política de la espacialidad y las experiencias corporales y emocionales de las mujeres. De esta línea de trabajos, me interesa destacar el entendimiento de que la ciudad se interviene en lo cotidiano como un archivo vivo. Estas propuestas sitúan el desplazamiento del *ser* por el *estar* aportando herramientas metodológicas. En ese sentido, la apuesta metodológica de la presente investigación reconoce las representaciones cartográficas y contra cartográficas¹⁸ como una fuente importante de conocimiento para el estudio de experiencias que sitúan al espacio y al cuerpo¹⁹ (como primer espacio), como una dimensión necesaria para identificar factores que posibilitan las violencias y permiten analizar el papel de las mujeres en la intervención y transformación de la vida en las ciudades.

¿Qué transgresiones permiten *estar* y en qué condiciones se *está*? En la línea de estudios de ciudad y mujeres (más allá de la discusión urbanista acerca

¹⁷ Damian, 2006; Rojas, 2014; Salguero, 2016; GeoChicas; Geobrujas; Colectivo Geografía Crítica del Ecuador; entre otras.

¹⁸ "Construcción colectiva de un punto de vista propio, situado y crítico para el registro de la afectación por determinados fenómenos sociales, como es la violencia contra las mujeres" (Marchese, 2020).

¹⁹ El feminismo comunitario coloca marcos interpretativos desde los sentires en los cuerpos (¿qué sienten? ¿cómo se rompen las estructuras?) y plantea que se da una constatación de las violencias en el cuerpo y en el territorio en las relaciones de poder naturalizadas (Cabnal, 2010).

de quién construye la ciudad y para quién está construida²⁰), esta pregunta se sitúa en trabajos²¹ que desde perspectivas de género²² abordan la dimensión relacional con el espacio. Giglia (2012), al discutir el concepto de habitabilidad, subraya el intercambio que ocurre entre quien habita un primer espacio (un cuerpo) con el espacio mismo (externo al cuerpo) y sus relaciones con otros cuerpos y espacios.

¿Cómo las mujeres (como sujetas plurales, políticas y situadas en contextos específicos que construyen experiencias diversas) se relacionan con la ciudad y sus calles? En esta perspectiva emerge la importancia de cuestionar las relaciones asimétricas entre los géneros y las estructuras profundamente desiguales materializadas en el espacio y subjetivadas por quienes habitan esos espacios.

En este trabajo se entiende la experiencia como categoría existencial, no desde un enfoque objetivante, sino fenomenológico que “ofrece acceso a registros significativos de la vida de las mujeres, en formas encarnadas y afectivas de conocer, juzgar y actuar” (Kruks, 2014, p.90, [traducción propia]). Así, “el cuerpo como situación es el sitio de experiencias y significados” (Kruks, 2014, p. 79 [traducción propia]). La experiencia como categoría existencial permite imbricar las relaciones interactivas entre los procesos situados y mediados (Pickering, 2008).

²⁰ Existe una tendencia hacia el abordaje del diseño y planeación urbana que pone al centro del análisis el papel de las ciudades y las políticas públicas/gubernamentales en las condiciones de vida de las mujeres. De esta línea desembocan aproximaciones a problemáticas específicas tales como movilidad, centralidad-expansión, procesos de urbanización, infraestructura, estigmatización de áreas urbanas, conformación del espacio público, violencia sexual, segregación socioespacial, percepción del delito, victimización, entre otros.

²¹ Algunos trabajos son: Amao, 2020; Dammert, 2007; Giglia, 2012; Levy, 2003; Lindón, 2000 y 2006; Nehls, 2008; Delgado, 2008.

²² El género como una categoría estructurante y también de contestación política.

La experiencia situada refiere a las condiciones espacial-temporales específicas y cotidianas de un momento histórico particular, al mismo tiempo que la experiencia es mediada ya que “mucho de lo que experimentamos nos viene de una fuente que no es local o próxima a nuestra existencia material o corpus cultural particular de conocimiento” (Pickering 2008, p. 24 [traducción propia]).

Para Harding (1998), “un rasgo distintivo de la investigación feminista es que define su problemática desde la perspectiva de las experiencias femeninas y que también emplea estas experiencias como un indicador significativo de la realidad” (p. 22), la autora enuncia que una investigación feminista no busca universalizar la categoría mujer. En Menéndez y García (2021) ofrecen pistas valiosas desde una perspectiva comunitaria:

La política feminista es una política que pone en el centro la vida y su sostenimiento y para ello es necesario revalorizar las tramas ya existentes y recrearlas allí donde han sido profundamente dañadas [...] una apuesta por crear aquí y ahora vínculos que nos sostengan cotidianamente en lo material y lo afectivo. Tramas donde producimos común, en medio de la precariedad y la violencia, tramar como modo de vivir y como modo de autodefensa feminista” (pp. 20-21).

En esta misma línea, los aportes del movimiento feminista en América Latina (conformados por una pluralidad de feminismos) se posicionan en el compromiso político, teórico y epistemológico de la producción de conocimiento situado. Reconocen el valor de las experiencias de las mujeres considerando el contexto

específico en el que se enmarcan; esto “quiere decir que, en lugar de ignorar, marginar, borrar, hacer invisible, olvidar o incluso deliberada y abiertamente discriminar el quehacer de las mujeres en el mundo, se busca indagar en dónde están y qué hacen o no hacen, y por qué” (Bartra, 2013, p.75). Como puede observarse, en esta línea se reconoce la importancia de aproximarse a las narrativas femeninas de las ciudades, las diversas estrategias de apropiación del espacio y de cuidado de la vida que ejercen. Aquí, el género es una categoría normativa, pero también de intervención política. Siguiendo a Merarit Viera (2017; 2020), la categoría género y su articulación con la categoría juventud “ponen de manifiesto a sujetos (cuerpos) vistos desde condiciones productoras de exclusión y desigualdad que, a su vez, muestran la posibilidad de ‘actuar’ y negociar frente a dichos condicionamientos sus posiciones y representaciones” (201, p.65). De acuerdo con Viera (2020), género y juventud son atravesadas por mandatos y expectativas sociales, pero a la vez son categorías con potencial de “reposicionalización de ciertos cuerpos en contextos específicos”. ¿Quiénes son jóvenes y desde qué marcos de sentido se asume a alguien joven? Para fines de esta investigación se considera a la juventud en los rangos etarios, definiciones comunitarias y también en la autoadscripción que las protagonistas asumen.

Paula Soto (2013; 2016; 2021; 2023), en sus últimas líneas de trabajo desde la perspectiva de género y la geografía feminista que reconoce las relaciones de poder en el espacio urbano, se concentra en el estudio de las experiencias de movilidad de mujeres como unidad de análisis y las prácticas de cuidado como categoría. Soto (2021) plantea que es importante preguntarnos

cómo entendemos las violencias en el espacio público²³ ; explica que el miedo se encarna (no es abstracto) en las personas con una relación espacial y esto genera una producción de conocimiento geográfico valioso. Esta autora plantea que “las geografías feministas latinoamericanas existen, en menor medida en la academia y en mayor medida en la vida cotidiana” (Soto, 2021).

En la presente investigación, el primer punto de entendimiento acerca de la noción de ciudad es que es una red de relaciones atravesada por dinámicas de poder de distintas escalas que afectan de manera diferenciada a sus ocupantes y cuyos ocupantes afectan de manera diferencial a la ciudad. La ciudad, entonces, es una espacialidad en donde se producen experiencias “que se inscriben en sujetos concretos y únicos, vidas ricas en singularidad aun en sus conexiones colectivas, sujetos situados espaciotemporalmente, en un cuerpo, una biografía, un contexto cultural y geopolítico” (Amao, 2020, p.15). La ciudad es una realidad social y material-espacial que “se construyen con planos, calles, casas, parques, también con múltiples y diversas formas de vivir en ella” (Soto, 2011, p.9).

De las preguntas anteriores, deriva la siguiente: ¿Cómo se practica la ciudad? Esta pregunta queda incompleta si no se acompaña del/la sujeta/o y se contextualizan las condiciones sociohistóricas de la ciudad en cuestión. Por ello, mejor es preguntarnos: ¿Cómo se practica la ciudad en Tijuana? ¿Cómo se practica la ciudad en Tijuana siendo mujer? ¿Cómo se practica la ciudad en Tijuana siendo mujer joven?

²³ El concepto de espacio público es recurrente en los abordajes acerca de la ciudad. Sin embargo, en esta investigación la emergencia de la categoría calle se desarrolla a profundidad.

Resulta conveniente, por lo tanto, recalcar que género-juventud, espacio y experiencia son líneas relevantes que abrieron caminos reflexivos en la construcción del problema de estudio de esta investigación. De aquí emergió la posibilidad de abordar categorías flexibles y abiertas a la reconceptualización derivadas del dato empírico que contribuyó a la producción de nuevo conocimiento situado.

Dada su pertinencia, el planteamiento metodológico de Rossana Reguillo (2008) en “Sociabilidad, inseguridad y miedos. Una trilogía para pensar la ciudad contemporánea” fue retomado en la primera exploración de campo. Esta autora propone tres dimensiones para analizar las emociones y los ámbitos relacionales que se construyen con el espacio público. El primero es el espacio tópico, entendido como el espacio que es identificado como suyo por quien lo ha experimentado, pero que muestra una contradicción entre la seguridad de lo conocido frente a la amenaza constante, por lo que puede ser defendido por medio de distintas acciones. El segundo es el espacio heterotópico, reconocido como ajeno y amenazante, y que puede requerir ser eludido a través de prácticas. El tercero es el espacio utópico, planteado como el deseable y orientador. El corte de estos tres espacios sugeridos por Reguillo (2008) fue útil para la presente investigación al identificar, en una primera aproximación, información emergente acerca de las prácticas, percepciones y discursos en torno a la ciudad.

1.1.3 Primera exploración en campo

Continuando con el camino de construcción del objeto de estudio, la revisión de perspectivas y estudios, aunado a las implicaciones de quien investiga, fueron elementos que en el primer trimestre del 2021 se pusieron en diálogo con cinco mujeres jóvenes a través de un ejercicio exploratorio. Al momento de realizar la primera inmersión a campo no se habían definido categorías, pero sí se tenían contempladas las líneas de violencias, género-juventud y ciudad y experiencia, que resultaron en dos cuestionamientos amplios: ¿Cuáles son las estrategias que mujeres jóvenes configuran en la vida cotidiana para transitar en la ciudad y en qué derivan estas? y ¿Cómo perciben estas mujeres la ciudad y sus calles?

Para responder estas preguntas, se diseñó un instrumento²⁴ con la técnica de grupo focal en la que se consideraron las tres dimensiones propuestas por Reguillo (2008):

- a) El espacio tóxico:** alude al territorio propio y reconocido; es el lugar “seguro” pero al mismo tiempo amenazado.
- b) El espacio heterotópico:** se refiere al territorio de los otros, geografía atemorizante en la que se asume que “suceden cosas” y en la que, por consiguiente, se modifican las prácticas.
- c) El espacio utópico:** abarca las geografías deseables que orientan sus relaciones con el espacio heterotópico.

²⁴ Ver apartado 1.3 Estrategia metodológica y Anexo I. Diseño de grupo focal.

En cada dimensión se plantearon preguntas abiertas orientadoras con el objetivo de identificar la emergencia de categorías y líneas temáticas más específicas en torno a cuatro grandes grupos de indagación:

- Trayectos cotidianos
- Prácticas y experiencias en el espacio público
- Percepción de violencias y riesgos en la ciudad
- Estrategias colectivas e individuales para transitar en la ciudad

Este ejercicio exploratorio permitió obtener un primer panorama sobre las experiencias compartidas por las cinco colaboradoras y así identificar datos empíricos iniciales que contribuyeron a la delimitación del problema de investigación. Estos son sintetizados a continuación.

En primera instancia se identificó que conocer el espacio y practicarlo tiene que ver con la conformación de relaciones con la ciudad y sus calles en las distintas etapas de vida. A lo largo de la dinámica, las participantes acompañaron sus respuestas con narraciones de procesos de cambio, edades y situaciones que han vivido en un ir y venir entre el pasado, el presente y lo que les gustaría que fuera en un futuro; es decir, que aparecieron relatos del proceso vivo que está en constante reconfiguración e interconectado a la significación de su propio contexto.

El grupo de participantes discutió acerca de las prácticas que llevan a cabo para realizar sus actividades cotidianas en la ciudad y que están articuladas a sus trayectos. Las estrategias de cuidados fueron un tema recurrente que trató de acciones (individuales y colectivas) integradas a sus prácticas en la ciudad y que

modifican comportamientos en el espacio público en momentos concretos. La conciencia de peligro fue un aspecto relevante en sus intervenciones, vinculada a emociones y sensaciones corporales (olores, colores, sonidos y texturas). Los miedos emergieron como un elemento complejo (miedos específicos, difusos y generalizados) y estuvieron relacionados con el reconocimiento de violencias en *continuum*. Estas violencias fueron experimentadas por ellas mismas en espacios íntimos y públicos, así como relatadas por otras personas, instituciones, medios de comunicación y/o reconocidas en los cuerpos de otras mujeres. En ese sentido, en los compartimientos se identificaron dificultades para nombrar ciertas violencias con frases como “que me hagan todas las cosas horribles que les hacen a las chicas”, “que no vuelvan a saber de mí” o “que te lleven y te hagan cosas que no te imaginas”.

En relación con las zonas de riesgo identificadas, fueron clasificadas por las participantes en dos escalas. Por un lado, áreas extensas de la ciudad como colonias, delegaciones o zonas (centro, este, oeste, etc.) que generalmente son referidas por familiares o conocidos, además de información que circula en redes sociales que las establece como espacios negados para transitar. La segunda escala, por otro lado, corresponde a puntos específicos en los que las colaboradoras dieron los nombres de calles, las características de la infraestructura urbana (puentes, baches, árboles, basura, etc.) y los negocios y actividades específicas que se realizan en esos puntos (la calle de las uñas, abarrotes, el Oxxo, pasaje, etc.). En esta escala emergieron situaciones concretas de riesgo experimentadas de primera mano; aquí las descripciones fueron más detalladas y matizadas por estrategias que ellas utilizaron tales como la

identificación de horarios de mayor riesgo, la forma de vestir recomendada, las referencias de rutas alternativas, etc. En la narrativa aparecieron fronteras entre las áreas donde pasan la mayor parte del tiempo y una extensa zona de la ciudad que es considerada de riesgo y por lo tanto evitada en su tránsito o en su cruce, por lo que las arterias viales son fundamentales para sus trayectos.

De las narraciones anteriores se observó que el conocimiento de la ciudad proviene de distintas fuentes que se integran en las experiencias corporales y emocionales y que, a su vez, se traducen en espacios negados para transitar, encierros y también intervenciones del espacio. En el ejercicio de la investigación, se evidenciaron los procesos de apropiación del espacio en todas las colaboradoras mediante distintas estrategias en acciones cotidianas individuales con presencia de reflexiones colectivas con origen en sus experiencias personales. Al respecto, resultó relevante para este trabajo profundizar en torno a qué cuidados se manifiestan y qué formas toma el cuerpo de mujeres en prácticas políticas de apropiación del espacio. Para esto fue imprescindible indagar en las formas de politicidad de las mujeres en contextos de riesgo.

Articulado a lo anterior se detectaron tres ámbitos de discusión principales: las coyunturas derivadas de las experiencias emocionales y corporales al transitar por la ciudad; la construcción de estrategias y saberes para cuidar de sí, cuidar de otros/as/es y para recibir cuidados que se vinculan al reconocimiento de violencias; y los procesos de apropiación del espacio, tanto colectivos como individuales. Además, el ejercicio mostró que el mapa puede ser una herramienta valiosa de reflexión individual y colectiva.

En este ejercicio y en diálogo circular con los demás trayectos surgió el interés por profundizar en el cuestionamiento acerca de ¿cómo se pone el cuerpo en la ciudad y se tejen relaciones con ella y sus calles? y ¿qué procesos anteceden las prácticas de apropiación del espacio en el caso de las mujeres jóvenes?

1.1.4 Delimitación del problema de estudio

Tres elementos fueron una ruta fundamental. En primer lugar, el resultado reflexivo del diálogo circular entre mis implicaciones (sección 1.2.1), que derivaron en el interés político de la reivindicación de la vida y las formas de politicidad que producen mujeres jóvenes en contexto de múltiples violencias. En segundo lugar, las perspectivas sensibilizantes revisadas (sección 1.2.1), que desembocaron en la pregunta ¿cómo se practica la ciudad en Tijuana siendo mujer joven? Y, en tercer lugar, el ejercicio exploratorio de campo (sección 1.2.2) guiado por los cuestionamientos amplios, que derivó en la identificación de prácticas de apropiación del espacio, procesos de configuración de relaciones con la ciudad y sus calles, reconocimiento de una multiplicidad de violencias, estrategias de cuidado individual y colectivo.

Con base en todo el desarrollo anterior se priorizó el análisis de los procesos que ocurren en la relación de mujeres jóvenes con la ciudad y sus calles que derivan en la configuración de espacios para vivir en ellas. La pregunta principal que orientó la investigación fue: ¿Qué procesos corporales y de acción realiza un grupo de mujeres jóvenes para configurar espacios de vida en el contexto de la actual Tijuana?

Esta investigación con enfoque feminista puso al centro las experiencias, vivencias y saberes de mujeres jóvenes que viven en la ciudad de Tijuana y llevan a cabo alguna forma de apropiación del espacio en las calles. El trabajo se sitúa en el campo de los Estudios Culturales y se llevó a cabo en la ciudad fronteriza de Tijuana, Baja California, México en el periodo del 2020 al 2023.

Para realizar la investigación se partió de las premisas de que existe una distribución desigual del daño en contextos de múltiples violencias; de que el contexto posibilita los fenómenos; de que las relaciones de poder son situadas y corporalizadas; y de que existen mecanismos de respuesta, resistencia y cambio con poder transformador en las ciudades. Dado que el reconocimiento de las experiencias de las mujeres son centrales en el abordaje de las ciudades, es relevante estudiar el papel de las mujeres jóvenes en escenarios cotidianos en correlación con espacios de acción consignados, en este caso, las calles de Tijuana.

1.2 Objetivos de la investigación

1.2.1 Objetivo general

Analizar los procesos corporales y de acción cotidiana que realiza un grupo de mujeres jóvenes para configurar espacios de vida en el contexto de múltiples violencias en la actual Tijuana.

1.2.2 Objetivos específicos

- Explorar y describir las violencias que se entrecruzan en el contexto fronterizo de Tijuana a través de las experiencias corporales de las mujeres en las calles.
- Examinar la relación de las colaboradoras con las calles de Tijuana a través de la herramienta de trayectorias urbanas.
- Analizar las estrategias colectivas cotidianas mediante las cuales las mujeres que colaboran con este estudio se apropian y habitan la calle en una ciudad hostil.

Capítulo II. Estrategia metodológica

2.1 Introducción

En este capítulo se explica la estrategia metodológica diseñada para el cumplimiento de los objetivos de la investigación, misma que se enmarca en el paradigma interpretativo. La estrategia que guio la investigación fue la constante interpelación de los datos empíricos. Esto condujo a la importancia de reconocer, no desde el emproblemamiento sino desde la reflexividad que la aproximación al objeto de conocimiento debía ser desde una actitud dialógica y relacional.

El interés por las experiencias situadas en condiciones espaciales y temporales específicas de sujetas concretas distan de la búsqueda de una representatividad estadística. En su lugar se focaliza en la producción y el análisis interpretativo de la información empírica a través de procesos reflexivos de construcción de categorías. Lo anterior representó retos metodológicos que se

enfrentaron mediante un diseño multimetódico flexible y abierto a ajustes, así como a la constitución de pautas reflexivas a lo largo del proceso de investigación.

A continuación, se detalla la metodología diseñada en cuatro apartados.

2.2 Estrategia multimétodo y pautas reflexivas

El enfoque cualitativo de investigación pone a disposición diversos métodos y técnicas que pueden complementarse (Denzin y Lincoln, 1994) en el diseño de una estrategia metodológica. En este trabajo se considera que dicha complementariedad amplía las posibilidades de obtención de datos y de profundidad analítica. Dada la problemática, se decidió seguir un diseño cualitativo multimetódico por combinación (De Sena *et al.*, 2015)²⁵, que consiste en establecer un método principal que se apoya de otros métodos. La estrategia se conformó en el transcurso de las primeras etapas de investigación. En la etapa exploratoria, emergieron dos elementos reflexivos fundamentales:

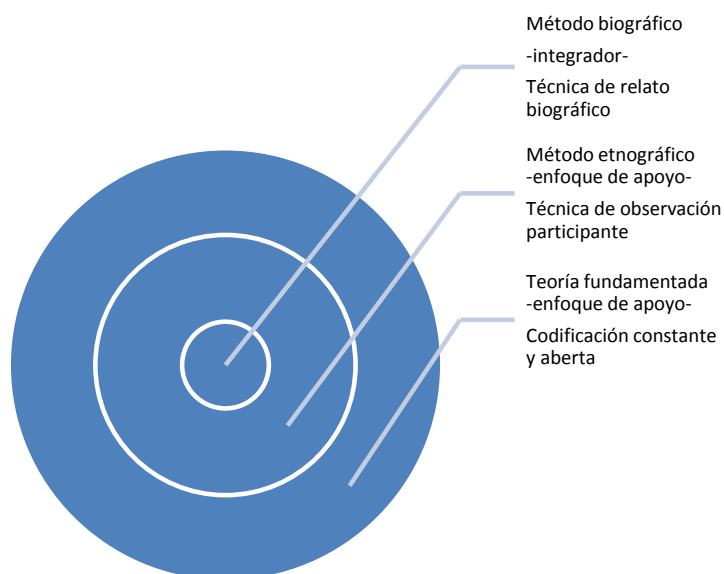
- El proceso de re-descubrimiento de la ciudad, ya que al comenzar el trabajo de campo se consideró un reto planteado por Angela Giglia (2003) en el que es esencial "la observación irreflexiva como transeúnte o consumidor y el esfuerzo por observar 'objetivamente' y sobre todo reflexivamente, tomando distancia respecto a nuestro uso habitual de los lugares, pero asumiendo nuestra ambivalencia en cuanto usuarios y al mismo tiempo observadores" (p. 98).
- El surgimiento de datos que encauzaron el trabajo hacia la conformación de relaciones de mujeres con la ciudad que derivan en formas de apropiación

²⁵ Quien plantea tres posibilidades: triangulación, complementación y combinación.

del espacio. Entonces, emergió el interés por abordar la experiencia individual como punto de partida para cuestionar los hilos colectivos que se tejen.

Considerando lo anterior, se optó por la combinación concéntrica (Ilustración 1) de diferentes métodos y técnicas para el cumplimiento de los objetivos de investigación.

Ilustración 1. Métodos de investigación seleccionados



El método biográfico es el enfoque predominante e integrador. Se trata de una mirada orientada al testimonio, es decir, las narrativas construidas por los propios sujetos acerca de aspectos de sus vidas que guardan significados sociales. Según Kornblit (2007), “el acceso a estas escenas no puede ser inmediato ni total, sino

que está mediatizado por la selección que el hablante realiza. [...] Las escenas vividas en el presente configuran el contexto de relaciones actuales del sujeto, de donde también seleccionará aquellas a las que atribuye un sentido relevante” (p.17).

Este método es de gran utilidad para rastrear, en las experiencias, los procesos individuales atravesados por estructuras sociales más amplias, así como el cambio a lo largo de la vida de la persona desde el poder reivindicador de una narrativa personal situada en contextos complejos y amplios (Bertaux, 1999; Meccia, 2019). En consecuencia, proporciona herramientas para acceder a los procesos relacionales y sus transformaciones.

Tal es el caso de la técnica del relato de vida, la cual fue seleccionada para la construcción del instrumento principal de recolección que nombramos “trayectorias urbanas”²⁶. El relato de vida es “considerado como el estudio del modo en que un fenómeno se constituye biográficamente en la forma del individuo” (Cornejo *et. al.*, 2008, p.33). Se trata de una técnica que permite observar el paso del tiempo y los acontecimientos en narraciones de momentos particulares de las experiencias (Bertaux, 1999, 2005; Meccia, 2019).

Aquí se aplica el método etnográfico como enfoque de apoyo; este consiste en una mirada que busca comprender el punto de vista del individuo en su contexto. Restrepo (2018) lo llama entramados de sentido de las prácticas a través de la observación y la experiencia. El mismo Restrepo (2021) retoma a Malinowski

²⁶ El concepto de “trayectorias urbanas” se desarrolla en el apartado 1.4.2 Fases de la investigación y recolección de datos.

para enunciar tres niveles de abordaje: lo que la gente dice; lo que la gente dice que hace; lo que la gente piensa que debería hacer.

La etnografía se apoya en distintas técnicas. En esta investigación se retomaron la observación participante y la entrevista abierta, decisiones que provienen de la necesidad de re-conocer la ciudad. En consecuencia, articular las interacciones de las colaboradoras resultó de gran beneficio para producir datos de manera complementaria y sostenida durante el trabajo de campo, así como para entablar mecanismos de colaboración y herramientas reflexivas.

Finalmente, la teoría fundamentada²⁷ es el segundo método de apoyo seleccionado, principalmente para el tratamiento de los datos. Este enfoque tiene como principio central la producción teórica a partir de la recogida de datos en sus contextos “naturales”, con procesos de comparación sistemáticos y constantes. Así, la teoría fundamentada es un método que favorece el abordaje de las relaciones entre significados y acciones de quienes participan sobre acontecimientos situados. En este método se busca que la teoría emerja y se sature en un proceso constante de validación con los datos. Identifico dos puntos centrales en este método:

1. La recolección de información en campo y el persistente contraste con la teoría.
2. Los datos como pauta del proceso de investigación y de los procesos analíticos que promueven la actitud confrontativa en el desarrollo teórico. Estos se organizan y clasifican por códigos a lo largo de todo el proceso de investigación.

²⁷ Strauss y Corbin (codificación abierta, axial y selectiva); Glaser (codificación sustantiva y teórica); Charmaz (codificación inicial y axial enfocada a la integración teórica).

Desde este método, la teoría se considera emergente por lo que favorece la búsqueda de nuevas formas de entender los procesos sociales.

Como respaldo teórico, retomo la propuesta de Charmaz (2006), situada en el construccionismo interpretativista. Esta posición critica el enfoque objetivista clásico (con influencia del positivismo) contenido en la propuesta original de Glaser y Strauss (1967). Dicha selección se basa en que el planteamiento de Charmaz involucra el papel activo de quien investiga en el proceso de la investigación cualitativa. El proceso consiste en la recogida de información, selección de datos e interpretación. Así, Charmaz asume e integra las implicaciones y subjetividades activas de quien investiga, pues propone que están presentes en la reconstrucción de experiencias y significados de las personas en las que se focaliza el estudio. En consecuencia, se trata de una co-construcción subjetiva e intersubjetiva que se da a través del proceso de negociación.

2.1.2 Pautas de colaboración

Los métodos seleccionados para la conformación de la estrategia metodológica sitúan la importancia de los procesos reflexivos acerca de las relaciones entre quien investiga y quienes protagonizan la investigación. Al mismo tiempo, posibilitan entablar la colaboración.

El sujeto conocido²⁸ es un concepto propuesto por Vasilachis de Gialdino (2009). Una de las condiciones fundamentales es que los sujetos no sean considerados como objetos sino como sujetos:

²⁸ La autora precisa que este planteamiento epistémico complementa el del Sujeto Cognoscente.

Cuanto más cercana al paradigma interpretativo esté la orientación del sujeto cognoscente más reducida será la distancia supuesta entre él y ese otro sujeto que está siendo conocido. No obstante, esta distancia, entre quien conoce y quien es conocido, haciendo del primero un observador imparcial y del segundo un pasivo receptor de su mirada (SAVAGE 2000:328). [...] subsiste con frecuencia aun en quienes realizando investigación cualitativa no se desprenden de la ontología y de la epistemología propias del empirismo (Vasilachis, 2009, s/p).

Haraway (1991) señala que quien investiga lo hace siempre desde algún lugar, de tal manera que el conocimiento construido es resultado de conexiones parciales, temporales y encarnadas. La relación con quienes colaboran y las pautas de encuentro son elementos reflexivos transversales en la investigación y que he ido enunciando desde el primer apartado. Como lo mencioné antes, mi experiencia en la docencia abrió muchas de las interrogantes y las estudiantes²⁹ se convirtieron en el motor del trabajo, me han enseñado sobre transgresión cotidiana. Mi relación con las cinco protagonistas del estudio tiene su origen en las aulas. Fui su profesora entre tres y cinco años antes de realizarse esta investigación. La diferencia generacional que tengo con ellas es de entre 10 y 15 años. Tal como lo sostiene Castillejo (2017), el encuentro como situación implica “nuestros modos de escribir y de citar, de escuchar, de debatir, de presenciar, de enseñar; pero sobre todo de estar con el otro” (p. 11).

La posibilidad de registrar la memoria viva a través de las experiencias cotidianas compartidas por ellas, mujeres que ejercen alguna forma de

²⁹ De todas las generaciones con las que he tenido la oportunidad de trabajar.

apropiación del espacio, tiene que ver con el acceso a una red de saberes compartidos de manera comunitaria en un contexto situado. A continuación, las pautas eje de colaboración que se tejieron:

- El proceso por encima del resultado: Desde un inicio se compartió el proyecto con ellas. Los encuentros y las relaciones que construimos en el transcurso de la investigación fueron en un contexto de comunicación constante por medios virtuales y presenciales, informalidad, cuidados y colaboración. Sobre la marcha, se fueron generando acuerdos de colaboración (de ahí que las nombre colaboradoras) y el vínculo se fue estrechando.
- Reciprocidad: se conformaron acuerdos de colaboración sostenida en el tiempo y se alimentaron puentes de apoyo en los proyectos de las colaboradoras.
- Adaptación: los instrumentos y técnicas utilizadas se ajustaron a las condiciones cotidianas de quienes colaboraron con la intención de llevar a cabo el diálogo en ambientes que les eran familiares y seguros.
- Consentimiento informado: Se efectuaron grabaciones de audio y video, en algunos casos con fines de sistematización y análisis, únicamente con permiso expreso de quienes colaboraron en el estudio. Se respetó el anonimato de las colaboradoras en los registros visuales. En el presente informe se utilizaron nombres distintos a los de las colaboradoras y se modificaron datos que puedan descubrir sus identidades.

2.1.3 Delimitación espacial y temporal

El trabajo de campo fue desarrollado en un ir y venir a partir del segundo semestre del 2020 y concluyó en el primer semestre del 2023. Se llevó a cabo a través de reuniones presenciales y virtuales, múltiples eventos colectivos y sesiones individuales. La mayor parte de los encuentros se dieron en la zona norte de Tijuana por ser un punto medio conocido por las colaboradoras y por mí, además de ser un lugar habitualmente transitado por ellas.

El espacio de estudio más general fue Tijuana. Este sitio se recorrió a través de las experiencias de las colaboradoras, quienes tienen movilidad en diversas áreas de la ciudad. Para esta investigación se exploraron espacios cotidianos referenciados por ellas en sus relatos y espacios intervenidos por ellas en las que participé como colaboradora o asistente. Los espacios específicos son colectivas ubicadas en distintos puntos de Tijuana, pasajes culturales, calles de la zona norte, áreas aledañas a la canalización del Río Tijuana, negocios autogestivos, albergues, Zona Río, 5 y 10, el área de Santa Fe, entre otros.

En cuanto a la delimitación temporal, esta se define en tres tiempos: a) el momento presente, entendido como el periodo de trabajo de campo, que va del 2021 al 2023; b) el tiempo biográfico en el que transcurren los relatos; y c) el tiempo contextual, que hace referencia a eventos y procesos estructurales.

2.2 Fases de la investigación y recolección de datos

El proceso de investigación transcurrió durante tres fases: la exploratoria, referente a la primera inmersión en trabajo de campo, llevada a cabo en el primer

semestre del 2021; la descriptiva, realizada del segundo semestre del 2021 al primer semestre del 2023, periodo en donde se desarrolló el trabajo colaborativo de campo a la par del proceso de sistematización y codificación de la información; la analítica, que se efectuó del segundo semestre del 2023 a principios del 2024 y consistió en la contrastación teórica de los datos empíricos, así como la escritura de esta tesis. A continuación, se sintetizan las actividades de cada fase y se presentan las herramientas de recolección diseñadas.

2.2.1 Fase exploratoria

Tabla 1. Síntesis de recolección de información en la fase exploratoria

Técnica	Instrumento	Periodo	Modalidad	Resultados
Grupo focal	Guía de tópicos	Segundo semestre del 2021	Virtual	Primeras categorías emergentes e información contextual para seguimiento documental
Entrevista no estructurada	Conversación abierta		Virtual y presencial	Identificación de colaboradoras clave
Exploración abierta en medios digitales	Lista de espacios referenciados en el grupo focal		Virtual	Identificación de prácticas de apropiación del espacio y estrategias de cuidados

Grupo focal

El perfil de las participantes contempló la participación de entre cinco y siete mujeres en un rango de edades de entre 20 y 29 años que radicaran en Tijuana de antes del 2008 a la fecha. Dichas características se decidieron a fin de favorecer

un diálogo generacional y contextual, dado que en Tijuana se iniciaron operativos policiales-militares intensivos y una cobertura de la violencia en medios de comunicación masiva a partir del año 2007. Con el fin de favorecer la pluralidad de opiniones, dado que se trató de un ejercicio exploratorio, el grupo focal buscó contrastar características socio geográficas, por lo que se tomó en cuenta la diversificación de ocupaciones, tipos y horarios de movilidad, zonas de tránsito, así como zonas en las que habitaban las colaboradoras.

Para la búsqueda de participantes se recurrió a la técnica de bola de nieve, a partir del contacto con una informante clave. Esta estrategia tuvo el objetivo de propiciar la diversidad de las participantes, así como las condiciones de empatía y confianza. La selección del horario y día de la sesión fue a partir del consenso con una lista inicial de 15 posibles asistentes. Asimismo, atendiendo las medidas de confinamiento derivadas de la pandemia COVID, el grupo focal se llevó a cabo por videoconferencia de *Google Meet*, por tratarse de la plataforma que las participantes utilizaban con mayor frecuencia.

Asistieron siete personas a la sesión que se llevó en cabo en el mes de abril del 2021. Dos de las participantes tuvieron problemas de conectividad, por lo que el grupo se efectuó con cinco integrantes. La sesión fue grabada con fines analíticos y se acordó mantener el anonimato de todas.

Sobre los tópicos contemplados, además de destinar espacios para la presentación/integración del grupo, así como para el cierre y la eventual formulación de conclusiones entre las participantes, el grupo focal buscó obtener información en torno a cuatro tópicos con preguntas orientadoras. El orden y la

formulación de las mismas fueron flexibles para adecuarse a la dinámica de grupo, pero cerciorándose de que el tópico fuera discutido con suficiente profundidad. A continuación, se presentan los temas y las preguntas orientadoras:

1. Presentación de cada una de las participantes

- Nombre, edad, escolaridad, ocupación, tiempo de radicar en Tijuana, zonas de la ciudad en las que transitaban con mayor frecuencia, principales cambios en sus actividades por la pandemia.

2. Trayectos cotidianos y experiencias en el espacio público

- Rutinas y rutas cotidianas (con énfasis en los cambios)
- Experiencias en los trayectos cotidianos (con énfasis en la distinción de elementos estables y cambiantes, así como identificación de las zonas)
- Experiencias atemorizantes que habían tenido en la ciudad
- Experiencias sensoriales

4. Percepción de violencias y riesgos en la ciudad. Reflexión colectiva sobre percepciones de la ciudad en relación con las nociones de riesgo y seguridad a nivel micro y macroestructural

- Zonas atemorizantes de Tijuana y descripción general
- Zonas que consideraban seguras y descripción general
- Percepción de riesgos (con énfasis en la temporalidad)
- Circulación de información acerca de feminicidios y desaparición forzada, así como su percepción de riesgo frente a estos fenómenos

5. Estrategias colectivas e individuales para transitar en la ciudad

- Estrategias que llevaban a cabo para sentirse seguras en la ciudad (con énfasis en la vigilancia familiar)
- Estrategias que han aconsejado a otras mujeres
- Acciones de resistencia frente a los riesgos

Cierre y agradecimiento

Entrevista no estructurada y exploración abierta en espacios digitales

Derivado de la información compartida en el grupo focal, se siguió una ruta de exploración en los espacios sociodigitales referidos por las participantes con el objetivo de identificar colectivas, actividades convocadas y grupos donde las colaboradoras recibían consejos para cuidarse en las calles de la ciudad. La finalidad de esta exploración abierta fue delinear los perfiles que participarían en la fase descriptiva. Derivado de lo anterior, se tuvieron conversaciones informales con posibles colaboradoras, compartiendo información acerca del proyecto.

2.2.2 Fase descriptiva

Técnica	Instrumento	Periodo	Modalidad	Resultado
Entrevista biográfica-relatos de vida	Trayectorias urbanas	Transcurso del 2022	Presencial	5 relatos biográficos y 4 cartografías
Observación etnográfica	Guía de observación	Segundo semestre del 2021 al segundo semestre del 2023	Presencial	Prácticas de colaboración y seguimiento de rutas Fichas de observación y material

				audiovisual
Mapeo	Trayectos cotidianos referenciados en el grupo focal <i>Google Maps</i>	2022	Presencial y virtual	Mapas digitales

Mapeo digital

Con la información recopilada en el grupo focal se diseñó un mapa por capas con la herramienta *Google Maps*. El objetivo del ejercicio fue trasladar la narración a un plano gráfico para profundizar en la categoría de trayectos. El mapa está compuesto por cuatro capas, cada una fue creada a partir de los trayectos y sus características de acuerdo con lo narrado por las colaboradoras del grupo focal.

Zonas consideradas de riesgo	Atributos	Zonas consideradas seguras	Atributos
Puntos mencionados mayor número de veces por las participantes del grupo focal: Colonia Tejamen; Santa Fe; corredor 2000, Periférico, Vía Rápida; Guaycura y Presidentes; Otay; Sánchez Taboada; Valle de las Palmas; Centro (Coahuila, Independencia y Altamira y Zona del Pato en la colonia Francisco Villa);	Una zona descuidada, carros yonkeados, grafiti, personas sin oficio ni beneficio, lugar feo, falta de iluminación en calles y carreteras, colonias o zonas de centro sin locales abiertos que provean luz, calles solitarias, callejones, cañones, casas	Una persona mencionó: Playas de Tijuana, Colonias Cacho, Juárez e Hipódromo. El resto consideraron que ningún lugar es seguro.	Las áreas burguesas de residentes con más dinero y acceso, casas muy grandes, poca gente, zonas residenciales cerradas.

2do acceso a Playas, Zona Este.	invadidas o deshabitadas, terrenos baldíos, zonas habitacionales de Infonavit, horario nocturno.		
---------------------------------	--	--	--

El mapa se presenta en el capítulo cuatro de este trabajo.

Trayectorias urbanas

Se diseñó un instrumento a la medida basado en las técnicas del relato biográfico y de la cartografía. Las trayectorias urbanas son de utilidad para rastrear los procesos vitales que constituyen relaciones con el espacio de la ciudad. A través de los relatos de sus protagonistas, se indagan los procesos de configuración de las relaciones con la ciudad y sus calles, prestando atención a las etapas de vida, sucesos, adaptaciones y rupturas. Se trata de procesos vitales individuales.

El instrumento fue diseñado para los casos de estudio en los que se profundizó. Las trayectorias urbanas fueron implementadas en sesiones individuales de distinta duración. Esta dependió de la disponibilidad del tiempo y de los acuerdos previos. En algunos casos se realizaron hasta cinco sesiones cortas; en otros, bastó con dos sesiones extensas.

El instrumento se dividió en dos segmentos. El primero correspondió a la entrevista biográfica semiestructurada que partió de tres preguntas principales: ¿Cómo te quieres presentar? ¿Cuál es tu relación actual con la ciudad? y ¿Qué situaciones viviste para construir la relación que tienes actualmente con la ciudad?

En el transcurso de la conversación se realizaron preguntas para precisar y profundizar la información compartida.

El segundo segmento consistió en un ejercicio cartográfico individual realizado con una hoja de rotafolio blanca y plumones. Estuvo conformada por dos cartografías. En la primera, las participantes diseñaron un mapa de la ciudad. En la segunda, elaboraron un mapa de las áreas de la ciudad en donde transitan cotidianamente. Posteriormente explicaron sus mapas. Esta parte de la actividad fue grabada en video para fines analíticos, con autorización de las colaboradoras y en acuerdo de confidencialidad. La construcción de las cartografías también dio la posibilidad de que ellas colocaran objetos y símbolos, hicieran referencia a fotografías y momentos específicos que después compartieron y, sobre todo, propició espacios reflexivos.

En este quehacer, el mapa no apareció para ilustrar los relatos, sino que fue parte del relato. Deviene en un espacio de intervención en el que las colaboradoras comunican en sus términos el lugar apropiado en una cartografía. Pink (2008) examina cómo la cultura visual local podría estar implicada en una etnografía visual centrada en movilidades y rutas, llamada por la autora “una etnografía visual en/del movimiento”. Para la autora resulta de interés cómo las personas crean, usan, narran y visualizan rutas. La apuesta de Pink consistió en involucrar medios audiovisuales para “producir colaborativamente contextos de saber y conocimiento etnográfico [...] Si el lugar se ve como un ‘evento’ (Casey, 1996) o un proceso, algo que se hace y rehace constantemente, entonces una de las tareas del etnógrafo visual es comprender este proceso y, en particular, los

roles de la experiencia audiovisual y los medios en él” (Pink, 2008, p. 3 [traducción propia]).

Derivado de la información recuperada en las trayectorias urbanas y en los acuerdos de colaboración, se dio la oportunidad de realizar observación participante a lo largo de todo el periodo de trabajo de campo en los siguientes espacios:

- Zona centro de Tijuana, diversos colectivos
- Caminata fotográfica
- Jornadas de reducción de daño
- Acompañamiento en actividades dirigidas a personas en situación de migración
- Dos intervenciones colectivas de mujeres en espacios públicos de Tijuana
- Marchas del 8M (años 2022 y 2023)

2.2.3 Fase analítica

El proceso de sistematización y análisis se efectuó en espacios colaborativo-creativos, institucionales y de aislamiento. El transcurso del programa de posgrado representó trabajar en aislamiento y en constantes adecuaciones a los medios digitales como espacios de socialización e intercambio único. Los espacios colaborativo-creativos de análisis se dieron en espacios autogestivos en intercambio con las colaboradoras. También se llevaron a cabo, con Paola Ovalle (directora de esta tesis), sesiones intensivas de trabajo acompañado. A estas las nombramos “Campamentos amorosos y creativos de tesis”. Tuvieron lugar en Ensenada, Baja California. Los espacios institucionales de intercambio colectivo

fueron cuatro coloquios (tres de ellos en modalidad virtual), organizados por el Programa de Doctorado en Estudios Culturales del IIC-UABC, donde participaron miembros del comité de tesis que hicieron recomendaciones valiosas para el desarrollo de esta investigación.

Se conformó un banco de datos concentrado en una carpeta de *Google Drive* que contenía la información recolectada en el trabajo de campo. La carpeta fue organizada en seis secciones. Cada una correspondía a una colaboradora y al periodo exploratorio. Estas fueron compartidas con el comité de tesis. Cada sección contenía los siguientes datos:

- Ficha de presentación individual
- Audiovisual: se trataba de un banco de imágenes y videos en su primera fase que recopilaba información relacionada con las intervenciones urbanas de las colaboradoras y que eran compartidas por redes sociodigitales
- Transcripciones: material textual completo de las entrevistas realizadas a profundidad
- Cartografías: información audiovisual de ejercicios cartográficos efectuados con las colaboradoras. El primero de ellos era referente a su perspectiva territorial de la ciudad y, el segundo, sobre sus trayectos urbanos.

Tabla 2. Conformación del banco de datos

Carpeta	Audiovisual	Transcripción de entrevista	Ficha de presentación	Cartografías
EME	•	•	•	
RE	•	•	•	•
MAR	•	•	•	•
KYA	•	•	•	•
JO	•	•	•	
Fase exploratoria	•	*Diseño grupo focal	*Base de datos	•

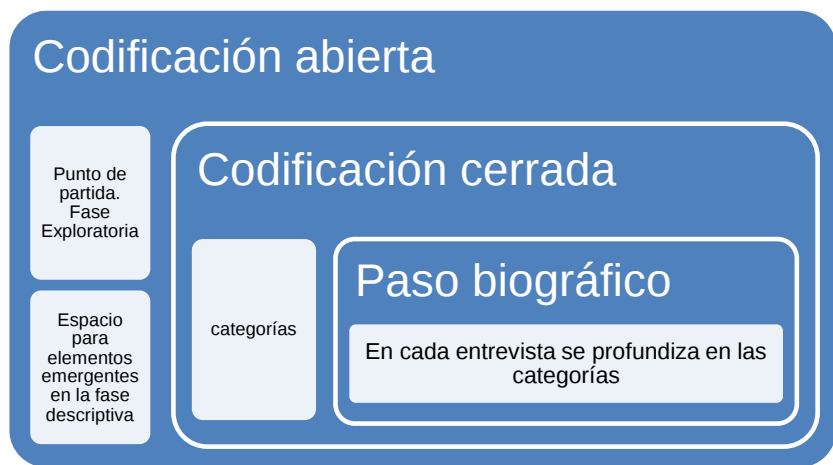
La fase analítica recuperó herramientas de la teoría fundamentada. La recogida de datos y los procesos de sistematización y codificación se realizaron en el transcurso de la investigación a fin de favorecer una contrastación constante. El análisis de la información se enfocó en las trayectorias urbanas y se complementó con las fichas de observación y los materiales visuales. La codificación de los datos se hizo en el *software* ATLAS.ti. De igual manera se realizaron diagramas e informes analíticos exploratorios (memos).

La codificación es el proceso analítico en el que se indagan propiedades y dimensiones en los datos. Consiste en descomponer y escudriñar las similitudes y las diferencias para asignar nombres-códigos, relaciones y centralidades explicativas en relación directa al dato. La sistematización y la codificación iniciales en la fase exploratoria permitieron identificar elementos emergentes para ser incorporados en los instrumentos de la segunda fase.

La codificación se va transformando a partir de los ciclos de recolección (muestreo). Por tal motivo, la codificación abierta se considera una etapa inicial de

lectura cuidadosa de datos (transcripciones, imágenes, audios, etc.). La codificación axial intensifica el análisis de relaciones entre categorías y/o subcategorías. La codificación selectiva da seguimiento a las categorías centrales y sus relaciones explicativas (Strauss, 1967). Por lo tanto, se elabora en etapas finales.

Ilustración 2. Estrategia de análisis



La codificación inductiva abierta representa el momento de la escucha. Se constituye a partir de cuatro momentos; estos están inacabados siempre e inicialmente abiertos.

1. Escucha del archivo de audio y proceso de transcripción. Este proceso tiene un valor contextual.
2. Lectura línea por línea y selección de citas libres. Este paso implica la constante lectura que va desde lectura rápida, por fragmentos específicos, por líneas específicas y lectura detenida, e inicia el proceso de fragmentación de los datos.

3. El momento de la codificación. Este momento consiste en nombrar mediante la identificación de los acontecimientos, de los sucesos, de los sujetos, de los objetos, de las acciones, de las interacciones y de las opiniones.

●³⁰ Apropiación del espacio

● Cuerpo

● Problemáticas sociales

● Violencias

● Repertorios del cuidado

● Self

● Geografías

● Emociones

● Trayectorias urbanas

4. Revisión, organización y entendimiento de los códigos a través de la identificación de diferencias y similitudes entre ellos. En la emergencia de categorías, se considera la densidad de relaciones entre códigos, pero también la inexistencia de ellas.

Las categorías reflejan los procesos de contrastación constante de los datos y se diseñan a nivel de abstracción en diferentes vías y momentos: hechos significativos, propiedades con función analítica conceptual que concentren dimensiones, así como abstracciones centrales que densifican la red de relaciones. Respecto al paso biográfico, en cada entrevista se profundizará en las categorías.

³⁰ Ver el árbol de códigos en el anexo 2.

2.3 Presentación de las colaboradoras

La investigación se focaliza en mujeres jóvenes, por lo que se consideró un rango etario de 20 a 29 años, ya que se trata de mujeres que iniciaron el proceso de transitar en la ciudad, de manera independiente, en el periodo en que las políticas estatales de seguridad recrudecieron. A partir del 2007, aumentó exponencialmente la presencia de cuerpos militares y policiales en el espacio urbano, así como la mediatización de la violencia. También se contempló la autoadscripción de las colaboradoras a la categoría joven. Siguiendo los acuerdos de confidencialidad, se decidió guardar el anonimato y nombrarlas con claves que ellas puedan reconocer al leer el documento.

2.3.1 Colaboradoras de la etapa exploratoria

En una etapa exploratoria, colaboraron cinco mujeres más en el mismo rango de edad y con movilidad en la ciudad. Ellas participaron en una sesión de grupo focal.

Tabla 3. Perfiles de las participantes en el grupo focal (2021)

NOMBRE	EDAD	OCUPACIÓN	ZONAS DE TRÁNSITO	ZONA VIVIENDA	TIPO MOVILIDAD	HORARIOS DE MOVILIDAD	CARACTERÍSTICAS
So	26	Estilista / vendedora en redes sociodigitales	Loma Bonita, Soler y Zona Centro	Loma Bonita	Mixto (TP ³¹ y tiene vehículo descompuesto)	8 am-4 pm	Madre de un niño, trabajadora independiente y también trabajadora no remunerada del hogar, vive en pareja.
Ta	22	Trabajadora de casino/ estudiante	La línea San Ysidro	La Postal	Mixto (TP/ transporte del trabajo y raíes de su pareja)	3-10 pm	Vive de manera independiente.

³¹ Transporte concesionado; en Tijuana se le conoce como transporte público.

Pe	22	estudiante / trabajos esporádicos	El Florido/Otay/Zona Centro	El Florido	Unimodal (Automóvil)	8am-5pm	Vive con sus padres y trabaja por temporadas en California.
Ye	22	Estudiante /trabaja OSC (migración)	San Antonio del Mar/Malibú/Zona Centro y Otay	San Antonio del Mar/Malibú	Mixto (TP/Bicicleta/ automóvil)	12-8 pm	Vive con sus padres
Ri	23	Estudiante y trabajadora	Otay, zona industrial	Cumbr es	Mixto (TP y caminar)	9 am-4pm	Trabajadora de maquila y estudiante/ vive con su madre

Cabe señalar que también estuvieron presentes más mujeres en las actividades donde se realizó observación participante.

2.3.2 Colaboradoras que protagonizan el estudio

Se profundizó a través del método biográfico en cinco casos de mujeres que tienen en común ser jóvenes, vivir en Tijuana y realizar acciones cotidianas de apropiación del espacio en las calles de Tijuana.

A continuación, presento a las colaboradoras a partir de la información compartida por ellas en sus relatos biográficos. En esta síntesis, en una primera línea, comparto la forma en la que cada una de ellas se presentó, seguido de las características demográficas generales, las formas específicas de apropiación del espacio y, finalmente, la forma en la que enuncian su relación actual con la ciudad y sus calles.

MAR es fotógrafa fronteriza con experiencia de diez años. Expone su trabajo principalmente en espacios digitales, es autodidacta. Tiene 24 años, es originaria

de Tijuana y siempre ha vivido con su madre y hermana en la casa de sus abuelos en Zona Río. Tiene movilidad cotidiana hacia San Diego, es bilingüe y trabaja de manera intermitente en *Call Centers* y proyectos artísticos. Ha colaborado en colectivos que buscan visibilizar el trabajo y experiencias de fotógrafas en la región norte de México. Organiza talleres fotográficos con poblaciones vulnerables y actividades en la ciudad, entre ellas, el registro fotográfico de espacios públicos, exposiciones y eventos musicales. Practica la fotografía. Utiliza el transporte público y la caminata para desplazarse por la ciudad. Su relación con la ciudad es:

Complicada, pero mejor que antes. Yo por mi experiencia de vida y por otras circunstancias... no necesariamente ya ligadas como a lo que hago y todo eso, pero para mí Tijuana siempre implicaba cosas muy dolorosas. Y siempre ha sido un lugar del que yo quiero huir, del que me quiero ir. Sin embargo, creo que por muchas otras circunstancias también en los últimos años, mi relación con la ciudad ha cambiado mucho y me identifico de mejor manera desde un lugar más sano, creo (MAR, fragmento de relato biográfico, 2022).

EM se enuncia neurodivergente con trastorno límite de la personalidad y bisexual. Tiene 26 años, es originaria de Tijuana, ha vivido en el área de La Joya y se independizó de la casa familiar en el 2021. Es documentalista y activista digital. Se interesa por la fotografía e intervención urbana. Trabaja en organizaciones comunitarias. Ha colaborado y cofundado, de manera autogestiva y voluntaria, distintos colectivos comunitarios disidentes y comunitarios feministas. Su principal medio de movilidad era el transporte público y recientemente el automóvil

particular “yo puedo ver un poco la dimensión comunitaria relacionada en cómo me movilizo”. Comparte que su relación con la ciudad es:

Muy hostil, es muy difícil para mí justamente porque empecé a descubrir que en la calle yo me estresaba mucho por un montón de motivos, entonces como soy una persona discapacitada psicosocial, entonces a veces cuando estoy en la calle me abrume por la publicidad, lo que siempre está presente es la violencia, o sea para mí eso no se va, entonces siempre estoy alerta. Mi relación ahorita es como de no quiero estar en la calle. A mí me gustaba mucho la calle, hace unos años era súper vaga, me la pasaba en las calles, caminaba muchísimo, pero ahora ya no. O sea, no me siento parte de la ciudad, no me siento a gusto, me abrume mucho como el ruido, me abrume mucho los transportes, los automóviles, las personas cómo caminan tan rápido, cómo no les importa si te pasa algo, me ha pasado situaciones, como que me dan ataques de pánico en la calle y a nadie importa, o sea, como cosas así que he dicho ya no quiero estar en la calle, el *smog*, y pues situaciones de violencia como acoso, o sea lo que he vivido bastante (EM, fragmento de relato biográfico, 2022).

JOL es cineasta con enfoque comunitario y artista fronteriza. Madre de una niña de siete años. Tiene 26 años, nació en Tijuana y ha vivido en distintas áreas de la ciudad: Santa Fe, Playas de Tijuana, El Soler y zona Norte. Es dueña de una cafetería itinerante que lleva a distintos colectivos fronterizos. Colabora como activista en distintos proyectos autogestivos de atención a personas en situación de migración, especialmente infancias y maternidades libres de violencia. No tiene

movilidad hacia Estados Unidos y sus principales medios de transporte en Tijuana son el transporte público y la caminata. Su relación con la ciudad es:

De mediados del 2021 a ahorita (2022), ya me reconcilié con esa parte, o sea, también es una forma de resistirme a mí misma, decir “no tengo por qué transformar mi cuerpo para sentirme más segura”, o sea, al contrario, todo este sistema, ¿no?, toda esta comunidad debería de transformarse para no hacernos sentir inseguros, ¿no? O sea, por qué yo tengo que ponerme capas de piel, de ropa para poder sentirme más segura [...] Como el decir “pues no, o sea, yo... yo soy esta persona y yo tengo el derecho de poder transitar libre, o sea, como soy yo, si yo quiero tener el pelo llamativo, si yo quiero ponerme una chamarra ajustada, si yo quiero pesar 55 kilos, no tienen que ser un indicador para que alguien me violente, violente mis derechos, mi derecho a poder transitar libre.” Y eso también lo he aprendido mucho de la comunidad migrante, y de las mujeres migrantes, o sea, el ver el miedo, ¿no? o sea, por qué... ¿por qué a fuerzas necesitamos tener literal pegada una persona, o sea, como que el juntar otros cuerpos que me protejan para poder moverme en la ciudad, no? Entonces... creo que esa es mi forma de... de resistencia, ¿no? El decir “no tengo por qué quedarme encerrada en mi casa” (JOL, fragmento de relato biográfico, 2022).

KYA trabaja en un centro de atención telefónica. Tiene 29 años, nació en CDMX y vivió en la colonia Guerrero hasta que en el 2004 migró a Tijuana. No mantiene relación cercana con su familia, vive de manera independiente desde los 14 años y sus principales vínculos se sitúan en California y en su labor como voluntaria. Se

suscribe al enfoque en reducción de daños desde donde ha realizado intervenciones urbanas autogestivas, comunitarias y de respeto a la dignidad humana: *"Respect and dignity to all ways of living, unconditionally"*. Ha vivido en el área del Florido y en la zona norte de Tijuana. Siempre se ha transportado en la ciudad en automóvil particular (maneja desde los doce años). Su relación con la ciudad es:

Muy complicada. Creo que... desde chica, desde que llegué a Tijuana, no viví la ciudad de una manera... tradicional, en el sentido de que me quedé a vivir yo sola muy joven, a los dieciséis. Entonces siempre la estuve experimentando por mi propia cuenta, como construyendo mi experiencia desde mis propias redes o de mis contactos. No fue una relación heredada por familiares o amigos que tuviera puntos de referencia, sólo una relación por mi cuenta. Y ahorita es muy muy complicado porque la leo, la siento del lado de los usuarios o de los migrantes, entonces creo que navego mucho la ciudad de esa manera. Sí, me cuesta mucho trabajo, de hecho, por eso casi no salgo (KYA, Fragmento de relato biográfico, 2022).

RE es estudiante y trabaja en una maquiladora turnos de doce horas, tres días a la semana. Nació en Tijuana en 1998 y siempre ha vivido en la ciudad. Pasó la primera parte de su vida en la zona norte y actualmente en el área de El Rubí. Realiza intervenciones urbanas por medio del grafiti, pegas, tendederos, fanzines y acciones autoconvocadas. "Las mujeres de la periferia tenemos derecho a una ciudad segura", sostiene. Es cofundadora de una colectiva feminista. Tiene

movilidad urbana multimodal: transporte público, bicicleta y camina. No tiene movilidad binacional. Comenta respecto a su relación con la ciudad:

Yo lo que hago es que cuando voy en la calle voy viendo dónde puedo pegar *stickers* y si traigo un *sticker* indicado para ese lugar, yo lo pego... pues sí últimamente mi... cómo decirlo... mi relación con las calles es como más... me fijo más... no sé cómo explicarlo, antes como un alto podía ser como un alto cualquiera, pero ahora lo miro como un momento de oportunidad para pegar un *sticker* de la Colectiva que diga algo contundente o con algún diseño que yo haya hecho... y eso ha mejorado mi relación con las calles, lo veo así porque no siempre he tenido una buena relación con el caminar por la calle, la verdad he tenido momentos en que me ha parecido muy peligroso andar por ahí, o sea por ciertas situaciones... entonces me ha gustado eso, siento como que me he reapropiado de la calle, algo como que en algún momento me quitaron siento yo como mi gusto por caminar, siento yo que poco a poco lo he logrado como recuperar y se siente bien suave la verdad (RE, fragmento de relato biográfico, 2022).

SEGUNDA PARTE. Análisis de resultados

Capítulo III. *Me han dicho que me pueden hacer cualquier cosa en la calle: Violencias imbricadas*

La liquidación del Otro va acompañada de una síntesis artificial de la alteridad [...] pues el crimen sólo es perfecto cuando hasta las huellas de la destrucción del Otro han desaparecido [...]. Con la modernidad, entramos en la era de la producción del otro. Ya no se trata de matarlo, de devorarlo, de seducirlo, de rivalizar con él, de amarlo o de odiarlo; se trata fundamentalmente de producirlo. Ya no es un objeto de pasión, es un objeto de producción (Baudrillard en Segato, 2014, p. 65).

3.1 Introducción

El presente capítulo se guía por el primer objetivo específico de la investigación, por ello, se definen como ejes principales de análisis el explorar y el describir las violencias que se entrecruzan en el contexto fronterizo de Tijuana, a través de las experiencias corporales de las protagonistas del estudio en las calles de la ciudad. La categoría violencia resultó importante para rastrear procesos reflexivos en dos sentidos: frente al contexto en el que viven las mujeres, así como también su propio lugar en él. En la información recabada, las colaboradoras enunciaron, con espacios de ininteligibilidad, múltiples violencias entrecruzadas en su relación con las calles y que repercuten en su cotidianidad. En este escenario, ¿cómo se experimentan las calles de Tijuana y se enuncian sus violencias? Este ha sido un cuestionamiento constante a lo largo de la presente investigación.

La disposición del capítulo busca aproximar al lector a la densidad del espacio que habitan las protagonistas del estudio por lo que se organiza en tres apartados. El primero de ellos tiene el propósito de presentar, en una primera

aproximación, la caracterización de las violencias identificadas en los relatos de vida y discutir las condiciones contextuales de Tijuana con aportes de tres autoras principales: Pilar Calveiro (2019), Rita Segato (2015) y Julia Monárrez (2022). En el segundo y tercer apartado se profundiza en las dimensiones de inscripción de violencias, así como el carácter de lo difuso y de lo vivido en el entramado de violencias identificadas. Lo anterior se lleva a cabo a través del tejido analítico con las voces de las colaboradoras. Finalmente se plantean los argumentos de cierre.

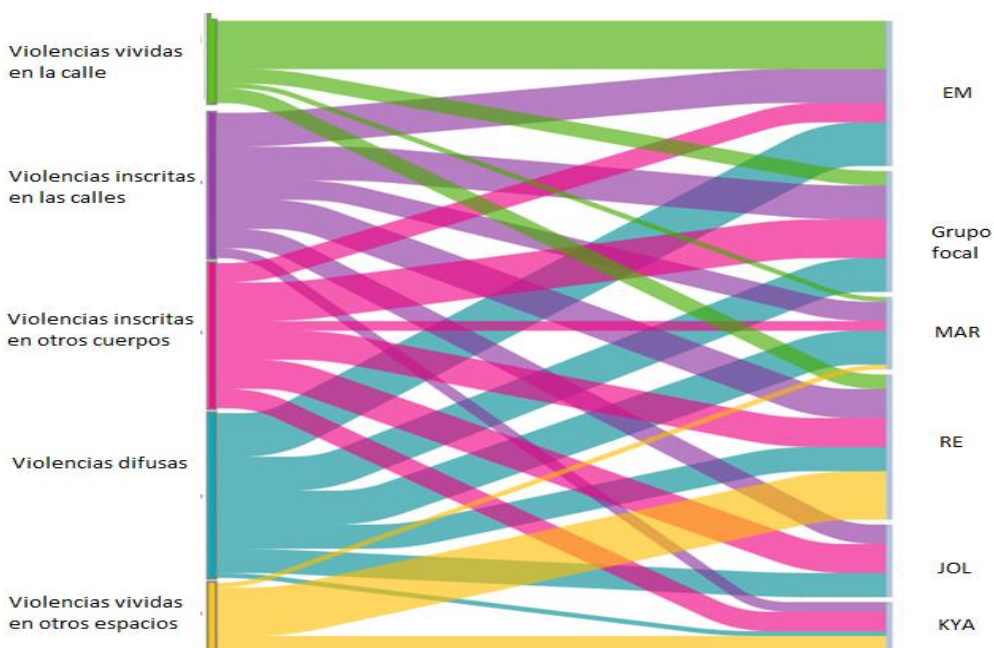
3.2 El entramado de violencias

En este apartado se presenta una discusión acerca de las condiciones de violencias en el contexto de la ciudad mexicana de Tijuana y los puntos de partida de la caracterización de violencias identificadas en los relatos de las colaboradoras del estudio. Como hilo conductor para el tejido del contexto, los relatos y el análisis se retoma el planteamiento de Monárrez (2022) acerca de la importancia de reconocer cuatro ámbitos presentes en los sistemas de violencias que degradan la vida de las personas: experiencia-vivencia; acontecimiento social; daños y sufrimiento; explotación y discriminación.

El primer ámbito reconocido por Monárrez (2022) se refiere a la experiencia-vivencia que está relacionada con la escala individual y con las condiciones materiales del mundo social que lo permite. En la información recabada se encontró una fuerte relación entre las violencias que las mujeres del estudio experimentan de primera mano y aquellas que identifican en el espacio, otros cuerpos y en condiciones ininteligibles, es decir, la experiencia-vivencia

como *continuum*. El diagrama de *Sankey* es una herramienta visual para el análisis de co-ocurrencias³² e ilustra la densidad de flujos y fuerza de las relaciones entre códigos y documentos (fuentes primarias de datos). La categoría violencias fue nombrada por todas las colaboradoras como uno de los principales ejes en su relación con la ciudad de Tijuana y se identificaron una gama de atributos que distinguen violencias específicas. Como se ilustra en el Diagrama 1, se conformaron cinco códigos en torno a la categoría violencias: vividas en las calles, inscritas en las calles, inscritas en otros cuerpos, difusas y vividas en otros espacios.

Diagrama 1. Densidad de flujos violencias



³² Casos en que dos o más códigos aparecen juntos en el mismo contexto de datos.

Las **violencias difusas** se caracterizaron por no tener un perpetrador claro ni un lugar específico. Los relatos se acompañan de la sensación de indefensión y la posibilidad latente de ser víctima de lo impensado. La ininteligibilidad de lo que puede pasar se evidencia en los vacíos discursivos que acompañan la noción de miedo. Es interesante observar que los dos códigos con menor intensidad de flujos refieren a las vivencias, es decir, aquellas violencias que fueron ejercidas sobre ellas de manera directa. Estas tienen dos fuentes: **las que vivieron en las calles**, generalmente de orden sexual (como acoso y tocamientos) y **las vividas en otros espacios** como el doméstico y la escuela.

En contraste, las **violencias inscritas en las calles** hacen referencia a sucesos concretos, principalmente de violencias extremas (asesinatos, fosas clandestinas y feminicidios) ubicados por las colaboradoras en puntos específicos (calles, negocios, albergues, edificios, casas, puentes, esquinas o bordos) o en áreas amplias de la ciudad (zonas, delegaciones y colonias). Las **violencias inscritas en otros cuerpos** guardan relación con las inscritas en las calles, pero en este caso se identifican en cuerpos de otras personas. Son tangibles, aunque sean indirectas. Son identificables en el entorno cotidiano y cercano, ya sea a través de imágenes o de lo que las colaboradoras observan al entrar en contacto con las calles de la ciudad.

El segundo ámbito propuesto por Monárrez (2022) es el acontecimiento social, entendido como el evento que desestructuró y facilitó las violencias, muchas veces inenarrable. Tijuana concentra el 51% de la población de Baja California. Su ubicación geopolítica es en la frontera norte de México, en los límites con California, Estados Unidos. La ciudad ha sido considerada territorio de

intervención en las políticas globales y nacionales contra la delincuencia organizada, específicamente las drogas ilegales. Calveiro (2019) considera dos grandes escenarios bélicos actuales en el mundo derivados del nuevo orden global: las llamadas guerra antiterrorista y la guerra o lucha contra el crimen organizado. La autora explica que ambas “habilitan un uso excepcional de la fuerza por parte de instancias supranacionales, así como por parte de estados alineados con el nuevo orden global. Por otro lado, la profundización de diferentes violencias estructurales, tan directas y letales como las ‘guerras’” (p. 29). En esta lógica emerge la figura del “enemigo” como externo al Estado.

El tercer ámbito en los sistemas de violencias que degradan la vida de las personas trata de los daños y sufrimientos, que están relacionados directamente con las estructuras sociales. En el caso de México³³, la militarización de la seguridad pública lleva más de 20 años con presupuestos que se han triplicado en este periodo. Para el caso de Tijuana, en el 2022 se aprobó en El Pleno de la Cámara de Diputados y el Congreso de Baja California ampliar la permanencia de la Guardia Nacional en tareas de seguridad pública hasta el 2028³⁴. Del 2007 al 2024 ha sido constante³⁵ la llegada de militares a la ciudad de Tijuana. Tan solo

³³ “Según los registros de la UCDP, el número de organizaciones criminales involucradas en al menos una muerte aumentó de solo cuatro en 2007 a 25 en 2022. A lo largo de la década de 2010, esta tendencia se vio, por ejemplo, en el surgimiento de Los Caballeros Templarios como una rama de La Familia Michoacana, la independencia de Los Zetas del Cártel del Golfo, la separación del CJNG del Cártel de Sinaloa y la posterior ruptura del Cártel de Santa Rosa de Lima (CSRL) del CJNG” (Índice de Paz México, 2024).

³⁴ Se tiene planeado cumplir con la desmilitarización de manera paulatina mediante informes semestrales para los congresos federales.

³⁵ En el primer semestre del 2023 llegaron 1,100 integrantes del Ejército: en enero y marzo 700 efectivos del Ejército Mexicano y en junio y julio 400 elementos de las Fuerzas Especiales (Ortiz, 2023).

para el 2024 se tiene contemplada la llegada de 2,000³⁶ elementos de la Guardia Nacional y el Ejército Mexicano.

Lo anterior contrasta con los hallazgos de fosas clandestinas³⁷, aumento de colectivos de búsqueda³⁸, personas desaparecidas³⁹, tiroteos⁴⁰, narcomantas⁴¹, exhibición de cuerpos sin vida o partes de cuerpos en las calles⁴², trata de personas⁴³, proliferación de mercados sexuales, deportaciones y flujos migratorios masivos, políticas migratorias México-Estados Unidos endurecidas, ataques coordinados⁴⁴, entre muchos otros problemas. En este ámbito se ubican los

³⁶ En febrero de este año arribaron a Tijuana 600 soldados (Salinas, 2023).

³⁷ En abril del 2024, fue encontrada una fosa clandestina en el Este de Tijuana durante una jornada de búsqueda organizada por el Colectivo Erick Carrillo; un niño de 10 años que busca a un familiar y es miembro del colectivo fue quien hizo el hallazgo (Nmas local, 2024). En mayo del 2024 el Colectivo “Buscamos a Tolano” ubicó una fosa clandestina con 10 cuerpos. El 4 de enero del 2013, en el predio la Gallera ubicado la zona Este de Tijuana se identificó como lugar donde se disolvían cuerpos. Por mencionar solo algunos casos.

³⁸ Van en aumento, en 2023 el presidente de la Asociación Unidos por los Desaparecidos en Baja California contabilizó 32 colectivos de búsqueda en el estado, 20 de ellos en Tijuana, algunos son: Colectivo De Búsqueda Y Justicia Por Nuestros Hijos Tijuana BC. Desaparecidas México; Colectivo Yo soy Erick Carrillo; Colectivo Buscamos a Tolano.

³⁹ El Registro Nacional de Personas Desaparecidas y No Localizadas (RNPDNO) se actualiza constantemente con reportes de desapariciones, no localizaciones y localizaciones, actuales y del pasado. Al 17 de mayo de 2023, más del 65% de los reportes (tanto de desapariciones, no localizaciones como localizaciones con y sin vida), entre 1964 y la actualidad, han sido reportados a partir de 2019, año a partir del cual, por primera vez se tiene una estrategia de seguimiento y se comienza a sistematizar la información de las decenas de autoridades obligadas. Las principales fuentes que alimentan el registro son las Fiscalías/Procuradurías (64.10%), las Comisiones de Búsqueda tanto Nacional como locales (31%), otras autoridades (1.12%) y de cualquier persona que no sea autoridad (3.78%). En Tijuana, tan solo entre marzo y abril del 2024 se superó la cifra total de personas reportadas como desaparecidas/no localizadas durante el último año.

⁴⁰ El 17 de enero del 2008 en la Delegación la Mesa (caso conocido como el tiroteo de la cúpula o de la casa de piedra), ocurrió un enfrentamiento armado entre policías, miembros de la delincuencia organizada y militares que se prolongó por 4 horas. Los Tucanes de Tijuana produjeron un corrido que relata lo sucedido. Este se titula “La perra”, que es el alias de un ex miembro del Cártel Arellano Félix que fue ejecutado en el 2021.

Un día después, el viernes 18 de enero del 2008 a las 10 am en el área de Ermita Sur, comenzó un tiroteo entre miembros de un cártel, policías y militares que duró tres horas. En ambos casos murieron personas.

⁴¹ En abril del 2024 fueron hallados, en calles de Tijuana, narcomensajes firmados por el Cártel Jalisco Nueva Generación (CJNG);

⁴² En puentes, avenidas, afuera de negocios, escuelas, bancos, etc.

⁴³ La secretaria técnica de la Comisión Interinstitucional contra la Trata de Personas anunció en el 2023 que Baja California tiene el tercer lugar en incidencia de trata de personas a nivel nacional.

⁴⁴ Como ocurrió en Jalisco y Guanajuato, el 13 de agosto del 2023 quemaron de manera simultánea unidades de transporte público en distintos puntos de las ciudades de Tijuana, Ensenada, Tecate y Mexicali.

intereses geopolíticos, la distribución desigual de la riqueza y los sistemas de injusticias nacionales e internacionales.

En México han proliferado los mecanismos de clasificación judicial de los cuerpos que son actualizados constantemente. Ejemplo de ello son las clasificaciones de tipo de muerte como violenta⁴⁵, homicidio y feminicidio. Pese a que el Estado de México ha encabezado las cifras de homicidio de mujeres mayor número de años que Ciudad Juárez, no fue hasta que se visibilizó en este último municipio que comenzó una lucha por su nombramiento y atención. El caso de Tijuana también es relevante ya que ha ocupado el segundo y tercer lugar en múltiples ocasiones generalmente y muchas de ellas acompañando a Ciudad Juárez en las estadísticas. Fue hasta el 2012 cuando se incorporó la tipificación de feminicidio a las leyes mexicanas en la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia. Sin embargo, hasta la fecha existen graves deficiencias en el sistema de justicia para investigar y nombrar los feminicidios, esto refleja en la desproporción entre asesinatos de mujeres catalogados así en el certificado de defunción y los feminicidios registrados como tales en las carpetas de investigación.

De igual manera, se encuentran múltiples fallas en torno a la desaparición forzada. Como muestra, una persona desaparecida puede sufrir los mecanismos de neutralización mediáticos: la estigmatización, los rumores y las sospechas. Adicionalmente, se presentan casos de personas que aparecen al desaparecer, o

Se suspendió el servicio de varias rutas de transporte y se difundió por redes sociales un supuesto toque de queda que confundió a la población.

⁴⁵ En el 2010 se utilizaba la categoría jurídica de fallecimientos ocurridos por presunta rivalidad delincuencial.

bien, lugares de aparición y desaparición como los albergues, bordos, centros de rehabilitación y cárceles.

La instrumentalización de estas políticas y sus efectos producen una incertidumbre acerca de quién opera, desde dónde se operan y la posibilidad latente de ser víctima de esas violencias. Para Segato (2015), las nuevas formas de guerra se caracterizan por la informalidad, es decir, no son reconocidas como guerras, pero tienen efectos devastadores para poblaciones específicas y se efectúan en lo que la autora llama un “espacio intersticial” que es paraestatal porque combina fuerzas estatales y paraestatales.

Calveiro (2019) precisa que estos procesos son acompañados por discursos estatales acerca de la necesidad de operaciones “pacificadoras” que justifican la militarización e impunidad al interior de los países. A partir del 2007, aumentó exponencialmente la mediatización de la violencia en la frontera norte y se crearon cápsulas mediáticas, estandartes geográficos que discursivamente funcionaban como contenedores de violencia, especialmente en la frontera norte de México. Esto se dio particularmente en Ciudad Juárez (perteneciente al estado de Chihuahua), Tijuana (ubicada en Baja California), y tiempo después en Reynosa (en la demarcación de Tamaulipas). En la actualidad estos discursos han permanecido en estos lugares y se han multiplicado en estados como Guerrero, Michoacán, Morelos, Veracruz, Estado de México, entre muchos otros.

El cuarto ámbito planteado por Monárrez (2022) está imbricado en la explotación y discriminación, que está dirigida hacia ciertos cuerpos derivados de las “estructuras patriarcales de dominación que hacen vínculo con la explotación

de un enjambre de categorías de discriminación sexo-genéricas, clasistas y racistas” (p. 51).

En estas condiciones de paraestatalidad, las violencias estructurales (letales y directas) son reconocidas oficialmente como “pacificadoras”. Por consiguiente, la violencia contra el cuerpo de las mujeres “se ha transformado en un objetivo estratégico” (Segato, 2015, p. 8).

Segato (2021) explica que no existe género sin violencia y uno de los dispositivos de subyugación es la violencia sexual, en sus diferentes manifestaciones: acoso, abuso sexual, trata y esclavitud sexual. En consecuencia, la violencia sexual, el feminicidio y la desaparición forzada son fenómenos sociales articulados que dejan signos en el cuerpo de las mujeres y en el territorio:

El asesinato de una mujer genérica, de un tipo de mujer, sólo por ser mujer y por pertenecer a este tipo, de la misma forma que el genocidio es una agresión genérica y letal a todos aquellos que pertenecen al mismo grupo étnico, racial, lingüístico, religioso o ideológico. Ambos crímenes se dirigen a una categoría, no a un sujeto específico. Precisamente, este sujeto es despersonalizado como sujeto porque se hace predominar en él la categoría a la cual pertenece sobre sus rasgos individuales, biográficos o de personalidad (Segato, 2018, p. 80).

Siguiendo con la discusión y articulando la propuesta conceptual de Monárrez (2019), se trata del feminicidio sexual sistémico, entendido como “el sustento que

las estructuras materiales y políticas actúan en contra de la vida de las mujeres” (p. 85).

Analizar el feminicidio implica considerar las estructuras que permiten la impunidad “descrita en tres características: hay una falta de perpetradores indicados y creíbles, una falta de investigaciones coherentes y, al final como consecuencia, un ciclo repetitivo de los crímenes” (Segato en Hallberg, 2012, p. 8).

En la frontera norte, resalta el tiempo en que han permanecido estas burbujas mediáticas y las condiciones de militarización. La mediatización de la muerte es una forma de ejercicio de poder.⁴⁶ Es una de las estrategias que algunas autoridades y medios de comunicación utilizan para mantener a las poblaciones en control. La constante muestra de imágenes y relatos que exponen los cuerpos de mujeres en el espacio público con huellas de tortura, para después ser presentados en medios de comunicación como alerta para otras mujeres, se utiliza para fortalecer el discurso de seguridad y la hipervigilancia.

México es un país donde se asesina en promedio a 10.6 mujeres por día (ONU Mujeres, 2020). Los asesinatos contra mujeres son más violentos. El feminicidio tiene como una de sus características la exposición de los cuerpos en el espacio público (ya sea donde fue encontrado y/o por medios de comunicación que exponen a las víctimas), principalmente en áreas olvidadas de las ciudades, tiraderos de basura y en los espacios domésticos. A partir del 2007 aumentaron

⁴⁶ Mbembe (2011) explica que estas formas de control en las que la muerte de unos es un elemento de control constituyen una de las características del necropoder.

los homicidios de mujeres en espacios públicos, alcanzando en el 2019 el 70% de los casos (ONU Mujeres, 2020).

El INEGI (2019) reportó que los medios que se utilizaron para provocar la muerte se caracterizaron por la expresividad y la crueldad. El 29.3% de las mujeres asesinadas fue estrangulada, ahorcada o sofocada, ahogada, quemada o golpeada con algún objeto o arma punzocortante. En el caso de hombres, el porcentaje fue de 16.7% (INEGI, 2019).

Según datos de ONU Mujeres (2020), de 1990 al 2019 se contabiliza un total de 331,246 muertes accidentales y violentas de mujeres en México. En relación con las muertes catalogadas en las actas como violentas se identifican dos repuntes importantes en los periodos de 2007-2012 (lapso que concuerda con el sexenio de Felipe Calderón) y de 2015 a 2018 (correspondiente al sexenio de Enrique Peña Nieto).

Otra característica importante, en términos cuantitativos, es que en el 2019 el 53% de los homicidios de mujeres se dieron en el rango de edad de 15 a 34 años, aunque cabe resaltar que en el periodo de 2016-2019 hay una mayor tendencia entre mujeres de 20 a 24 años.

Los datos anteriores, si bien dan un panorama, presentan varias dificultades. Dependen de cifras oficiales recogidas por la federación, fiscalías estatales e informes de ONU etiquetadas como “defunciones femeninas con presunción de homicidio” y distinguiéndolas de muertes accidentales y suicidios. Si consideramos los niveles de impunidad en la impartición de justicia, estas cifras pueden estar sesgadas, Aunado a esto, en estas estadísticas no se considera la cifra negra, que en últimos años incluye la cifra de mujeres desaparecidas.

Con las ideas anteriores en mente, se obtiene una perspectiva más completa del entorno. Para las colaboradoras, las calles son el espacio en el que se relacionan cotidianamente con la ciudad ¿Cómo viven estas violencias? A continuación, se analizan las experiencias compartidas por las protagonistas del estudio.

3.2.1 Para mí, salir es estar leyendo signos de violencia en todos lados. Violencias inscritas en las calles y en otros cuerpos

La identificación de violencias ejercidas en otros cuerpos y en las calles de la ciudad sitúa una característica relevante para el contexto de Tijuana. Aguirre (en Díaz y Ovalle, 2018) propone la categoría de espacio doliente que “se trata del espacio común en el que acontece la violencia y que habrá de contar con la meditación sobre el dolor, con las relaciones y aristas, no únicamente en el sujeto doliente inmediato, sino también en la estela de dolientes que nuestras relaciones amplían por nuestros nexos sociales y humanos” (p. 5). Detectar las huellas de la violencia en otros cuerpos y en las calles sitúan los procesos de toma de conciencia frente a problemáticas del contexto. Quienes atestiguan estas violencias son actores diversos (Jelin, 2002).

Las colaboradoras refieren las condiciones de vida de personas en situación de migración, situación de calle, usuarias de sustancias, trata y tráfico de personas, violencia sexual, feminicidio y desaparición forzada como situaciones clave que les abre un panorama devastador, pero también que despierta potencia política. En ese sentido, el contexto violento y los acontecimientos que producen dolor las afectan de múltiples formas. Estos no solo tienen consecuencias sobre

las víctimas directas, sino también sobre la pluralidad de sujetos que entran en contacto con el “perpetrador, colaborador, testigo pasivo, opositor y resistente, y quienes nacieron después” (LaCapra, 1998 en Jelin, 2002, p. 75). En el caso de las colaboradoras, se trata de mujeres jóvenes que llevan a cabo alguna apropiación del espacio.

Se identifica en los relatos que la potencia de esta toma de conciencia repercute en mayor medida en las formas de relacionarse con las calles a través de estrategias individuales de protección (encierros, repliegues e hipervigilancia), formas de apropiación del espacio, acciones específicas relacionadas a problemáticas sociales concretas y acciones colectivas a través de redes colaborativas.

El relato de PE muestra los procesos de identificación. Aparecen formas de politización en la pluralidad de testigos que son afectados de manera diferenciada. Asimismo, muestra procesos de toma de conciencia a través de lo que viven otras mujeres.

Hubo un caso aquí en Tijuana de una chica⁴⁷ que fue a entregar algo allá por el corredor 2000. Vendía ropa por Facebook, creo, era una neni⁴⁸. Salió de su casa y ya no regresó. Así, la desaparecieron y durante casi todo un año, 9 meses más o menos su mamá la buscó. Después encontraron en un cerro su bolsa e identificaciones, la de Coppel que decía su nombre. Me da

⁴⁷ Se refiere a Danna Sugay Salgado Dávalos. Ella desapareció el 30 de marzo de 2020 tras ser subida por la fuerza a un carro color guinda (relata su madre) cuando iba camino a entregar una venta. Sus restos fueron localizados el 9 de diciembre del mismo año por su madre e integrantes del Colectivo Erick Carrillo, quienes recibieron una llamada anónima.

⁴⁸ Término para nombrar a mujeres que realizan ventas de diversos productos en redes sociodigitales y que, en muchas ocasiones, realizan entregas en distintos puntos de la ciudad. Este fenómeno aumentó a partir del 2020 debido a la pandemia Covid-19.

mucho sentimiento, porque yo tengo muchas amigas que trabajan en eso, como nenis, vendiendo ropa, que en una de esas entregas ya no regresen a su casa y lo peor es que su mamá tenga que ir a buscar el cuerpo, ir a buscar sus cosas. Qué necesidad de que la mamá vaya a ver si es su hija o la encontraron por ahí, un méndigo cuerpo en descomposición tirado, enterrada. Eso fue lo que más más me ha llegado, porque han sido muchísimos casos, todos los santos días aparecen y uno peor que el anterior. Pero este caso me marcó por mis amigas, hermanas. En una de esas que vayan a entregar y que ya no regresen ¿qué hago? ¡Lo quemo todo! (Pe, grupo focal, 2021).

Pe también trabaja como vendedora independiente en redes sociales. Cuando Pe dice “Eso fue lo que más más me ha llegado, porque han sido muchísimos casos, todos los santos días aparecen y uno peor que el anterior. Pero este caso me marcó por mis amigas, hermanas”, ilustra claramente que los procesos de identificación en contextos de emergencia no se dan de manera automática. En ese sentido, la figura de testigo se complejiza. Al respecto, Jelin (2002) menciona dos posibles nociones de testigo:

Hay dos sentidos de la palabra «testigo» que entran en juego. Primero, es testigo quien vivió una experiencia y puede, en un momento posterior, narrarla, «dar testimonio». Se trata del testimonio en primera persona, por haber vivido lo que se intenta narrar. La noción de «testigo» también alude

a un observador, a quien presencié un acontecimiento desde el lugar del tercero, que vio algo aunque no tuvo participación directa o involucramiento personal en el mismo. Su testimonio sirve para asegurar o verificar la existencia de cierto hecho (p. 80).

Kleiman (en Monárrez, 2022) entiende el sufrimiento social como “el ensamblaje de problemas humanos que tienen sus orígenes y consecuencias en las heridas devastadoras que las fuerzas sociales infligen a las personas; y, recíprocamente, de cómo estas formas de poder influyen en las respuestas a los problemas sociales” (p. 43). Al respecto, resulta pertinente el siguiente fragmento:

En mi casa siempre hubo gente que iba de paso. O sea, mi casa siempre funcionó como un refugio de personas porque mi abuelo permitía eso. O sea, a veces eran familiares, a veces no eran familiares, pero llegaban y estaban temporadas... Varias personas estaban mientras se podían cruzar al otro lado de manera indocumentada. Me acuerdo, una persona en particular me acuerdo, este... que incluso me tocó ver a mí que era una tía de no sé qué, y la iban a cruzar para allá y me tocó escuchar que la cruzaron, vinieron los familiares que la iban a cruzar en una camioneta. Y estaban platicando de cómo la iban a acomodar abajo... y así como ella pues hubo siempre varias personas que se quedaban por temporadas... ahí en la casa. Entonces era como, no sé, como casa de huéspedes parecía. Siempre, siempre había mucha gente. Mi mamá también llegó a hacer eso, porque pues es un terreno y son dos casas: la casa de mi abuelo, un patio y

mi casa; y mi mamá también replicó lo que mi abuelo hizo, en mi casa también (MAR, 2022).

3.2.2 Lo difuso y lo vivido en el entramado de violencias

Lo difuso y lo vivido se identifican como dos características que forman parte de una misma espiral de violencia. A continuación, se profundiza en ambas nociones con fragmentos de los relatos de las colaboradoras.

Violencias difusas

La sensación de indefensión fue una constante en las experiencias narradas por las colaboradoras. Todo lo que se menciona aquí hace parte de lo que ellas han vivido y se relaciona estrechamente con la forma en la que ellas viven la ciudad y sus calles día a día:

Yo me acuerdo muy bien un temor así de niña, cuando sucedió el caso de Lydia Cacho y Kamel Nacif. Yo me acuerdo de que a mí me intrigaba mucho esa historia, pero esa fue la primera vez que yo dije como que... “¡órale! como niña estoy en peligro, ¿no?”, y fue como muy denso para mí [...] Yo creo tenía como ocho años, nueve, sí. Yo era una niña. Sí, me acuerdo que siempre pues era el miedo, ¿no? que te fueran a robar... En mi familia siempre ha habido esta onda como del miedo, entonces siempre como yo me acuerdo que todo el tiempo cuando salíamos a la calle. Y éstos como... la calle es peligrosa ¿no?, o sea, te pueden pasar ahí cosas, la gente no es buena. [...] todo eso era bien terrorífico todo el tiempo, yo tenía muchas angustias [risas], que me llegaban así de ver las noticias, de... veía mucho las noticias (MAR, 2022).

Las violencias difusas son las que tienen mayor relación con códigos vinculados a la apropiación de espacios e incidencia en los procesos corporales, tanto de cómo presentan su cuerpo como de cómo lo relacionan con otros. Este tipo de violencias tiene implicaciones en las estrategias individuales y también en las medidas de cuidado y vigilancia que ejercen sus familias en las mujeres. Estas se convierten en un mecanismo de control hacia ellas. Relacionado con las problemáticas sociales, se articulan con la desaparición forzada, la trata de personas y el tratamiento de los medios de comunicación. En cuanto a las emociones, este tipo de violencias se articula directamente con los miedos que, de igual manera, son difusos.

Espinosa (2015) retoma la propuesta de Esposito para desarrollar la noción de “paradigma inmunitario”, en donde agentes del Estado construyen discursos que son reproducidos y perpetuados por los medios de comunicación con la intención de producir un “adentro/afuera” de la comunidad justificando la marginación de ciertas poblaciones como parte de un proyecto de seguridad destinado a proveer resguardo a quienes se encuentran en el “adentro” protegiéndolos, a su vez, de cualquier “agente” que ponga en riesgo la estabilidad de la población, sin que exista claridad. En el caso de ciudades de la frontera norte, como Ciudad Juárez y Tijuana, el paradigma funciona hacia adentro (creando cápsulas) y hacia el exterior (permeando las formas de vida y las prácticas espaciales). Esto no sólo porque la violencia forma parte de la cotidianidad, sino porque algunos sectores de la población son los más afectados. Este fenómeno es denominado por Bartra (2013) como “redes imaginarias de

terror político” (p.14). Al referir a lo imaginario, el autor propone que los temores pueden o no tener fundamento, pero el impacto de los constantes simulacros llega de manera directa y real en la cotidianidad de quienes están en constante contacto con estos mensajes.

Creo que todas tenemos temor a que nos suceda algo. Yo recuerdo que, desde chica, desde muy muy chica, mi mamá siempre me decía “no hables con extraños, no aceptes dulces, no hagas caso”. Pero este pequeño argumento de “no hagas caso”, se transformó a decirme: “si un día te agarran y te quieren llevar, lucha con todas tus fuerzas, pelea, pelea, grita con todas tus fuerzas, lo que tengas que hacer. Es preferible que te maten en el intento a que te lleven, porque si te llevan te van a hacer cosas que no te imaginas y nunca vas a volver a casa”. Entonces, bueno, ¿cómo le dices eso a una niña de 10 años? Pero ahora, más grande digo: ¡Wow! qué terrible sociedad y qué cosas le tienes que enseñar a una niña desde chiquita para que viva en este entorno en el que le toca desenvolverse (Je, grupo focal, 2021).

En el fragmento anterior, se evidencian los mecanismos de protección a nivel individual y cotidiano y se observa cómo se prepara a las niñas. Cuando Je tenía 10 años, era el 2010. Se cumplían tres años de que el gobierno federal había duplicado el presupuesto a las fuerzas militares. En ese entonces se concentraron operativos en regiones focalizadas, entre ellas Tijuana.

Cuando Je habla en plural, “todas”, asume una identificación con las demás mujeres; el temor aparece como algo que tienen en común. Los cambios que hay

en la formación que reciben las niñas y mujeres en cada etapa de su vida tienen que ver con el grado de tutela que hay de los padres y que desemboca en “tú te tienes que cuidar a ti misma”, debes estar “preparada para lo peor”.

Gatti (2008) coloca lo espectral como un espacio de lo irrepresentable, pero que transmite mensajes. Este autor explica la figura del detenido-desaparecido, que aplica también para el feminicidio. Este señala que no hay persona viva disponible-dominable, pero su desaparición o muerte atestigua lo no testimoniado. Por su parte, Petersen (2019) propone la noción de “momentos espectrales” definidos como aquellos momentos que rompen tabúes y en los que se nombran públicamente experiencias silenciadas que hacen posible el feminicidio (p.27). Ludueña (2016) ubica lo espectral en el plano político. Explica que el espectro puede mostrar “un excedente de la muerte sobre la vida y de la vida sobre la muerte [...] conceptualmente inestable y ontológicamente difícil de aprehender [...] se sitúa en el espacio donde la vida ya no es supervivencia y la muerte deja de ser aniquilamiento. El espectro no es, de ningún modo, ni más que vida ni más que muerte” (pp. 280-281). La carga política de lo espectral puede ser una fuente de accionar. La espectralidad es, entonces, una forma de abordar la relación con las posibilidades, los silencios, los temores, las ausencias y sus repercusiones en lo político.

Mi temor más grande es salir de casa y que me roben, no, que me raptan, me secuestren y me hagan todas las cosas horribles que les hacen a las chicas antes de tirarlas en una zanja y que mi hijo me espere, ese es mi peor miedo. De que me asalten, bueno, que se lleven todas mis cosas, que me

piquen, bueno, pues ni modo, ojalá que no me desangre, pero que me secuestren y jamás nadie me vuelva a ver o no vuelvan a saber de mí, porque eso pasa en cualquier lado. Es andar en alerta total (So, grupo focal, 2021).

Lo primero a notar en la cita anterior es el lugar que tienen los miedos como una emoción relacionada con la calle. Lo segundo, que este tiene diversas intensidades. Hay toda una gama de temores, pero cada uno de ellos tiene un grado de seriedad diferente. En el fragmento de So se enuncian hechos concretos “que me asalten”, “que me piquen” (que la acuchillen) con posibles consecuencias que en su relato tienen un grado de seriedad menor, que remite a imágenes y significados muy claros, como “que se desangre” o que pierda todas sus cosas. Sin embargo, cuando menciona que lo peor que le puede pasar es “que me raptan” “que me secuestren” aparece el espectro de lo no identificable y del vacío de posibilidades “que jamás nadie me vuelva a ver o no vuelvan a saber de mí”, “que me hagan cosas horribles”.

El relato tiene anclajes importantes a una imagen concreta dentro de ese vacío de posibilidades cuando hace referencia a mujeres jóvenes tiradas en una zanja. Por una parte, lo desconocido es lo que la tiene en alerta total, pero va de la mano con imágenes concretas de lo relatado por medios de comunicación.

Por mi parte, mi familia no consume esos medios, esas noticias, pero eso también es un problema porque no consumen nada de noticias y pues a veces piensan que una, que yo y mi hermana, que tenemos esta conciencia feminista de lo que ocurre afuera, víctimas de feminicidio y desaparecidas,

piensan que es algo que llevamos a una exageración, o sea piensan que es una ficción que nosotras creamos para nosotras. Ni siquiera consumen medios amarillistas, no les interesa tener acceso y como ellos no ven, no existe. Así lo miro yo, cómo ellos lo perciben, al menos así lo comunican que es una ficción que nosotras hemos creado porque no han escuchado ni conocen a alguien que le haya pasado, aunque si hacen memoria yo creo que sí han conocido a alguien (Ri, grupo focal, 2022).

De aquí surge la pregunta: ¿Cómo se vive en lugares donde están todas estas posibilidades pensadas como reales sin que sean reconocidas como tal, ni de forma personal ni de forma oficial? Segato (2007) identifica en el feminicidio una intención comunicativa en relación a la expresividad de la violencia y el territorio. En este sentido, los medios de comunicación tienen un papel clave, así como la localización de las políticas de seguridad. Son evidentes las condiciones de impunidad en la falta de identificación de responsables expresadas en las dificultades/incompetencia por parte del Estado para registrar información de manera abierta y oportuna, reconocer, investigar, describir, nombrar, atender y esclarecer estos fenómenos, aunado a que muchas veces la desaparición de mujeres antecede a la trata sexual y al feminicidio. Estas situaciones pueden tener efectos en el habitar de las mujeres, ya que son una posibilidad que el entorno señala constantemente.

Violencias vividas y difusas en continuum

Las violencias vividas están en el campo de lo cotidiano y se enuncian en los relatos como violencias directas y experimentadas de primera mano en las calles⁴⁹ y que son principalmente de orden sexual⁵⁰. Estos miedos y violencias difusas vienen de muchas fuentes, personas cercanas a ellas e incluso se intersectan con violencia vividas en otros espacios, como el de pareja, familiar, escolar, entre otros. Estas experiencias en varios casos dotan de sentido a lo difuso. Los rumores, discursos de terror y vacíos llegan a cuerpos con experiencias de primera mano:

Tuve mucho miedo, o sea, un miedo... pues miedo a que me secuestraran. Además, comenzó a subir como el...tipo de situaciones en la ciudad, o sea, empezaron a incrementar los casos, salía en las noticias, en mi familia lo hablaban.

A]: ¿En qué año fue?

[E]: dos mil dieciséis, yo creo diecisiete, por ahí. Sucedieron unos como, es que no sé qué fueron, no sé si fue real porque también estaba extraño, pero no había... no había como una prueba o algo así, nadie había dicho, nadie había confirmado esa situación, como que alguien desapareció, pero decían

⁴⁹ Existe un contraste importante en cuanto a percepción de seguridad en Baja California. Mientras que el 65.5% considera que su municipio es inseguro, la percepción baja en la escala de colonia/localidad donde solo se reportó 35% (ENVIPE, 2023). En el año 2022, la cifra negra en Baja California reportada por INEGI (2023) indica que el 58.6% de las razones para no denunciar corresponden al rubro de “causas atribuibles a la autoridad”. Este se refiere a las siguientes causas específicas: miedo a que los extorsionen, pérdida de tiempo, trámites largos y difíciles, desconfianza en la autoridad y por actitud hostil de la autoridad.

⁵⁰ “En Baja California, 74.2% de las mujeres se sienten inseguras en el espacio público, principalmente al transitar por las calles, especialmente por la noche. Entre 2020 a 2022 se incrementaron los casos de acoso y violencia sexual en lugares públicos, siendo principalmente hacia mujeres. Tijuana registró 15.7% casos de violencia sexual en lugares públicos” (Instituto Nacional de las Mujeres, 2023).

que iban como camionetas blancas, ¿no? Y eso sucedió después de unos años, otra vez volvieron a decir lo mismo, como... o sea publicar como en redes como 'eh raza, están diciendo que...', ¿no? Como un rumor, ya después de analizar la desinformación, estas estrategias como de pánico y que utilizan, no sé, dije como 'ah, igual no es cierto', porque, o sea, puede suceder, ¿no? Pero yo me empecé a paniquear mucho porque mi familia lo empezó a hablar y mi familia no habla de esas cosas, o sea, a ellos les... les valía, y sabían que yo era bien vaga y andaba bien noche, o sea, haciendo... no sé, como que recorría lugares así, me valía y luego leíamos las noticias, eh... había muchas balaceras, incrementó como la violencia. Ah, otra cosa, me di cuenta de que ya no había mujeres en el transporte, no sé, me di cuenta de que yo era la única mujer que regresaba en el transporte, entonces dije como "okay, yo creo que no está bien que haga esto" (salir de noche), o ¿por qué no hay mujeres? Generalmente yo era la única, y todos eran señores o así ¿no? como hombres (EM, 2022).

Lo narrado por EM coincide con las estadísticas. Según datos del Registro Nacional de Personas Desaparecidas y No Localizadas (RNPДNO) (2024), ha habido tres principales repuntes en los registros de personas desaparecidas en Tijuana: entre el 2011 y el 2014, entre el 2025 y el 2018 y entre el 2020 y el 2023. Las mujeres en el rango de edad de 10 a 24 años son las que tienen mayor número de reportes. Investigar casos específicos, cifras en particular, es entrar en un mar de incertidumbre. No hay claridad sobre si las personas declaradas

desaparecidas⁵¹ presentadas en las fichas de búsqueda y que han sido compartidas miles de veces ya fueron encontradas o no. Hay fichas de búsqueda que, al mes, ya no tienen ningún seguimiento. De igual manera, los distintos instrumentos estadísticos⁵² tienen claras limitaciones.

Las violencias vividas se vinculan con situaciones experimentadas de primera mano. Son vivencias concretas que ocurren en relación con las calles en distintas etapas de vida. Lugares y situaciones específicas. Es interesante que las acciones colectivas tenga mayor presencia en este tipo de violencias, a diferencia de aquellas vividas en la calle, que se enuncian desde la escala individual y como tal, es abordada desde estrategias personales.

Un día equis, no sé si era jueves o viernes me regresé a mi casa en un taxi, pero en el taxi se subieron, se subió una pareja, entonces yo estaba en la parte de atrás del taxi y la pareja estaba pues al lado mío. No sé qué pasó, o sea, si me preguntas como qué fue lo que sucedió, no sé, sólo me acuerdo de que yo tenía miedo porque sentía que estaban haciéndome como... como que querían abusar de mí. Estaban haciendo eh... gestos... pero a veces pienso que no es real, o sea como... pienso como que me lo imaginé, pero sí me acuerdo de que tenía mucho miedo y que se me quedaba viendo el tipo y la señora también, como que se me quedaban

⁵¹ El Registro Nacional de Personas Desaparecidas y No Localizadas (RNPDO) en el año 2019 comenzó a sistematizar la información referente a desaparición forzada en el país. Debido a que su principal fuente son las fiscalías, se precisa en su página que uno de los retos es lograr que dichas instituciones faciliten la información.

⁵² Ejemplo de ello es el Informe "Impactos del feminicidio en México y las respuestas del estado", que precisa en su metodología que no recibieron respuesta de la Fiscalía Especializada Estatal y La Comisión de Atención a Víctimas de Baja California (entre otros estados) a la solicitud de información sobre las características, actuaciones y atención en casos de feminicidio y tentativas.

viendo y estaban haciendo cosas entre ellos...no entendí algo ¿por qué unos adultos me estaban molestando ¿no? Sentí que me iban a hacer algo y no entendía como por qué, en ese momento. Entonces sí fue como un momento de shock y de nuevo llegué y lloré, pero pues no, no sé... no sé si procesé la información, porque ahora que lo cuento está borrosa todavía [...] Entonces, ese fue uno de los momentos traumáticos, eh... nadie me explicó nada, o sea, no sé, nadie me dijo como ‘probablemente estaba sucediendo esto y no lo debes permitir’, o no fue como... nada más consolarme (EM, 2022).

Llama la atención que los programas insignia del gobierno de Baja California y Tijuana, dirigidos a mejorar las condiciones de habitabilidad de las mujeres en la ciudad, se enfocan en talleres de proximidad social con policías municipales que promueven técnicas de defensa personal y distribución de información sobre violencia de género (Programa Mujer Segura). Un ejemplo de esto es el programa de certificación⁵³ de “Lugares seguros para las mujeres” (Programa Punto Naranja) en el espacio público. Consiste en señalamientos naranjas que se colocan afuera de los negocios y que indican que el personal de esos lugares ha recibido una capacitación para resguardar a una mujer en caso de peligro.

⁵³ Hasta el 2023 el gobierno de Tijuana anunció que la ciudad contaba con 535 “puntos seguros”.

Imagen 1. Promocional del Punto naranja



Fuente: Instituto Municipal de la Mujer-Tijuana (2020).

Vinculado al programa anteriormente mencionado, está el “Botón Morado”. Fue instalado gratuitamente por el estado y es el resultado del conjunto de varios programas, ya que contiene ubicación de los puntos naranja e información sobre la violencia de género. En el 2022, este programa se extendió a trabajadoras de maquilas.

Imagen 2. Promocional del Botón Morado



Fuente: Secretaría de Seguridad y Protección Ciudadana Municipal de Tijuana (2023).

Otra iniciativa en la misma dirección fue la apertura de la plataforma “Mujeres Alerta” iniciada en el 2023. Dicha plataforma tiene el propósito de registrar y georreferenciar el acoso callejero para después compartir la información con dependencias de seguridad.

Con las mismas intenciones de resguardar a las mujeres de situaciones de violencia, la Asociación Somos Más Mujeres en Acción comenzó la difusión de la “Pistola Rosa Byrna”. Esta es considerada un arma disuasiva no letal que puede disparar cápsulas de talco, gas lacrimógeno o gas pimienta. Tiene un costo de \$15,000 MXN (Betanzos, 2024) y se promueve como una herramienta eficiente para que las mujeres se sientan seguras en las calles.

Frente al contexto que se analiza aquí y las experiencias relatadas, la perspectiva de los programas que se describieron anteriormente no corresponde con la complejidad de las experiencias de las colaboradoras.

Capítulo IV. Procesos corporales y de acción en las calles de Tijuana

No es que el oso sea temible "por sí mismo". Es temible para alguien. De modo que el miedo no está en la niña, mucho menos en el oso, sino que se trata de cómo entran en contacto la niña y el oso. Este contacto está moldeado por historias anteriores de contacto, no disponibles en el presente, que posibilitan que el oso sea aprehendido como temible. A pesar de ello, la historia no conduce inevitablemente al mismo final. Otra niña, otro oso, e incluso podríamos tener otra historia (Ahmed, 2015, p. 30).

4.1 Introducción

En el capítulo anterior se presentó el análisis del entramado de violencias que atraviesan los relatos analizados. Se discutieron características del contexto que viven las mujeres en las calles de Tijuana. En el presente capítulo se parte de dos preguntas: ¿Qué significa poner el cuerpo en las calles de una ciudad hostil? y ¿qué acciones contingentes configuran en su cotidianidad las protagonistas del estudio para hacerlo?

Los resultados presentados aquí derivan de los datos recabados con el instrumento de trayectorias urbanas⁵⁴, diseñado para esta investigación. Dicha herramienta es útil para rastrear las relaciones corporales y de acción de las mujeres con la ciudad a través de la cartografía y el relato de vida. También se contempló el análisis de los trayectos narrados por las colaboradoras del grupo

⁵⁴ Desarrollado en el capítulo II apartado 2.2.2.

focal, que derivó en un mapa compuesto por cuatro capas. Aunado a lo anterior, se consideraron insumos recabados de la observación participante efectuada en las salidas de campo (notas del diario de campo, registros fotográficos y revisión de material audiovisual).

En este capítulo se define como eje principal de análisis la configuración de estrategias accionadas por las colaboradoras, detectadas a través de los puntos de inflexión narrados en sus trayectorias urbanas. Esta sección prioriza los datos empíricos y se organiza en dos apartados principales: por una parte, las estrategias individuales efectuadas para poner el cuerpo en las calles, y, por otra, las estrategias colectivas de acción y apropiación de espacios.

4.2 Estrategias individuales para poner el cuerpo en las calles

Las estrategias individuales para poner el cuerpo en las calles se definen aquí como acciones cotidianas que se concretan tras experiencias relacionales con las calles. Están en constante ensayo, actualización, configuración y reconfiguración.

Las estrategias conforman repertorios que llegan de distintas fuentes y a lo largo de las etapas de vida, pero que se implementan de manera individual con cálculos cotidianos. Dichos cálculos se pudieron detectar a través de los relatos y cartografías de las colaboradoras en los que emergió la importancia de los mapas mentales que construyen las protagonistas para estar en las calles de la ciudad. Estos mapas se construyen a partir de información codificada de sus vivencias, enseñanzas de personas cercanas a ellas, estrategias de seguridad personal

diversificadas e información recibida del contexto. Esta tendencia se evidenció como un patrón en las colaboradoras:

No sé cómo explicarlo, pero yo pienso así la ciudad o donde estoy; como tengo un mapita, me imagino, entonces voy haciendo como los recorridos y todavía lo sigo haciendo, como “¡ah okay!, me voy a meter acá, pero luego si me meto acá, me voy a topar con esto, entonces no quiero”, y como que hago ahí mis cálculos. No. Como si hubiera un bache. ¿Te acuerdas de que ahí hay ese bache? Ah, pues no quiero pasar por ahí, entonces le voy a dar la vuelta. Siempre he sido así de “oh, por aquí, por acá, por acá” (EM, 2022).

A continuación, se presentan las estrategias individuales representativas de todas las colaboradoras identificadas a través de los momentos de inflexión en cada trayectoria urbana.

4.2.1 Replegarse

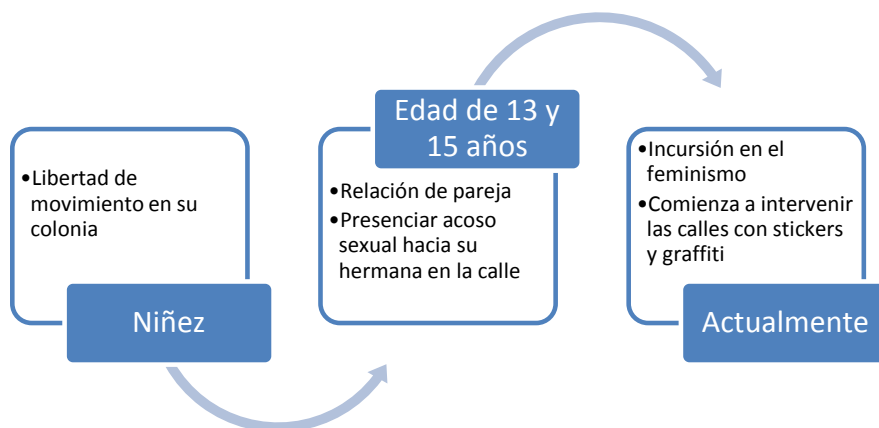
Se identificó que todas las colaboradoras han tenido etapas de repliegue a causa de eventos específicos vividos por ellas mismas o por otras personas. El repliegue aparece en las narrativas como momentos en los que entran en contacto con violencias que cambia abruptamente su relación con la ciudad y pierden libertad de movimiento como mecanismo de defensa. Los repliegues en algunos testimonios duraron años y en otros días o meses. La temporalidad de estos depende de distintos factores como la necesidad de desplazarse y de no tener

otros recursos para hacerlo (salir con algún/a acompañante, contratar servicios de movilidad por aplicación o contar con un vehículo propio). La hipervigilancia por parte de su familia después de los eventos que viven es un factor que puede prolongar el tiempo de repliegue.

Al respecto Ahmed (2015), da más pistas al señalar que “los cuerpos adoloridos pueden llamarnos la atención justo por este proceso de encerramiento; su formación es una ‘reformación’. Las superficies corporales se reforman no solo en los casos en los que tal vez nos alejamos de los objetos que nos lastimaron, sino también en el proceso de moverse hacia el cuerpo y buscar alejarse del dolor” (p. 57). En este trabajo se identifican como momentos de repliegue, no como encerramientos ya que se dan en etapas; incluso puede ser en un ir y venir constante.

Re menciona al menos tres procesos distintos en diferentes momentos de su vida en las que se fracturó su relación con la calle. Me centraré en el primero. El hilo del relato lo tienen las emociones, específicamente, nombrado así por Re, el miedo, el trauma y el coraje. Todos ellos derivaron en repliegues.

Ilustración 3. Momentos de inflexión en la trayectoria de RE



El principal lugar de referencia en el relato de Re es el centro de Tijuana. Ella mencionó que desde que nació hasta hace 7 años vivió en esa zona de la ciudad y actualmente forma parte de sus trayectos cotidianos. Su relación con el centro explica varios aspectos de su relación con la calle en general y da pistas⁵⁵ del contexto urbano en el que ella creció:

Mi papá y mi tío son *bikers*, bueno ya tiene rato que no salen, pero hubo un momento en el que andaban mucho en bici, no tenían carro, su medio de transporte era la bici, entonces para mí era como... yo a la bici no la relacionaba con algo malo, feo, para mí era un medio de transporte.

La cita anterior es el preámbulo de lo que Ahmed (2015) llama coaliciones con objetos y con otros. Es decir, los cambios de relación con el entorno y las

⁵⁵ Estas notas serán retomadas cuando se profundice en el análisis contextual de la metrópoli.

emociones que se producen en ese intercambio. Los hombres en bicicleta y la calle cambiaron para ella. En consecuencia, se produjeron emociones de miedo y repliegue:

Mi mamá nos dejaba ir solas a caminar varios locales y solas a comprar nuestras cosas, ya nos conocían, andábamos libremente por el Centro, pero yo recuerdo una vez que... ya iba yo en la secundaria y mi hermana mayor iba en la preparatoria, iba en la Lázaro⁵⁶ y yo iba a una secundaria en la Alemán, en la colonia Alemán que está lejos y tenía que agarrar un camión, ella me dejaba en el camión y ella se iba a la prepa y en una de esas que íbamos caminando a las 7 de la mañana, como todas las mañanas, íbamos a gusto hacia la escuela y en una de esas pasó un tipo con una bicicleta me dio mucha desconfianza, pero me acuerdo que pensé: no va a pasar nada, anda en bici, anda paseando o equis, va a seguir de largo, pero no el tipo se paró al lado de nosotras, estacionó su bici y como que... cómo se puede decir, pues nos orilló a la calle y a mi hermana la tocó, a mí no, a mi hermana que iba en la prepa y me acuerdo que desde ese momento estuve como unos seis meses que no podía salir, que me llevaban a la escuela en carro y me daba mucho miedo salir, ya no podía y miraba las bicis de mi papá o de mi tío cuando iba a la casa y no, me ponía súper mal.

⁵⁶ La Preparatoria Federal Lázaro Cárdenas ubicada en Zona Urbana Río Tijuana es de las preparatorias que concentran mayor número de alumnado en el municipio.

Re, reconoce esta situación como un evento traumático que tuvo que vivir por su cuenta y subsanar con sus propios recursos:

Ya no me sentía segura, algo que como toda mi vida era normal transitar por el Centro ya no se sentía bien. Me acuerdo una vez que ya nadie me creía que yo me sentía mal, me decían “si a ti no te pasó nada, fue a tu hermana”.

4.2.2 Transitar y atravesar

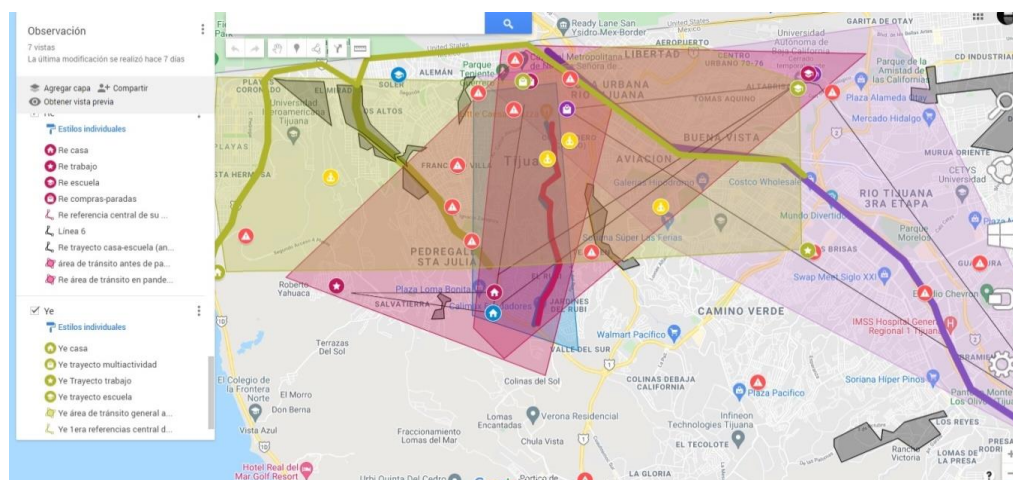
En los mapas mentales que construyeron las colaboradoras resultó importante la distinción entre espacios particulares, que son los que transitan sintiéndose seguras, y espacios generales, que es la mayor parte de la ciudad. Acebedo (2019) explica que “la ciudad ya no se puede percibir en su totalidad, sino en sus fragmentos. No se habita en una ciudad, sino en un sector de ella. El resto es el territorio de ‘los otros’ que deben ser atravesados más nunca recorridos” (p. 715).

A partir de las narrativas de las participantes del grupo focal realizado en abril del 2021, se diseñó un mapa⁵⁷ por capas con la herramienta Google Maps. En una capa se marcaron las indicaciones narradas de manera individual a cada colaboradora (diferenciadas por color) sobre sus trayectos cotidianos: área de vivienda y las zonas principales donde realizan actividades diarias, así como indicaciones específicas donde describían sus rutinas (incluidos los cambios durante la pandemia). En la segunda y tercera capa se marcaron las áreas que las

⁵⁷ . El mapa incluye una quinta capa en donde se superponen los datos recopilados por Andrea Valenzuela. 2021. Mapa de feminicidios de Baja California. Google Maps. Disponible en: <https://www.google.com/maps/d/u/0/edit?mid=1Fscst2RB-iB3kBwlcQEmCysB5POT6ru7&ll=32.278415536347666%2C-116.0287706&z=7>

colaboradoras, en su conjunto, consideran peligrosas (triángulo rojo) y seguras (círculo amarillo) en Tijuana. Finalmente, en la capa 4 se registraron callejones y cañones (gris), lugares que mencionaron que las alertan.

Mapa 1. Trayectos narrados en el grupo focal (2021)



Elaboración propia con datos recabados en el grupo focal (abril 2021).

En el mapa 1 se concentran las áreas narradas en los trayectos cotidianos de las colaboradoras. Llama la atención que en esa descripción del espacio, cuatro mujeres cubren una extensión más amplia y todas se concentran en una porción de la ciudad. Un dato relevante en el mapa son las áreas⁵⁸ consideradas peligrosas por ellas, ya que en cada uno de los trayectos se pasa por alguna de estas áreas; en los casos de Ye (verde) y Re (rosa) se recorren hasta ocho áreas a lo largo de todo el trayecto. En las experiencias compartidas, se identificó que en

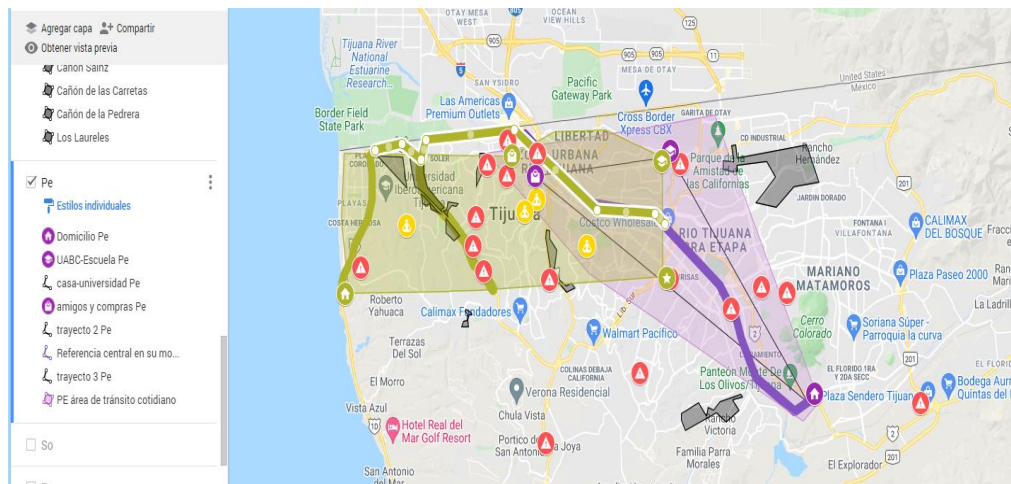
⁵⁸ Las áreas que fueron mencionadas son: Tejamén, Santa Fe, Corredor 2000, Periférico, Vía Rápida Poniente y Oriente, Guaycura, Presidentes, Otay, Sánchez Taboada, Valle de las Palmas, Calle Coahuila, Independencia, Altamira, Francisco Villa, 2do acceso a Playas de Tijuana y Cañón del Pato.

la mayor parte de sus trayectos atraviesan las calles para llegar a un punto, evadiendo barreras.

En relación a las distancias, en los mapas 1 y 2, Ye (verde) tiene traslados más largos y es la única persona del grupo que utiliza automóvil privado como principal medio de movilidad. Sus desplazamientos oscilan entre Otay, Playas de Tijuana (área de vivienda), Santa Fe y Zona Centro. Sus referencias principales al describir sus desplazamientos son arterias centrales de la ciudad para automovilistas: Av. Internacional, Libramiento Sur y Vía Rápida. En contraste, Pe (morado) realiza el segundo trayecto más largo. Su movilidad es, la mayor parte de las veces, en transporte público. Su referencia primordial es la Vía Rápida. Para ella, esta vía representa su acceso a todas las actividades que realiza.

Al visualizar las rutas y distancias, los relatos y preocupaciones de Ye sobre la inseguridad en vías rápidas cobran otros sentidos, así como las descripciones de Pe acerca de los diferentes escenarios que percibe durante sus trayectos en transporte público y que contrastan fuertemente con el resto de las colaboradoras.

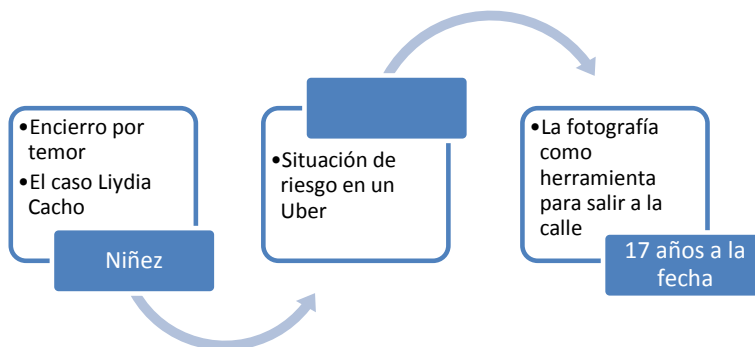
Mapa 2. Trayectos de Pe y Ye (Grupo focal, 2021)



Elaboración propia con datos recabados en el grupo focal (abril 2021).

La trayectoria de MAR tiene tres puntos de inflexión principales, como se muestra en la Ilustración 2. Aquí interesa explorar los criterios que ella ha construido para tomar decisiones en sus trayectos.

Ilustración 4. Momentos de inflexión en la trayectoria de MAR



En el mapa 3, se observa la representación cartográfica que hizo MAR acerca de lo que para ella es la ciudad de Tijuana (en general). El espacio en blanco (al interior y al exterior de los bordes que ella dibuja) son lugares que ella no transita, que evita y que piensa que podrían ser peligrosas, pero que no ha experimentado de primera mano. La estrategia de Mar es rodear una porción pequeña de la ciudad de Tijuana para acceder a los espacios que transita. Entre estos menciona Los Pasajes⁵⁹ Culturales de la Zona Centro Enclave Caracol, Casa del Túnel⁶⁰, entre otros. Como sucedió en los trayectos del grupo focal, las vías principales son los medios para atravesar el espacio.

⁵⁹ Pasaje Gómez, Rodríguez, Sonia, Revolución, Enclave Caracol y Casa del Túnel.

⁶⁰ Ubicado en la colonia Federal, a un costado de la línea fronteriza, fue un narcotúnel que conectaba con San Diego. Fue descubierto por el gobierno de Estados Unidos en el 2008 y, tras ser tapado, la casa se convirtió en un centro cultural.

Mapa 3. Cartografía de la ciudad (MAR, 2022)



MAR traza dos límites en su cartografía: Parque Teniente Guerrero y la Plaza Santa Cecilia⁶¹. Explica que frecuenta las áreas aledañas y ahí se detiene a tomar fotografías. Con respecto a otro de sus límites, expresa lo siguiente:

Después sigue la Coahuila⁶² y esa zona no es segura y además se sabe que es peligrosa y más si estoy sola y además no es un lugar muy grato para visitar a menos de que vaya específicamente al sobre ruedas, y no voy sola. Porque además es un lugar delicado para tomar fotos (MAR, 2022).

⁶¹ Una calle diagonal ubicada entre las calles Primera y Segunda en la Zona Centro de Tijuana. Se caracteriza por ser un corredor cultural y comercial.

⁶² La calle Coahuila concentra el comercio sexual y es señalada como un corredor en donde se ejerce la trata de personas con fines sexuales.

MAR enuncia varios laberintos en su cartografía:

Tengo que pasar por este puente, pero no de noche, a veces suelo tomar un atajo, pero depende del día y de lo que sienta que yo que debo hacer. Hay tramos en donde se debe tomar Uber porque no hay transporte, pero hay zonas en donde no se puede tomar Uber, y hay zonas en donde es peligroso caminar.

Uno de los laberintos aparece cuando narra su experiencia en la zona federal de la garita de San Isidro, lugar en donde no puede hacer paradas el transporte por aplicación (como Uber o Didi) y solo pasan dos rutas de transporte colectivo. En esta zona únicamente pueden subir pasajeros/as los taxis acreditados, que aumentan exponencialmente las tarifas, así como servicios privados turísticos. Un medio de transporte identificado por MAR es el llamado “zona shuttle”. Este es un transporte, conformado generalmente por limosinas, que es parte de paquetes que llevan a turistas provenientes de Estados Unidos a clubes nocturnos; están dirigidos a clientes hombres y ubicados en la calle de Coahuila. Este transporte se promociona como una opción segura, accesible y cómoda. Esta información es una evidencia de la hostilidad que significa la ciudad y sus calles para las mujeres.

En una segunda escala, MAR elabora una cartografía del espacio que recorre en sus trayectos cotidianos. Los trazos en rojo y las cruces son límites. Las fronteras de su colonia son callejones, poca iluminación, policías, nuevos edificios y calles solitarias. Su principal guía es su intuición. Aparecen lugares agradables: uno en donde le gusta tomar el sol, su ex primaria (en donde le gusta sentarse), un Big Boy y algunos cafés de su colonia.

En la intersección entre estos espacios en los que no se siente segura y los lugares que considera agradables, MAR acostumbra a tener lista una navaja. Sus herramientas en los trayectos cotidianos son su cámara fotográfica, su intuición y una navaja que nunca ha utilizado, pero que la hace sentir segura.

Mapa 4. Espacios cotidianos (MAR, 2022)



La navaja y la cámara sintonizan con los audífonos y las *stickers* de Re, al igual que la navaja que utilizó KYA en la secundaria y las aplicaciones de ubicación que activa JOL cada que sale a la calle.

Siempre he asumido la responsabilidad de cuidar a la gente, entonces me daba miedo, pero no lo decía. Y como me iba y me venía yo sola, mi papá trabaja en seguridad privada, entonces un día le agarré una navaja que

tenía ahí como de bombero, o no sé qué era, en un kit de paramédico y me la guardé, y yo traía eso siempre. Me acuerdo que me la guardaba en la falda... Nunca la usé y no era como que tuviera la intención de hacer eso con ella, pero la traía y me daba seguridad. Y un día en la escuela, en la secundaria, primero de secundaria, íbamos a salir a receso, me paré y se me cayó, entonces ya casi no había nadie en el salón, estaban unos cuantos compañeros y el profesor que estaba de turno, o profesora, vio que se me cayó... me mandó con la orientadora y con la psicóloga de la escuela y ya 'no pues pláticame, blablablá', y medio platiqué ahí unas cosas, y ya le mandó marcar a mi papá, y ya de ahí fue que él pidió que su suegro fuera por mí a la escuela todos los días. Él me dejaba y el suegro me recogía, y mi papá me recogía en la casa del suegro y regresábamos a la casa. Y ahí estuvimos como 2 años, creo (KYA, 2022).

4.3 Estrategias colectivas de acción y apropiación de espacios en la calle

4.3.2 Procesos de identificación, dolor y empatía

En el análisis cruzado de códigos se identificó que las violencias y las problemáticas sociales que narraron las colaboradoras están estrechamente vinculadas con sus estrategias de apropiación de espacios y redes colectivas de acción. En ese sentido, las formas que cobran esas apropiaciones se articulan al contexto a través de procesos de empatía e identificación. Un rasgo particular es que estos procesos las acercan a las calles, pero también propician etapas de

repliegue. “La experiencia de vida incluye múltiples colisiones con objetos y con otros. A través de dichas colisiones me formo un sentido de mí misma como (más o menos) separada de los otros, así como un sentido de las superficies de mi cuerpo” (Ahmed, 2015, p. 56) La cita anterior es el preámbulo de lo que Ahmed llama “coaliciones con objetos y con otros”, es decir, los cambios de relación con el entorno y las emociones que se producen en ese intercambio.

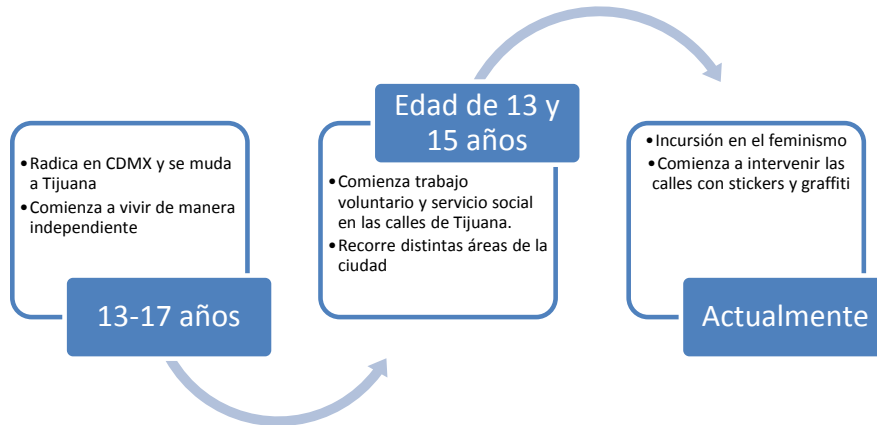
Es interesante la transición de Kya en su relación con la ciudad, ya que ella relata una ciudad hostil con huellas de violencias específicas e identificables para ella:

Para mí es una ciudad muy violenta, muy agresiva, para mí salir es estar leyendo signos de violencia en todos lados. Si salgo, estoy... creo que sobre analizo, de hecho, el lugar y la situación siempre; entonces también me causa conflicto eso, que todo el tiempo esté ahí en estado de hipervigilancia y eso es algo que es arrollador después de estar tanto tiempo trabajando en albergues, estar trabajando tanto tiempo con personas en la calle. Y para mí es salir y estar recibiendo agresiones todo el tiempo. No hacia mí directamente, pero sí en lo que leo, sí en lo que veo, sí en las interacciones que veo de las personas a mi alrededor, la presencia de los cuerpos policiales. Eso es así como salvo todos los riesgos [...] ahorita es muy muy complicado porque la leo, la siento del lado de los usuarios o de los migrantes, entonces creo que navego mucho la ciudad de esa manera. Sí, me cuesta mucho trabajo de hecho, por eso casi no salgo [...]

Empezaba a llegar el flashback de ‘acabo de dar el resultado’⁶³ a fulanito’, o ‘nos dijeron que aquí se murió fulanito’, este... o incluso de mi casa al trabajo -yo vivo en el Florido, miraba cómo a veces me tocaba el tráfico porque acababan de atropellar a alguien del canal en la Vía Rápida, entonces pasaba junto al cuerpo y a veces los conocía. Entonces ya comenzó a cambiar completamente todo. Ya ahí no es la ciudad, ya es un espacio bien conflictivo (KYA, 2022).

¿Por qué para ella son identificables estas huellas de violencia? y ¿por qué repercutieron en sus prácticas?

Ilustración 5. Momentos de inflexión en la trayectoria de KYA

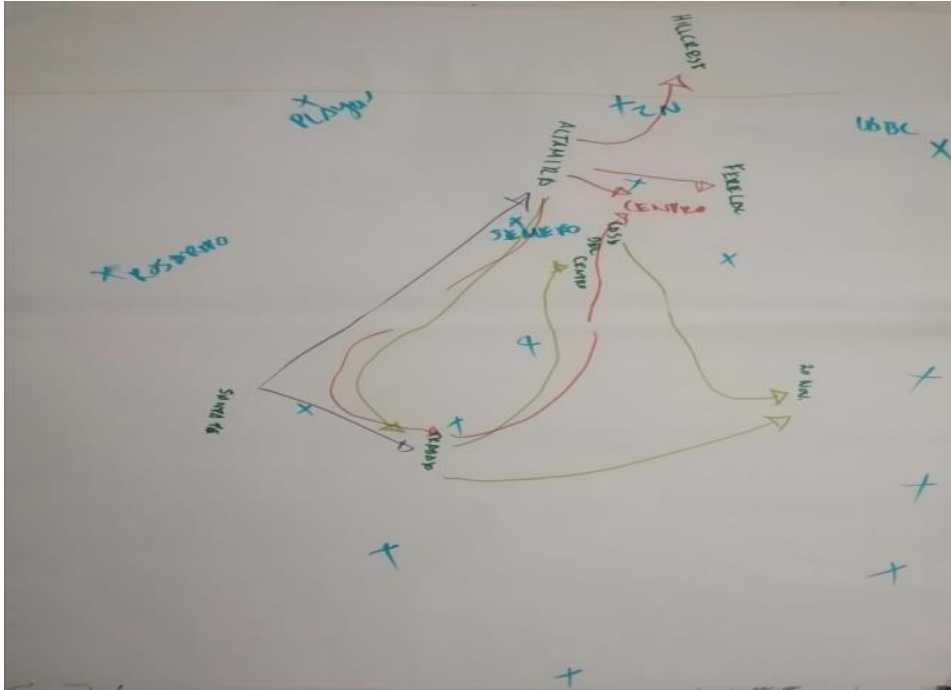


En el mapa 5, Kya plasma su representación de la ciudad a partir de las experiencias que ha tenido como voluntaria. Para ella, las zonas en blanco, son espacios de dolor:

⁶³ Se refiere a pruebas de detección de VIH.

[illegible]

Mapa 6. Cartografía de trayectos (KYA, 2022)



Hay una articulación entre los feminismos y las experiencias de violencias vividas en lo íntimo que tienen salida colectiva. A diferencia de las violencias vividas en las calles que se atienden en la escala individual, el feminismo fue mencionado por todas las colaboradoras como una salida colectiva. Sin embargo, únicamente para una de ellas apareció como un eje fundamental.

En la entrevista con JOL sobresale su interés en colaborar en la creación de espacios de cuidados. Las pedagogías urbanas operan de maneras interesantes en sus relatos debido a que sus conocimientos, a partir de lo enseñado por su familia (por ejemplo, la Zona Norte), funcionan como brújula para transmitir información a mujeres migrantes.

En este caso, la frontera (específicamente el muro) cobra mucha importancia para sus intereses artísticos y sociales:

Lo sentí algo tan personal que la verdad sí me desgastó un montón, o sea, como el estar yendo todos los días y ayudar a la gente, este... con temas pues muy muy existenciales muy básicos, lo que yo creí que ellos y ellas necesitaban en ese momento ¿no? Y también creo que me causaba mucho... -a lo que quería llegar- mucho conflicto era ver como yo identificaba a grupos de personas que tenían como intenciones de tratar con mujeres, o sea porque a mí me... me tocó atender a mujeres que... que ni siquiera estaban, o sea, dentro de la oficina, que se sentaban afuerita y llegaban hombres a decirles como que: “oye si quieres yo te cruzo, este... si quieres este... te puedo llevar cerquitas del puerto de entrada”, entonces, yo por eso siempre estaba ahí [...] ⁶⁴Y siento que cuando empezaron a llegar las mujeres de diferentes países aquí a Tijuana, las mujeres migrantes... tenía yo ese compromiso de mujer tijuanense que ya conocía toda la zona, desde mi experiencia ¿no? O sea, este... el decir... pues no, o sea, mientras yo esté aquí ellas no tienen por qué vivir ese peligro ¿no? Y entonces ... de hecho había veces que hacíamos pequeños mapitas, cuando ellas llegaban a la... a la oficina. Sí, sí era como “tú estás aquí, este es el muro”, y ya les decíamos este... “el Hospital General está en esta zona, eh... la JPG está en esta zona, este... la... el Puerto de Entrada está en este espacio y así”; también les apuntábamos como “tienes que tomar

⁶⁴ El fragmento completo se encuentra en el Anexo 6.

este taxi, este... es ruta tal", y, o sea, como que dejándole las indicaciones ¿no? De por dónde tenían que moverse (JOL, 2022).

Se identifican procesos en los que se configuran pedagogías colectivas. Rea (2020) sugiere que una estrategia que se puede llevar a cabo en esos contextos es reconocer el propio cuerpo en los cuerpos otros. Viene al caso el siguiente fragmento cuando surge la pregunta de cuál es el papel de la mujer en estas situaciones como sujetas políticas que participan y forman parte de la comunidad:

Me empecé a interesar en el grafiti durante este tiempo, pero sí, tomaba fotografías de... no de ellos. O sea, sí tomaba fotografías de parte del proyecto porque era parte, pero para mí a veces que podíamos estar haciendo una entrevista, y mientras que yo esperaba que terminaran de hacer la entrevista, eh... a veces llegaban con sus mascotas, le tomaba una foto a su gatito, o llegaba y me enseñaban algo que traían y ahí me quedaba entretenida en lo que me daban (KYA, 2022).

4.3.1 Acciones para apropiarse del espacio

La reivindicación de Día de Muertos

Una manera de apropiarse del espacio en las calles es a través de eventos específicos, pero organizados con sus redes cotidianas. Tal es el caso del "Día de Muertos". La información del evento se distribuyó por redes sociales con el apoyo de la Colectiva Feminista Malas Estudiantes⁶⁵ mediante una dinámica que llaman

⁶⁵ Se trata de una colectiva conformada en el 2019 por estudiantes y egresadas a partir de los tendedores de denuncia de violencia machista en las instalaciones de la UABC-Tijuana ese mismo año. Actualmente la colectiva es conformada por dos mujeres que hacen colaboraciones con otros proyectos y movimientos feministas.

mujeres autoconvocadas, es decir, mujeres que desean rendir homenaje mediante una ofrenda a las mujeres que perdieron la vida por cualquier causa⁶⁶. El 2 de noviembre vi a Re en la instalación de la ofrenda para día de muertas, convocada por la Colectiva Malas Estudiantes (de la que Re es fundadora) y mujeres autoconvocadas, es decir, mujeres que no pertenecen a colectivas, pero que organizan intervenciones feministas. La ofrenda se colocó frente a la Catedral de Tijuana, en la Zona Centro de la ciudad el día 2 de noviembre del 2021 durante el evento “Día de muertas: reivindicando la tradición mexicana”.

Imagen 1. Poster del evento difundido en redes sociales

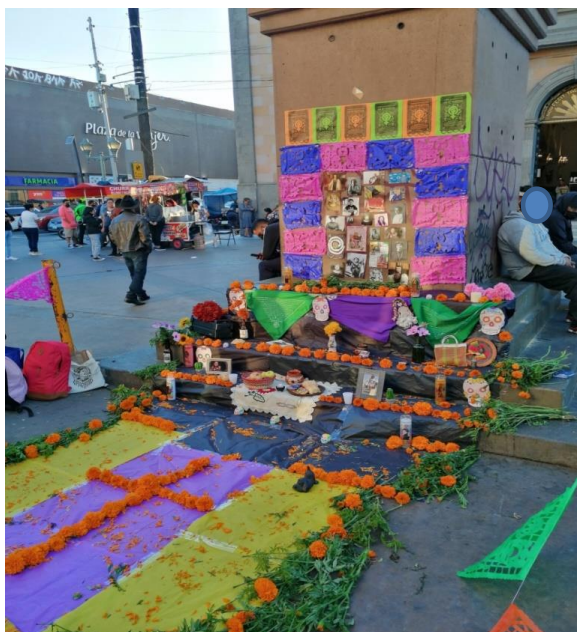


El llamado se hizo frente a la Catedral de Tijuana, ubicada en el centro de la ciudad. Dicha zona se caracteriza por la presencia mayoritaria de hombres en situación de calle, adultos mayores y trabajadores de servicios en las banquetas y paso peatonal. Se trata de una zona comercial. La catedral es como un nodo circundado por mercados, tiendas de todo tipo, restaurantes y comercio “informal”. También es un nodo de distintas líneas de transporte público que ahí terminan su

⁶⁶ Este evento se ha realizado desde el 2019 con el apoyo de diversas colectivas, pero en años anteriores era dedicada a mujeres que murieron por feminicidio.

ruta; es un punto de transbordes. Además, dado a que se ubica entre la Calle Primera y la Calle Segunda, se encuentra a unos pasos de la zona donde se intensifica el trabajo sexual y que ha sido denunciada a nivel internacional como área donde se lleva a cabo la explotación sexual de mujeres, niños y niñas derivadas de redes de trata de personas.

Imagen 2. Ofrenda de Día de Muertos frente a la Catedral de Tijuana (2021)



Fotografía propia

Otro dato importante es que la Zona Centro reúne el mayor número de puntos mencionados como peligrosos en el grupo focal y al mismo tiempo es la zona de confluencia de trayectos de las colaboradoras.

Al reflexionar sobre las formas que toma el cuerpo de mujeres en prácticas políticas de intervención urbana, resulta pertinente revisar intervenciones como las que llevaron a cabo estas mujeres en el Día de Muertos. Al inicio de la dinámica, fue necesario que se juntaran varias mujeres para que tomaran el espacio donde colocaron la ofrenda. Pusieron sus cosas en el suelo y su cuerpo en los escalones. Esto funcionó como un cinturón de seguridad alrededor de quienes colocaban el papel picado, las fotografías y las veladoras. Al fondo de la fotografía, se ubicaban tres mujeres, que eran las encargadas de cuidar el espacio. Cada que un hombre se acercaba a sus compañeras, lo ahuyentaban. Como respuesta, un grupo de hombres se paró en la orilla derecha y observó por un par de horas. Algunos hombres intentaron sentarse encima de la ofrenda argumentando que era un espacio público. La respuesta de las mujeres fue la misma: usar su cuerpo para proteger la ofrenda y a ellas. Asimismo, ofrecían cartones para que se sentaran en el piso quienes llevaran falda. Además, repartieron pan de muerto cocinado por una de las asistentes, y sacaron colores y hojas de papel para dibujar mientras se instalaba el altar. Hubo música y canto durante la labor. Recitaron algo de poesía y se recordó a las muertas.

Stickers y el graffiti

Siento como que miro como las calles, las paredes y los elementos de la calle como oportunidades. Traigo todos los días una cangurera, la compré, donde traigo adentro *stickers*, como marcadores para calle, son para grafitear...Estos yo los hice con mi pareja (ver fotografía 1), son nuestros nombres de grafiteros, pero también de vez en cuando cargo algunos

stickers de la Colectiva, entonces yo lo que hago es que cuando voy en la calle voy viendo dónde puedo pegar *stickers* y si traigo un *sticker* indicado para ese lugar, no sé cómo explicarlo, antes como un alto podía ser como un alto cualquiera, pero ahora lo miro como un momento de oportunidad para pegar un *sticker* de la Colectiva que diga algo contundente o con algún diseño que yo haya hecho... y eso ha mejorado mi relación con las calles, lo veo así porque no siempre he tenido una buena relación con el caminar por la calle, la verdad he tenido momentos en que me ha parecido muy peligroso andar por ahí, o sea por ciertas situaciones [...] entonces me ha gustado eso, siento como que me he reapropiado de la calle, algo como que en algún momento me quitaron siento yo como mi gusto por caminar, siento yo que poco a poco lo he logrado como recuperar y se siente bien suave la verdad. Siento como que podría estar relacionado como con mi posición feminista, a simple vista siento que tiene mucho que ver porque yo he decidido como darle un nuevo significado a la calle. Algo que para mí en un momento fue como muy peligroso, un lugar como inseguro al que no pertenecía, donde no era bienvenida, siento que ahora yo me estoy apropiando de ese lugar.

Fotografía 3. *Materiales que acompañan a Re en sus trayectos cotidianos.*



En el fragmento anterior, Re define su relación actual con la ciudad como mejorada ya que implica apropiación; la ve como una oportunidad para intervenir la calle con sus *stickers* y graffiti. Esta relación la narra como una unidad de tiempo a la que nombra “el momento”:

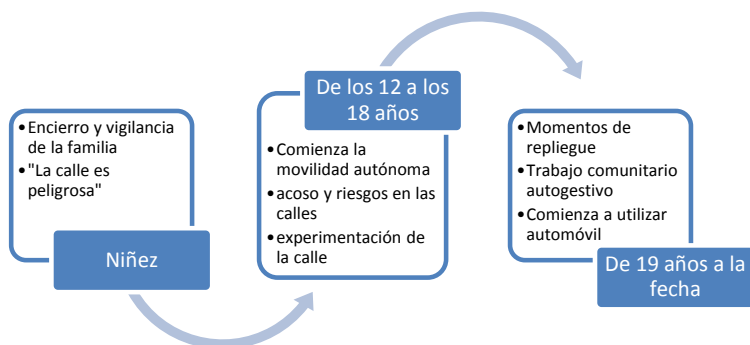
Como que ahí se resume mi semana, podría decir que es como “el momento” o... no sé, no sé... no había pensado en término de título, pero definitivamente es un momento clave dentro de mi semana porque muchas cosas de las que hago hasta la razón por la que trabajo es para poder comprar material y seguir haciendo esto, pues sí es algo importante, cómo administro mi tiempo y todo eso va en relación con yo tener ese momento a veces sola, a veces con mi pareja, a veces con mis amigas de la Colectiva, a veces mi semana va enfocada a ese momento en el que vamos a ir a la

calle y pegar cosas, dejar algo ahí que dure o no dure, pero dejar algo o sea apropiarnos de un espacio.

Cuando Re compartió este relato, trabajaba en el almacén de una maquiladora ubicada en Cumbres. Su horario era de siete de la noche a siete de la mañana tres días por semana. La empresa ofrecía transporte a empleadas/os y una de las paradas se ubicaba a unas cuadras de la casa de Re. Los horarios le facilitaban las condiciones para llevar a cabo sus recorridos por la ciudad. De acuerdo con la forma en la que ella se auto adscribe (estudiante, que interviene la calle y y que es feminista), “el momento” implica la visibilidad del cuerpo:

Ha regresado ese sentido como de prepararme, decorarme, como hacer un performance personal cuando camino por la calle, voy pegando los *stickers*, a veces me gusta hacerlo cuando va pasando gente porque me gusta que me vea pegándolos, hay gente que me ha mentando la madre y hay gente que me ha regañado, señoras de los locales me han dicho: muchacha, no puedes pegar esto aquí y cosas así, pero me gusta que me vean. Me siento bien libre, así de que no pasa nada señora, nomás les digo eso y me voy.

Ilustración 6. Momentos de inflexión en la trayectoria de EM



Me dijeron “ahora te vas a tener que mover sola (cuando entró a la secundaria). Sí. Y vas a... ajá... y vas a tener que agarrar transporte”. Entonces, cuando mi mamá me dice eso, yo siempre he sido muy consciente en cómo se ve mi cuerpo porque en la familia hay mucha gordofobia, entonces siempre me decían “estás toda flaquita, chiquita, frágil”, luego fui conociendo otras personas y también me decían como “¡ay, ¡qué pequeñas tus muñecas!”... me abrazaban y “¡ay, estás bien pequeña, siento que te puedo romper!””, como estos comentarios, ¿no? Entonces cuando yo salí a la calle yo estaba súper consciente de mí, de cómo me percibían otras personas de que sí es cierto, me podían romper, yo no iba a poder defenderme, entonces desde ahí yo ya tenía miedo. O sea, porque era percibida como una persona frágil [...] Después me volví bien callejera,

o sea, empecé a caminar más rápido, o sea, como comencé a adquirir como todas estas herramientas de... como para adueñarme del espacio y que no se viera que tenía miedo [...] Yo voy por mi casa subiendo al boulevard y viene un hombre justo hacia mí, y por la manera que camina, o sea, como que lo leo y me siento amenazada y entonces me cambio, se vuelve a cambiar y yo pues me regreso así de “¡Agh! ¿Por qué? Yo quiero así... caminar derecho como sin que nadie me esté molestando”. Entonces esa fue una de las veces, como que hice eso nomás. Pero después ya fue porque me da más visibilidad en la calle, pues si me voy derecho, nada más voy viendo aquí y aquí; pero si hago esto, veo hacia acá y hacia acá; y veo hacia acá también (EM, 2022).

Finalmente, los momentos de liberación tienen relación con la conformación de espacios seguros y procesos reflexivos acerca de sus propios cuerpos en relación con las calles. Pain (2020, p. 8) menciona las aproximaciones desde la geografía a los espacios de “recuperación y curación” en la relación del dolor y el espacio. “El momento”, a través del performance personal y la intervención, narrado por Re; las acciones de cuidado comunitario de Kya y JOL; la reivindicación del Día de Muertas y las acciones de liberación del cuerpo y visibilidad efectuadas por EM; y la fotografía MAR aportan evidencia empírica de que se generan microespacialidades en las calles de la ciudad que buscan reivindicar la vida “vivable” en el contexto de Tijuana. Además, muestran que esas acciones tienen repercusiones en toda la comunidad.

Desde el 2000... mediados del 2021 a ahorita, ya me reconcilié con esa parte, o sea, también es una forma de resistirme a mí misma, decir “no tengo por qué transformar mi cuerpo para sentirme más segura”, o sea, al contrario, todo este sistema, ¿no?, toda esta comunidad debería de transformarse para no hacernos sentir inseguros, ¿no? O sea, por qué yo tengo que ponerme capas de piel, de ropa para poder sentirme más segura, entonces, eh... siento que ese tema de la corporalidad me ha pegado un montón y que he sido más consciente de mí misma, ¿no? Como el decir “pues noo, o sea, yo... yo soy esta persona y yo tengo el derecho de poder transitar libre, o sea, como soy yo, o sea, si yo quiero tener el pelo llamativo, si yo quiero ponerme una chamarra ajustada, si yo quiero pesar 55 kilos, no tiene que ser un indicador para que alguien me violente, violente mis derechos, mi derecho a poder transitar libre”. Y eso también lo he aprendido mucho de la comunidad migrante, y de las mujeres migrantes, o sea, el ver el miedo, ¿no? o sea, ¿por qué?... ¿por qué a fuerzas necesitamos tener literal pegada una persona, o sea, como que el juntar otros cuerpos que me protejan para poder moverme en la ciudad, no? Entonces... creo que esa es mi forma de... de resistencia, ¿no? El decir ‘no tengo por qué quedarme encerrada en mi casa’ (JOL, 2022).

Conclusiones

Vivimos en la Tijuana feminista, la esquina feminicida de Latinoamérica, donde los dólares se abren cabida a un mercado del cuerpo, el desgaste en la maquiladora, las violaciones proxenetas, la precariedad de la vida. Pero también en una Tijuana donde germinan las luchas de mujeres, de las aborteras, de las defensoras, de las migrantes, de las autoconvocadas (Colectiva Malas Estudiantes, Tijuana).

El objetivo general de esta investigación consistió en analizar los procesos corporales y de acción cotidiana que realiza un grupo de mujeres jóvenes para configurar espacios de vida en el contexto de múltiples violencias en la actual Tijuana. Para responder a este cometido, se plantearon tres objetivos específicos: 1) explorar y describir las violencias que se entrecruzan en el contexto fronterizo de Tijuana a través de las experiencias corporales de las mujeres en las calles; 2) examinar la relación de las colaboradoras con las calles de Tijuana a través de la herramienta de trayectorias urbanas; y 3) analizar las estrategias colectivas cotidianas mediante las cuales las mujeres que colaboraron con esta investigación se apropian y habitan la calle en una ciudad hostil. Este apartado final se organiza por cada objetivo.

Explorar y describir a las violencias que se entrecruzan en el contexto fronterizo de Tijuana a través de las experiencias corporales de las mujeres en las calles.

En el análisis cruzado de códigos se identificó que las violencias y las problemáticas sociales que narraron las colaboradoras están estrechamente

vinculadas a su relación con las calles de la ciudad. Lo anterior es resultado de procesos reflexivos que las llevan a cuestionar el contexto que les rodea y también su lugar en él. Por lo tanto, son pieza clave en la configuración de estrategias de apropiación del espacio y estrategias individuales de protección. En este trabajo se desarrolló el entramado de violencias identificado en el estudio y que se caracteriza por cuatro relaciones principales: con otros cuerpos, con las calles, con sus propias vivencias y con espacios de ininteligibilidad, nombrado aquí como violencias difusas.

Los fenómenos sociales articulados dejan signos en el cuerpo y en el territorio. Hay mensajes sobre los cuerpos y el espacio mediados por discursos constantes y posibilidades que atentan contra la vida. Esta caracterización de violencias es pensada aquí como una dimensión de lo político en la vida de las colaboradoras, en tres sentidos: primero, es posible que reflejen los procesos de identificación social a través de la constatación de las violencias ejercidas en otros cuerpos y las calles; segundo, la experimentación, de primera mano, de una multiplicidad de violencias; tercero, a través de la configuración de transgresiones cotidianas para seguir viviendo en una ciudad hostil. En ese sentido, el lugar de lo difuso es relevante para el estudio de ciudad, mujeres y violencias.

Mediante el análisis de los procesos corporales y de acción por medio de las categorías de calles, violencias y cuerpo fue posible aproximarse a las formas en las que el contexto influye en la relación de las mujeres jóvenes con la ciudad. El cuerpo y la calle son espacios de disputa política. Los resultados se dieron en

dos sentidos: las condiciones contextuales⁶⁷ de Tijuana tienen repercusiones en la vida de las mujeres y transforman su relación con las calles, pero también los procesos reflexivos y corporales de las mujeres tienen repercusión en las condiciones de vida de la ciudad.

La calle es pensada aquí como una dimensión de lo político en la vida de las mujeres. Lo político aparece entonces como campo de vida plural y comunitaria, encarnado. Las mujeres que protagonizaron este estudio atestiguan, accionan, configuran y reconfiguran microespacios a través de procesos de conciencia y empatía.

Examinar la relación de las colaboradoras con las calles de Tijuana a través de la herramienta de trayectorias urbanas.

La categoría calle emergió como principal escala que utilizaron las colaboradoras para responder las preguntas acerca de su relación con la ciudad, así que, vista como una sinécdoque, la calle es la ciudad. La calle aparece como espacio de disputa política en el que se experimenta cotidianamente el contexto de la ciudad, y su hostilidad hacia ciertos cuerpos repercute en las formas de ocupación, desocupación, repliegue y también de apropiación.

Karina Ochoa (2021) explica que la resistencia es la posibilidad de permanencia, pero no de plena existencia. Es decir, no se trata solo de resistir,

⁶⁷ En el proceso de escritura de este capítulo, el 21 de abril del 2024 fue hallada sin vida Miriam Zulema Álvarez en su propia camioneta. Había sido reportada como desaparecida el 16 de abril tras acudir al Boulevard 2000 a recoger un paquete que había comprado por medio de redes sociales. Asimismo, el 19 de marzo fue encontrado el cuerpo de una mujer no identificada con huellas de tortura en una maleta colocada sobre la calle segunda de la zona centro de Tijuana. Tan solo en enero del 2024 se reportaron 44 casos de desapariciones (Ortiz, 2024). Iris Rubí Torres Martínez, vista por última vez el 6 de marzo del 2024, fue encontrada sin vida en mayo del 2024.

sino que la noción de reivindicación de la vida para la plena existencia resultó ser clave en todo el proceso de investigación y se fortaleció en el análisis de resultados. Mediante un diseño multimétodo a través de la cartografía y el relato biográfico, se diseñó la herramienta de *trayectorias urbanas* con el objetivo de identificar procesos vitales (etapas de vida, sucesos, adaptaciones y rupturas) y su relación con la ciudad. Lo cartográfico, el mapa, no fue solo una herramienta ilustrativa, sino que formó parte constitutiva de lo narrado por las colaboradoras al identificar puntos específicos entre transitar, atravesar y apropiarse de espacios señalados en un mapa construido en sus propios términos.

Analizar las estrategias colectivas cotidianas mediante las cuales las mujeres que colaboran con este estudio se apropian y habitan la calle en una ciudad hostil.

Cuando se habla de lo colectivo es al menos en dos sentidos: tiene que ver con los procesos de organización con otras mujeres o grupos sociales para llevar a cabo apropiaciones de espacios, pero también, son acciones individuales que contribuyen a un bien colectivo. Cobran relevancia los procesos tanto de identificación ante el dolor como de empatía en las estrategias de apropiación de espacios de las mujeres del estudio, así como en el entramado de redes colaborativas de acción, de esta manera, se articulan estas acciones a lo narrado por las colaboradoras en relación con las violencias y las problemáticas contextuales. Existe una lectura permanente de la calle y del contexto, lo que

propicia acciones políticas, pero también etapas de repliegue, es decir, la necesidad de parar ante las diversas violencias vividas y percibidas.

La noción de feminismo si bien fue mencionada por todas las colaboradoras, no todas hicieron explícita la relación de lo teórico con lo práctico, es decir, de poner en práctica en sus acciones colectivas e individuales postulados conceptuales desde los feminismos. Sin embargo, es importante notar que un postulado central de los feminismos como lo personal es político entendido como *lo que me pasa a mí le compete a toda la comunidad*, se hizo presente en la investigación pues las violencias experimentadas en espacios íntimos como la escuela y la casa tuvieron salida en acciones colectivas, al contrario de las violencias vividas en las calles. Asimismo, lo político es personal entendido como *lo que pasa en la comunidad me compete a mí*, fue un vehículo para la identificación y la empatía, dimensiones reflexivas individuales pero que operan como motor para las acciones colectivas y personales. En este sentido, las mujeres son sujetas políticas pues forman parte de la comunidad en la que participan de diversas maneras para su transformación.

Las vetas conceptuales y metodológicas que se abren con esta investigación.

La Tesis abrió vetas analíticas con posibilidades de intervención. No se concluye algo que se está conociendo y más aún cuando se trata de procesos vivos y en constante transformación. Me adscribo al planteamiento de Restrepo (2021) acerca de que el trabajo, desde el campo de los Estudios Culturales no se

agota en una Tesis. Una primera veta es que en el entramado de violencias pareciera que los espacios son uniformes y neutros, pero en esta investigación se presenta evidencia de que hay microespacialidades que cuidan de la vida e implican grandes esfuerzos y un cúmulo de habilidades. Lo que me lleva a los procesos de empatía y el interés por reivindicar la vida.

La perspectiva acerca del sufrimiento social coloca un punto de discusión muy importante acerca de los efectos que tienen los diferentes procesos de violencias en los territorios y en las personas. Pero acá también es de interés cuestionar qué pasa cuando el término sufrimiento no alcanza para abordar casos como los que aquí se estudian, las colaboradoras sobrepasan el sufrimiento social, está presente en sus relatos, pero también están presentes otros elementos que buscan ejercer la vida en contextos como este.

En diversas narrativas de la violencia se reconocen principalmente tres sujetos: la víctima, el perpetrador y el testigo. Sin embargo, es justo en este último en donde me interesa profundizar pues las y los testigos son sujetos clave en todo proceso de violencias, y la forma de abordar esta categoría tiene muchos caminos por seguir. Aquí interesa abrir esta veta, así como la discusión en donde se sitúa al testigo como una masa social, a través de la cual no se identifican individualidades debido a su pluralidad, ni cuál es la posición frente a determinado contexto violento, ni tampoco cuál es la pluralidad en las participaciones y su constitución política. Generalmente se aborda al testigo desde las audiencias, desde la manipulación que se puede hacer en diferentes medios de comunicación a través de consumos específicos, lo cual favorece a una normalización de las condiciones de violencia e indiferencia ante el dolor. Pero no queda claro aún lo

problemática y profunda que puede ser esta categoría de manera que se abra un campo más allá de la noción de testigo desde la labor que se hace desde la sociedad civil y los colectivos, que responden de alguna manera a diferentes hechos de violencia. Aquí estamos hablando de ciertas características de organización: qué sucede con mujeres que en lo cotidiano van tejiendo politicidad frente a estos contextos, que van tejiendo canales de empatía y de acción cotidianos, qué sucede con los procesos de identificación entre quienes atestiguan múltiples violencias e injusticias en el territorio que también habitan. De ahí la importancia en las investigaciones que den espacio a la figura del testigo para nombrarlo, reconocerlo y visibilizar los distintos traumas por lo que pasa.

Una veta pendiente por explorar es una mayor diversificación de experiencias de mujeres en distintas áreas de la ciudad. El mapa trazado en esta investigación proporciona información valiosa para definir áreas de tránsito de futuras colaboradoras, ya que algunas áreas periféricas (periféricas en distintos momentos de la historia de la ciudad) como Camino Verde y El Niño no son referenciadas, y sería de interés para otra investigación contrastar las narrativas. La movilidad transnacional también sería un camino pendiente por explorar, así como la necesidad de profundizar en los feminismos como ámbito político y la conformación de redes de colaboración en donde hay conflicto.

En cuanto a los espacios digitales señalo aquí dos aspectos: el primero de ellos refiere a los repertorios tecnológicos a los que tienen acceso las mujeres, en segundo lugar, a los registros digitales que producen y comparten. ¿Cuáles son sus repertorios tecnológicos? ¿Qué acciones políticas y espacios de intercambio posibilitan estos repertorios? ¿Qué apuestas tecnopolíticas

comunitarias/colectivas están configurando las morras? La relevancia de los repertorios digitales en la constitución del yo colectivizado implica procesos de resignificación de contenidos, registros del *self* en contextos específicos, pero también como generadoras de relatos colectivizados que trascienden los espacios digitales. Se colocan dos diferenciadores importantes entre la información de los medios de comunicación y la que obtienen de redes sociodigitales feministas: en los espacios feministas se proporciona información y herramientas para cuidarse, y los medios no informan el seguimiento a los casos, por lo que solo se difunde el temor.

Finalmente, al momento de escribir este documento, todas las colaboradoras tuvieron cambios en sus condiciones de vida. Se emplearon en puestos y/o lugares nuevos, algunas se independizaron o abrieron negocios propios ligados a sus formas de apropiación del espacio. Con todas se mantiene la comunicación, así como las vías de colaboración. Dos colaboradoras están en proceso de tramitar su ciudadanía en Estados Unidos. El camino andado en este trabajo me dio la oportunidad de conocer a muchas otras mujeres que sostienen la vida desde diversas estrategias, se hace camino en trayecto.

Bibliografía

- Acebedo, L. F. (2019). Cuerpo, ciudad e imaginarios. Intervenciones urbanas desde los sentidos. *KEPES*, 16(20), 705-741.
- Aguilar, M. y Soto, P. (Coords.). (2012). *Cuerpos, espacios y emociones. Aproximaciones desde las Ciencias Sociales*. Porrúa; Universidad Autónoma Metropolitana.
- Ahmed, S. (2015). *La política cultural de las emociones*. (C. O. Mansuy, trad.). Universidad Nacional Autónoma de México; Programa Universitario de Estudios de Género. (Obra original publicada en 2004).
- Ahmed, S. (2021). *Vivir una vida feminista*. Caja negra.
- Amao, M. (2020). Cuerpos impropios apropiando el espacio expropiado: las luchas de las mujeres trans en Tijuana. *Polis*, (55), 1-23. <http://dx.doi.org/10.32735/S0718-6568/2020-N55-1445>
- Amorós, C. y De Miguel, A. (Eds.). (2014). *Teoría feminista: de la ilustración a la globalización de los debates sobre el género al multiculturalismo fundamentos*. Minerva.
- Asociación Latinoamericana de Antropología. [Asociación Latinoamericana de Antropología]. (2020, noviembre 23). *Desafíos emergentes para las antropologías de América Latina y el Caribe. Conversatorio 1 - VI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Antropología (ALA)* [Video]. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=G2LgGqZGMxg&list=PLUoQVC3WFNpU2Yi2jEMYIIm6qF-t2_3kJ
- Baderoon, G. (2014). The Ghost in the House: Women, Race, and Domesticity in South Africa. *Cambridge Journal of Postcolonial Literary Inquiry*, 1(2), 173-188.
- Bartra, R. (2013). *Territorios del terror y la otredad*. Fondo de Cultura Económica.
- Bartra, E. y Moctezuma, L. (Coords.). (2021a). *Estrategias creativas de sobrevivencia. Feminismo y arte popular*. UAM-Xochimilco.
- Bartra, E.; Jaiven, A. L. y Viera, M. (Coords.). (2021b). *Feminismo en acción*. UAM-Xochimilco.
- Batthyány, K. (Coord.). (2021). *Miradas latinoamericanas a los cuidados*. CLACSO; Siglo XXI.

- Bengoa, A. y Tijoux, M. E. (2022) Cuerpos, emociones y sociedad. *Córdoba*, 14(38), 11-20.
- Bernasconi, O. (2011). Aproximación narrativa al estudio de fenómenos sociales: principales líneas de desarrollo. *Acta Sociológica*, (56), 9-36.
- Bertaux, D. (2005). *Los relatos de vida: perspectiva etnosociológica*. Bellaterra. (Obra original publicada en 1999).
- Betanzos, S. (2024, 24 de febrero). Promueven uso de pistolas no letales para la seguridad personal de mujeres en BC. *Milenio Noticias*. <https://www.milenio.com/estados/promueven-pistolas-letales-seguridad-mujeres-bc>
- Bhabha, H. (2002). El compromiso de la teoría. En *El lugar de la cultura*. (pp. 39-60). Manantial.
- Bogdan, R. C. y Biklen, S. K. (1982). *Qualitative Research for Education: an introduction to theory and methods*. Allyn and Bacon.
- Borja, J. (2009, 5 de octubre). La ciudad es la calle. Espacio público y centros históricos como test de la ciudad democrática. [Conferencia]. *Seminario Permanente Centro Histórico de la Ciudad de México. Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad*, México, México. <https://olmeca.puec.unam.mx/pdf/seminarioschcm/sponencias/01.pdf>
- Broncano, F. (2019, noviembre 3). Para una crítica de los imaginarios. [Mensaje en un blog]. Laberinto de la identidad: Reflexiones en las fronteras de la cultura y la ciencia, la filosofía y la literatura, la melancolía y la esperanza. <https://laberintodelaidentidad.blogspot.com/2019/11/para-una-critica-de-los-imaginarios.html>
- Cabnal, L. (2010). *Feminismos diversos: el feminismo comunitario*. ACSUR-Las Segovias. <https://porunavidavivible.files.wordpress.com/2012/09/feminismos-comunitario-lorena-cabnal.pdf>
- Cabrera, F. (2007). La Entrevista. En *Manual de metodología de investigación cualitativa para la educación y las ciencias sociales* (pp. 45-52). Universidad Bío-Bío.
- Calveiro, P. (2019). *Resistir al neoliberalismo: Comunidades y autonomías*. Siglo XXI Editores.

- Castillejo Cuéllar, A. y Muñoz Marín, C. A. (2017) Ante la imagen: Etnografías de lo transicional y las mediaciones visuales del desaparecido en Colombia. En G. Gatti (Ed.). *Desapariciones: Usos locales, circulaciones globales*. Siglo del Hombre Editores; Universidad de los Andes.
- Charmaz, K. C. (2006) *Constructing Grounded Theory: A Practical Guide Through Qualitative Analysis*. Sage Publications.
- Chárriez Cordero, M. (2012). Historias de vida: Una metodología de investigación cualitativa. *Revista Griot*, 5(1), 50-67.
- Cimbaro, S. R. (2014). Una nueva visión de la cartografía desde el Instituto Geográfico Nacional. En *Cartografías del poder, geopolítica del conocimiento*. (pp. 15-23). Ministerio de Defensa. Cisterna.
- Cohen, N. y Gómez Rojas, G. (2019). *Metodología de la investigación, ¿para qué? La producción de datos y los diseños*. Teseo; Clacso.
- Colectivo de Geografía Crítica de Ecuador. (sf). *Sobre el colectivo*. Geografía Crítica de Ecuador. <https://geografiacriticaecuador.org/sobre-el-grupo/>
- CONAHCYT y CentroGeo. (2023, 25 de mayo) *Covid-19 Tablero México*. Gobierno de México, CONAHCYT. Recuperado el 3 de marzo del 2024 de <https://datos.covid-19.conacyt.mx/#DOView>
- Cornejo, M., Mendoza, F. y Rojas, R. C. (2008). La Investigación con Relatos de Vida: Pistas y Opciones del Diseño Metodológico. *Psykhé*, 17(1), 29-39.
- Corral, C. (2021). *Volverte a Ver [Documental]*. Amate Films; FOPROCINE; IMCINE.
- Cumes, A. (2020, 22 de noviembre). Racismo epistémico ¿quién narra nuestra historia? Colectiva de Gafas Violetas. [Video]. Facebook. <https://www.facebook.com/watch/live/?ref=search&v=3191991237694348>
- Damián, L. (2006). *La manifestación espacial de la violencia feminicida en México 2000-2006*. UNAM: Facultad de Filosofía y Letras. <http://observatoriogeograficoamericalatina.org.mx/egal12/Geografiasocioeconomica/Geografiacultural/72.pdf>
- Dammert, L. (2007). Entre el temor difuso y la realidad de la victimización femenina en América Latina Perspectivas y dilemas de la seguridad ciudadana en América Latina. pp. 59-83. Flacso. <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/40089.pdf>

- De Sena, A., Lisdero, P. y Scribano, A. (2015). *Caminos cualitativos: aportes para la investigación en Ciencias Sociales*. Ciccus.
- De Sousa, B. (2018). *Una epistemología desde el sur*. Clacso. Siglo XXI Editores.
- Deleuze, G. y F. Guattari. (2006). *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Pre-Textos.
- Delgado, J. M. y Gutiérrez, J. (1999). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Síntesis.
- Denzin, N. K., y Lincoln, Y. S. (1998). *The landscape of qualitative research*. Sage Publications.
- Denzin, N. y Lincoln, E. (2015). *Manual de Investigación cualitativa: Métodos de recolección y análisis de datos*. (Vol. 4). Gedisa.
- Derrida, J. (1995). *Espectros de Marx*. Trotta.
- Díaz Ordaz, G. (2011, 12 de agosto) [Retrobetamx] *Entrevistas a Gustavo Díaz Ordaz en 1970 y 1977*. [Video]. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=a4P_L-QVfMA&t=97s
- Díaz, A. y Ovalle, P. (2018). Antimonumentos. Espacio público, memoria y duelo social en México. *Aletheia*, 8(16), 1-22.
- Espinosa, Ó. (2015). Inclusión-exclusión: el reverso dialéctico de lo político. Una lectura en torno a Esposito. *El intruso: política y exclusión. Tres reflexiones en torno a la clandestinidad*, 17–55. Universidad Iberoamericana.
- Expósito, M., Vidal, A. M. y Vindel, J. (2012). Activismo en diez mandamientos. *Centro de Investigaciones artísticas*, (1), 184-201.
- Fanon, F. (1973). *Piel negra, máscaras blancas*. Abraxas.
- Ferrándiz, F. (2004). *Escenarios del cuerpo: espiritismo y sociedad en Venezuela*. Publicaciones de la Universidad de Deusto.
- Flick, U. (2007). La observación, etnografía y métodos de datos visuales. En *Introducción a la investigación cualitativa*, 149-173. Ediciones Morata.
- Flick, U. (2007). *Introducción a la investigación cualitativa*. Ediciones Morata.
- Foucault, M. (1999). *Estética, ética y hermenéutica*. Paidós.
- Foucault, M. (2002). *Defender la sociedad: curso en el College de France, 1975-1976*. Fondo de Cultura Económica.

- Gago, V. (2020). *La potencia feminista: O el deseo de cambiarlo todo*. Bajo Tierra Ediciones; Pez en el Árbol.
- García, E. (2018). Genealogía y retornos del saber: Pensamiento, posición y posicionalidad frente al objeto de investigación. *Factótum: Revista de filosofía*, (19), 80-89.
- Garduño, M. (2013). La necropolítica de la Organización del Estado Islámico. *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, (117), 127-152.
- Gatti, G. (2008). *El detenido-desaparecido. Narrativas posibles para una catástrofe de la identidad*. Ediciones Trilce.
- Gatti, G. y Castillejo, A. (2017). *Desapariciones: usos locales, circulaciones globales*. Siglo del Hombre Editores, Universidad de los Andes.
- Geertz, C. (1973). *The interpretation of cultures*. Basic Books.
- Geertz, C. (1983). *Local knowledge*. Basic Books.
- Geertz, C. (1989). *El antropólogo como autor*. Paidós.
- Geobrujas. [Geobrujas-Comunidad de geógrafas] (2020, 11 de julio). *Jornada: Geografías comunitarias*. [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=8MSO5dNRoSA>
- GeoChicas OSM. (s.f.) La calle de las mujeres. GeoChicas OSM. <https://geochicasosm.github.io/lascallesdelasmujeres/>
- Geografía Crítica de Ecuador. (2018, 1 de abril). Geografiando para la resistencia. Los feminismos como práctica espacial. Cartilla 3. Quito. Geografía Crítica de Ecuador. http://geogra_acriticaecuador.org
- Giglia, A. (2003). Cómo hacerse antropólogo en la Ciudad de México. Autoanálisis de un proyecto de trabajo de campo. *Alteridades*, 13, (26), 87-102.
- Giglia, A. (2012). *El habitar y la cultura. Perspectivas teóricas y de investigación*. Siglo XXI.
- Glaser, B. y Strauss, A. L. (1967). *The discovery of grounded theory: strategies for qualitative research*. Aldine Publishing Company.
- Gobierno de México, Comisión Nacional de Búsqueda, Acciones y Programas. (2019). *Acerca de la Comisión Nacional de Búsqueda de Personas*. Gobierno de México.

<https://www.gob.mx/cnb/acciones-y-programas/acerca-de-comision-nacional-de-busqueda-de-personas>

- Gordon, A. (2008). *Ghostly Matters: Haunting and the Sociological Imagination*. University of Minnesota Press.
- Grossberg, L. (2009). El corazón de los estudios culturales: contextualidad, construccionismo y complejidad. *Tabula Rasa*, (10), 13-48.
- Guattari, F. y Rolnik, S. (2006). *Micropolítica. Cartografías del deseo*. Traficantes de Sueños; Mapas.
- Guber, R. (2004). *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Siglo XXI.
- Guerrero, Y. y Rodríguez, C. (2019). Aproximaciones a las nociones del territorio: ciudad, sentidos, mapas e imaginarios. *Calle 14: Revista de investigación en el campo del arte*, 14(25), 188-204. <https://doi.org/10.14483/21450706.14076>
- Gutiérrez-Portillo, S., Medellín, M. y Díaz, A. (Coords.). (2022). *Arte, género y representación*. UABC-UAQ.
- Hall, S. (2006) Estudios culturales: dos paradigmas. *Revista Colombiana de Sociología*, (27), 233-254.
- Hall, S. (2010). El surgimiento de los estudios culturales y la crisis de las humanidades. En E. Restrepo, C. Walsh y V. Vich (Eds.). *Sin garantías: trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. Instituto de estudios sociales y culturales Pensar; Universidad Javeriana; Instituto de Estudios Peruanos: Universidad Andina Simón Bolívar sede Ecuador; Envió Editores.
- Hallberg, N. (2012). *El feminicidio en Ciudad Juárez, México. 20 años aterrorizando a las mujeres*. Institutionen för spanska, portugisiska och latinamerikastudier. <http://www.diva-portal.org/smash/get/diva2:536001/FULLTEXT01.pdf>
- Haraway, D. (1991). *Simians, cyborgs and women*. Routledge.
- Harding, Sandra. (1998). ¿Existe un método feminista? En E. Brat (Comp.). *Debates en torno a una metodología feminista*. (pp. 9-34). Programa Universitario de Estudios de Género. Universidad Autónoma Metropolitana. (G. E. Bernal, Trad.) (Obra original publicada en 1987) https://urbanasmad.wordpress.com/wp-content/uploads/2016/08/existe-un-mc3a9todo-feminista_s-harding.pdf

- Heller, A. (1989). De la hermenéutica en las ciencias sociales a la hermenéutica de las ciencias sociales. *En Políticas de la Posmodernidad*. Península.
- Iconoclasistas. (2013). *Manual de mapeo colectivo: Recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa*. Tinta Limón.
<https://iconoclasistas.net/4322-2/>
- Índice de Paz México. (2024). Informe: El panorama de la delincuencia organizada. Índice de Paz México. <https://www.indicedepazmexico.org/el-panorama-de-la-delincuencia-organizada>
- INEGI. (2019, 21 de noviembre). Estadísticas a propósito del día internacional de la eliminación de la violencia contra la mujer (25 de noviembre). INEGI. https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2019/Violencia2019_Gro.docx
- INEGI. (2023). Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre seguridad pública ENVIPE. INEGI. <https://www.inegi.org.mx/programas/envipe/2023/>
- INEGI. (2024). Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana ENSU. INEGI. <https://www.inegi.org.mx/programas/ensu/>
- INMUJER. (2022). Diagnóstico sobre movilidad de las niñas y mujeres en el territorio con identificación de las zonas de riesgo. Gobierno de Baja California. https://www.bajacalifornia.gob.mx/Documentos/inmujer/PROABIM/01_Estudio_met_a_Movilidad_BC.pdf
- Instituto Municipal de la Mujer de Tijuana. (2020). *Punto naranja* [Imagen]. Instituto Nacional de la Mujer de Tijuana. <https://immujer.tijuana.gob.mx/puntonaranja/descargas.aspx>
- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Siglo XXI de España Editores. <https://www.centroprodh.org.mx/impunidadayeryhoy/DiplomadoJT2015/Mod2/Los%20trabajos%20de%20la%20memoria%20Elizabeth%20Jelin.pdf>
- Katzer, L. y De Oto, A. (2013). Intervenciones espectrales (o variaciones sobre el asedio). *Tabula Rasa*, (18), 127-143.
- Kawulich, B.B. (2005). La observación participante como método de recolección de datos. *Forum Qualitative Social Research*, 6(2).
- Kornblit, A. L. (coord.) (2007). *Metodologías cualitativas en ciencias sociales*. Biblos.

- Kruks, S. (2014). Women's 'Lived Experience': Feminism and Phenomenology from Simone de Beauvoir to the Present. En M. Evans, C., Hemming, M., Henry, H., Johnstone, S., Madhok, A., Plomien, y S. Wearing (Eds.). *The Sage Handbook of Feminist Theory*. (pp. 75-92). Sage Publications.
- Langle de Paz, T. (2018). *La urgencia de vivir: teoría feminista de las emociones*. UAM-Iztapalapa.
- Lefebvre, H. (1983). *La presencia y la ausencia. Contribución a la teoría de las representaciones*. Fondo de Cultura Económica.
- Lemke, T. (2017). *Introducción a la biopolítica*. Fondo de Cultura Económica.
- Levy, C. (2003). Ciudad y género, una ciudad más justa: el género y la planificación. En Balbao, M., Jordán, R. y Simioni D. (Comps.). *La ciudad inclusiva*. (pp. 237-259). CEPAL; Cooperazione Italiana.
- Lincoln, Y. y Denzin, N. (1994). The Fifth Moment. En N. Denzin y. Y. Lincoln (Eds.), *Handbook of Qualitative Research*. (pp. 575-586). Sage Publications.
- Lindón, A. (2000). *La Vida cotidiana y su espacio-temporalidad*. Anthropos Editorial.
- Lindón, A. (2006). Territorialidad y género, una aproximación desde la subjetividad espacial. En P. Ramírez y M. A. Díaz (Coords.). *Pensar y habitar la ciudad: afectividad, memoria y significado en el espacio urbano*. Universidad Autónoma Latinoamericana, Unidad Iztapalapa.
- Lorde, A (1984). *Sister Outsider, Essays and Speeches*. Ten Speed Press.
- Ludueña, F. (2016). *Principios de Espectrología. La comunidad de los espectros II*. Miño y Dávila.
- Lugones, M. (2008). Colonialidad y Género. *Tábula Rasa*, (9), 73-101.
- Maffia, D. [Nosotras Movemos el Mundo]. (2021, 7 de marzo). *Diálogo desde la epistemología feminista*. [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=JTARrjKn9g>
- Marchese, G. (2020). Subvertir la geopolítica de la violencia sexual: una propuesta de (contra)mapeo de nuestros cuerpos-territorios. En D. T. Cruz Hernández y M. Bayón Jiménez (Coords.). *Cuerpos, territorios y feminismos. Compilación latinoamericana de teorías, metodologías y prácticas políticas*. Abya Yala; Instituto

- de Estudios Ecológicos del Tercer Mundo; Libertad bajo palabra; Misereor; Bajo Tierra Ediciones.
- Martín Roig, G. (2013). *La línea y la mancha en el dibujo*. Equipo Parramón.
- Mbembe, A. (2011). *Necropolítica. Sobre el gobierno privado indirecto*. Melusina.
- Meccia, E. (2019). *Biografías y sociedad: Métodos y perspectivas*. Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- Menéndez, M. y Conze, C. (Ed.). (2021). *La vida en el centro. Feminismo, reproducción y tramas comunitarias*. Bajo Tierra.
- Merlinsky, G. (2006). La entrevista como forma de conocimiento y como texto negociado: notas para una pedagogía de la investigación. *Cinta de Moebio: Revista electrónica de epistemología de Ciencias Sociales*, (27), 248-255.
- Milena Montoya, A. (2012). Mujeres, derechos y ciudad: apuntes para la construcción de un estado del arte desde el pensamiento y la teoría feminista. *Territorios*, (27), 105-123.
- Monárrez, J. (2019). Feminicidio sexual sistémico: impunidad histórica constante en Ciudad Juárez, víctimas y perpetradores Estado & Comunes. *Revista de políticas y problemas públicos*, 1(8), 85-110.
- Monárrez, J. (2022). *Más allá de la desaparición forzada y la tortura sexual*. COLEF.
- Morbiato, C. (2017). Prácticas resistentes en el México de la desaparición forzada. *Trace*, (71). <http://journals.openedition.org/trace/2446>
- Murray, M. (2018). Narrative Data. *The Sage Handbook of Qualitative Data Collection*. (265-279). SAGE Publications.
- Nateras, A. (Coord.). (2016). *Juventudes sitiadas y resistencias afectivas. Tomo I. Violencias y aniquilamiento*. UAM-Iztapalapa.
- Nehls, N. (2008). Hacer de nuestra ciudad nuestra propia casa. En *Derecho a la ciudad en el mundo. Compilación de documentos relevantes para el debate*. Coalición Internacional para el Hábitat. Oficina Regional para América Latina hic-a; Red de mujer y hábitat. <http://www.redmujer.org.ar/instituciones.html>
- Nmas Local. (2024, 13 de abril). *Niño de 10 Años Descubre Fosa Clandestina en Tijuana*. [Video]. Nmas. <https://www.nmas.com.mx/nmas-local/programas/las-noticias-tijuana/videos/video-nino-descubre-fosa-clandestina-tijuana-baja-california/>

- Observatorio Ciudadano Nacional del Femicidio (OCNF). (2022). Informe: impactos del femicidio en México y las respuestas del estado. Observatorio Femicidio México.
https://www.observatoriofemicidiomexico.org/_files/ugd/ba8440_2e2cca43e3824f56b5ed3a4b6b73947b.pdf
- Ochoa, K. [Red Feminismos Cultura y Poder]. (2020, 28 de septiembre). *Primera sesión Jornadas Internacionales de la Red Feminismo(s) Cultura y Poder: Resistencias-Existencias desde los sures*. [Video]. Youtube.
<https://www.youtube.com/watch?v=B3u8m0BHMzs>
- ONU Mujeres (s/f). Modelo de protocolo latinoamericano de investigación de las muertes violentas de mujeres por razones de género. ONU.
<https://www.unwomen.org/es/digital-library/publications/2014/8/modelo-de-protocolo-latinoamericano>
- ONU Mujeres, INMUJERES y CONAVIM. (2020). La violencia feminicida en México. Aproximaciones y tendencias. ONU.
http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/ViolenciaFeminicidaMX-V8.pdf
- ONU Mujeres. (2022). Femicidio. Un problema global. [Infografía]. ONU.
https://mexico.unwomen.org/sites/default/files/2022-12/infografias%202022_femicidio.pdf
- Ortiz, A. K. (2023, 8 de julio). Por cuarta ocasión en 2023 llegan más elementos del Ejército a Tijuana. *Zeta Tijuana*. <https://zetatijuana.com/2023/07/por-cuarta-ocasion-en-2023-llegan-mas-elementos-del-ejercito-a-tijuana/>
- Ovalle, P. (2023). Sanar la tierra [Cortometraje]. 2 Veinte 22.
- Pagés, G. (2013). Una aproximación a los estudios culturales latinoamericanos En: M. Perera. *A propósito de las representaciones sociales. Apuntes teóricos, trayectoria y actualidad*. (pp. 1-35) CIPS.
- Pain, R. (2020). Geotrauma: Violence, place and repossession. En *Progress in Human Geography*. (pp. 1–18). Sage.

- Peláez Rodríguez, D. (2020). *Comunidades emocionales: afectividades y acción colectiva en organizaciones sociales comunitarias de base en Bogotá*. Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO.
- Perera, M. (2003). A propósito de las representaciones sociales. Apuntes teóricos, trayectoria y actualidad. En *Caudales*. (pp. 1-35). CIPS.
- Petersen, A. (2019). Breaking Silences and Revealing Ghosts: Spectral Moments of Gendered Violence in Mexico. *IMex Revista México Interdisciplinario*. 8(16), 22-40.
- Pickering, M. (2008) Experience and the Social World. En *Research Methods for Cultural Studies*. Edinburgh University Press.
- Pink, S. (2008). An urban tour: The sensory sociality of ethnographic place-making. *Etnography*, 9(2), 175-196.
- Presidencia de la República. (2006, 11 de diciembre). Anuncio sobre la operación conjunta Michoacán. Presidencia de la República. <http://www.presidencia.gob.mx/2006/12/anuncio-sobre-la-operacion-conjuntamichoacan/>
- Presidencia de la República. [Milenio]. (2020, 7 de octubre). *Conferencia matutina de AMLO. Informe de la Subsecretaría de Derechos Humanos de la Segob Alejandro Encinas* [Video]. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=3_bWtWQAqAA
- Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En E. Landier (Comp.). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. CLACSO.
- Rastreadoras del Fuerte y Gómez Lucini, Z. (2020). Recetario para la memoria. <https://zaharagomez.com/en/tesoros/recetario-para-la-memoria>
- Rea, D. (Ed.). (2020). *Ya no somos las mismas y aquí sigue la guerra*. Penguin Random House.
- Red Lupa. (2024). *Informe estatal de personas desaparecidas en Baja California*. IMDHD. <https://imdhd.org/redlupa/informes-y-analisis/informes-estatales/region-norte/personas-desaparecidas-baja-california/>
- Registro Nacional de Personas Desaparecidas y No Localizadas (RNPDO). (2024, 19 de mayo). Estadística del RNPDO por filtros. Personas desaparecidas y no localizadas, municipio de desaparición: Tijuana, rango de fechas de hechos:

19/05/2007 - 19/05/2024. Gobierno de México.
<https://versionpublicarncpdno.segob.gob.mx/>

- Reguillo, R. (2000). "Los laberintos del miedo. Un recorrido para fin de siglo". *Revista de Estudios Sociales*, (5), 63-72.
- Reguillo, R. (2008). Sociabilidad, inseguridad y miedos. Una trilogía para pensar la ciudad contemporánea. *Alteridades*, (18), 63-74.
- Reguillo, R. (2021). *Necromáquina: Cuando morir no es suficiente*. ITESO.
- Restrepo, E. (2016). *Etnografía: alcances, técnicas y ética*. Envién Editores.
- Restrepo, E. (2018). *Etnografía: alcances, técnicas y éticas*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Restrepo, E. (2019). ¿Quién necesita Estudios Culturales en Colombia? *Ciencias Sociais Unisinos*, 55(2). 163-173.
- Restrepo, E. [Eduardo Restrepo] (2021, 25 de octubre). *Investigación desde los estudios culturales-parte 1*. [Video]. Youtube.
<https://www.youtube.com/watch?v=Y15hoJMIsg8>
- Reyes-Díaz I. (2017). Cuerpos-territorios despojados: escenarios de la violencia feminicida y desaparición en Ecatepec, nororiente del Valle de México. *Bajo el Volcán*, 18(27), 45-68.
- Risler, J. y P. Ares. (2013). *Manual de mapeo colectivo: Recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa*. Tinta Limón.
https://geoactivismo.org/wp-content/uploads/2015/11/Manual_de_mapeo_2013.pdf
- Rivera, C. (2023). *El invencible verano de Liliana*. Penguin Random House.
- Rivera, M. M. (1996). *El cuerpo indispensable. Significados del cuerpo de mujer*. Horas y Horas.
- Robledo Silvestre, C. (2017). *Drama social y política del duelo. Las desapariciones de la guerra contra las drogas en Tijuana*. El Colegio de México; Centro de Estudios Sociológicos.
- Rodríguez Ortiz, R. (2017). *Cartografía de las fronteras. Diario de campo*. UACM
- Rojas, M. (2014). Geografías del miedo de mujeres trabajadoras sexuales: entre habitares y percepciones. *Revista de Ciencias Sociales*. III (145), 61-80.

- Saavedra, V., Luciana, P., Peliowski, A., Herrmann, G., Cox, A., Castellano, A., Farías G. y González, F. (2021). Derecho de las mujeres a la ciudad. Intervenciones urbanas e imaginarios feministas en el espacio público de Santiago de Chile (8M 2019 – 8M 2020). Fondo de Investigación Interdisciplinar; Facultad de Arquitectura y Urbanismo; Universidad de Chile; GET. <https://www.get.uchilefau.cl/proyectos/derecho-de-las-mujeres-a-la-ciudad/>
- Salguero, M. (2020). Yo te nombro: mapa de feminicidios. [Mensaje en un blog]. Mapa de feminicidios. <http://mapafeminicidios.blogspot.com/p/inicio.html>
- Salinas, A. (2024, 12 de febrero). Llegan otros 600 elementos del Ejército a Tijuana. *Excelsior*. <https://www.excelsior.com.mx/nacional/llegan-otros-600-elementos-del-ejercito-a-tijuana/1635357>
- Sánchez, Mariana, Damián, L. y Osorio, M. (2022). *Configuraciones de género y espacio: Desigualdades y resistencias*. UNAM.
- Saukko, P. (2003) Combining methodologies in cultural studies En *Doing research in cultural studies*. (pp. 11-35). SAGE.
- Saukko, P. (2012). Metodologías para los estudios culturales. Un enfoque integrador. En Norman Denzin & Yvonna. Lincoln (Eds.), *Manual de investigación cualitativa. Paradigmas y perspectivas en disputa: Vol. II* (pp. 316-340). Gedisa.
- Scheinberger, F. (2019). *Manchas y trazos: El arte de fusionar pintura y dibujo*. Gil. Trad. Teresa Martín Lorenzo.
- Secretaría de Seguridad y Protección Ciudadana Municipal. (2023). Botón morado. Secretaría de Seguridad y Protección Ciudadana Municipal. <https://policia.tijuana.gob.mx/aplicacionMovil.aspx>
- Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública. Centro Nacional de Información. (2019, 28 de febrero). *Información sobre violencia contra mujeres*. Secretaría de Seguridad y Protección Ciudadana. https://www.secretariadoejecutivo.gob.mx/docs/pdfs/nueva-metodologia/Info_violencia_contra_mujeres_FEB2019.pdf
- Segato, R. L. (2003). *Las estructuras elementales de la violencia*. Prometeo.

- Segato, R. L. (2007). Qué es un feminicidio. Notas para un debate emergente. En M. Belausteguigoitia y L. Melgar. *Frontera, violencia, justicia: nuevos discursos*. (pp. 2-11). PUEG-UNAM; UNIFEM.
- Segato, R. L. (2013). *La crítica de la colonialidad en ocho ensayos: y una antropología por demanda*. Prometeo Libros.
- Segato, R. L. (2014). *Las nuevas formas de la guerra y el cuerpo de las mujeres*. *Pez en el árbol*.
- Segato, R. L. (2015). *Las nuevas formas de la guerra y el cuerpo de las mujeres*. *Pez en el Árbol*.
- Segato, R. L. (2021, 4 de marzo). Conferencia Magistral "Estructuras Elementales de la violencia" a cargo de Rita Segato (Argentina). [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=HFkYLLSstnc>
- Sontag, S. (2016). "Re-pensar el hábitat urbano desde la perspectiva de género. Debates, agendas y desafíos". *Andamios*, 13(32), 37-56.
- Sontag, S. (2018). *Ante el dolor de los demás*. Penguin Random House.
- Soto, P. (2010). Los giros de las Geografías de Género. Re-pensando las diferencias. En: D. Hiernaux y A. Lindón (coord.), *Los Giros de la Geografía Humana. Horizontes y Desafíos*. (pp. 249-280). Anthropos; UAM-I.
- Soto, P. (2011). La ciudad pensada, la ciudad vivida, la ciudad imaginada. Reflexiones teóricas y empíricas. *Revista de estudios de género La Ventana*, 4(34), 7-38. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-94362011000200003
- Soto, P. (2012). El miedo de las mujeres a la violencia en la Ciudad de México. Una cuestión de justicia espacial. *Revista INVI*, 27(75), 145-169.
- Soto, P. (2013). Repensar las prácticas espaciales. Rupturas y continuidades en la experiencia cotidiana de mujeres urbanas de la Ciudad de México. *Revista Latinoamericana de Geografía e Género*, 4(2), 2-12.
- Soto, P. (2014). Patriarcado y Orden Urbano. Nuevas y viejas formas de dominación de género en la ciudad. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, 19(42), 199-214.

- Soto, P. (2015). Ciudad y Espacio Público. Una mirada de género de la Colonia Doctores. En M. Sánchez y G. Caprón (Coords.), *La (in)seguridad en la metrópoli. Territorio, securización y espacio público*. (pp. 235-263). Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco.
- Soto, P. (2016). Re-pensar el hábitat urbano desde la perspectiva de género. Debates, agendas y desafíos. *Andamios*, 13(32), 37-56.
- Soto, P. (2021a). Jueves Geográfico. Cuarta sesión: Mesa de Colectivas. 25 de noviembre 2021. Red de Feminismos, Cultura y Poder. [Video]. Facebook. <https://www.facebook.com/112869020130207/videos/432788135187370Soto>.
- (2010) "Los giros de las Geografías de Género. Re-pensando las diferencias". En: D. Hiernaux y A. Lindón (coord.) *Los Giros de la Geografía Humana. Horizontes y Desafíos*, pp. 249-280. Barcelona: Anthropos-UAM-I.
- Soto, P. (Coord.). (2021b). *Una mirada de género a las prácticas de movilidad cotidiana en la Ciudad de México. Aportes para la construcción de ciudades cuidadoras*. UAM-Iztapalapa.
- Strauss, A. y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Universidad de Antioquia.
- Taylor, S. J. y Bogdan, R. (2010). *Introducción a los métodos cualitativos*. Book Print (edición original, 1992).
- Tello, M. (2016). Historias de (des)aparecidos. Un abordaje antropológico sobre los fantasmas en torno a los lugares donde se ejerció la represión política. *Revista Estudios de Antropología Social (EAS)*. (1)1, 33-49.
- Thompson, J. B. (1998). *Ideología y cultura moderna*. UAM-X.
- Valenzuela, A. (2021). Mapa de feminicidios de Baja California. Google Maps. <https://www.google.com/maps/d/u/0/edit?mid=1FscsT2RB-iB3kBwlcQEmCysB5POT6ru7&ll=32.278415536347666%2C-116.0287706&z=7>
- Varela, C. I. y González, F. (2015). Tráfico de cifras: "Desaparecidas" y "rescatadas" en la construcción de la trata como problema público en la Argentina. *Apuntes de Investigación del CECYP*, (26), 74-99.
- Vasilachis de Gialdino, I. (Coord.) (2019). *Estrategias de investigación cualitativa*. Gedisa.

- Videla, J. R. 1976. [Frente Nacional de ex-Conscripos]. (2008, 10 de marzo). *Ni vivo ni muerto... desaparecido. Rueda de prensa de 1976*. [Video]. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=CgDFSQUjgP0&feature=emb_imp_woyt
- Viera, M. (2017). Género y Juventud: categorías y condicionamientos relacionales. *Vitam. Revista de Investigación en Humanidades*, 3(1), 62–82. https://www.academia.edu/42715813/G%C3%A9nero_y_Juventud_categor%C3%ADas_y_condicionamientos_relacionales
- Viera, M. [IIC Museo UABC] (2020, 4 de febrero). *Conferencia Feminismo(s) y Juventud: reflexión teórico-metodológica desde los estudios culturales*. [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=4rt6r7GVKUM>
- Zamorano, C., Capron, G. y Díaz, A. (2023). *Dispositivos de seguridad: afectos, prácticas y relaciones en medios urbanos*. CIESAS.
- Zaragoza Cano, L. (2012). Mirada Sostenida: un acercamiento a la resignificación personal y colectiva de la propia memoria de diez mujeres sobrevivientes de tortura sexual de Atenco. Mirada Sostenida. <https://miradasostenida.net/elproyecto/>

Anexos

Anexo 1. Cuestionario del grupo focal

1. Presentación de cada una de las participantes

- Nombre, edad, escolaridad, ocupación, tiempo de radicar en Tijuana, zonas de la ciudad en las que transitan con mayor frecuencia, principales cambios en sus actividades por la pandemia.

2. Paisajes: Reflexión colectiva sobre percepciones de la ciudad con relación a las nociones de riesgo.

- Zonas atemorizantes de Tijuana y descripción general

¿Cómo describirían un lugar/zona atemorizante? ¿Qué sensaciones? ¿Qué zonas de la ciudad son peligrosas? ¿Por qué?

- Zonas que consideran seguras y descripción general

¿Cómo describirían un lugar/zona segura? ¿Qué sensaciones? ¿Qué zonas de la ciudad son seguras? ¿Por qué?

- Percepción de riesgos (con énfasis en la temporalidad)

¿Qué riesgos hay en Tijuana? ¿Qué miedos les genera transitar en las calles? ¿Han cambiado estos temores con el tiempo?

3. Prácticas/experiencias: en este tópico se busca obtener información sobre mapas geosensoriales derivados de sus rutinas y experiencias urbanas vividas.

- ¿Cuáles son sus rutas cotidianas? ¿Qué lugares frecuentan? (con énfasis en los cambios)
- ¿Qué sensaciones experimentan en sus rutas y lugares frecuentes? (con énfasis en la distinción de elementos estables y cambiantes, así como en la identificación de las zonas):

-Visual/Cromática

-Olfativa

-Auditiva

- ¿Qué horarios/lugares evitan? ¿Por qué?

- ¿Qué experiencias atemorizantes han tenido en la ciudad?
- ¿Qué estrategias llevan a cabo para sentirse seguras en la ciudad?
¿Cuáles de estas estrategias no fueron decididas por ustedes? (con énfasis en la vigilancia familiar) ¿Qué estrategias han aconsejado a otras mujeres?

4. Mediaciones: Reflexión colectiva sobre la circulación de información acerca de feminicidios y desaparición forzada, así como su percepción de riesgo frente a estos fenómenos.

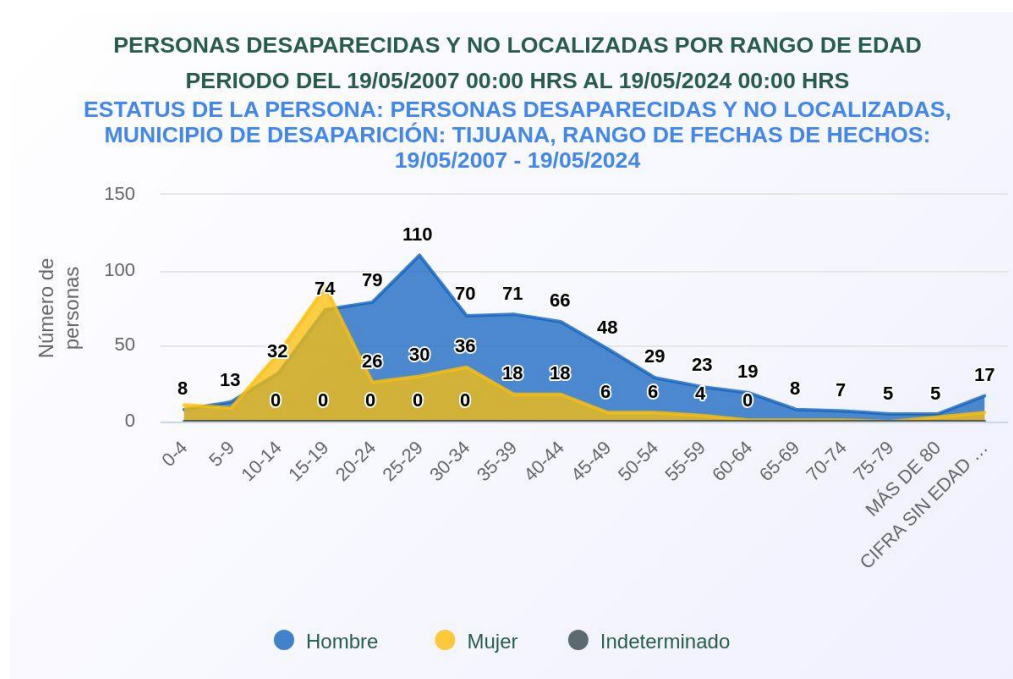
- ¿Qué recomendaciones han recibido para mantenerse seguras en la ciudad? ¿Quiénes han hecho estas recomendaciones?
- ¿Esta información o falta de información qué repercusiones ha tenido en su vida cotidiana? ¿Qué dejaron de hacer? ¿Qué comenzaron a hacer? (toma de decisiones)
- ¿En qué medios tienen mayor acceso a este tipo de información? ¿Qué piensan de la forma en la que es construida esta información? (Rumores, información incompleta o confusa)
- ¿Recuerdan casos de feminicidio y/o desaparición forzada en la ciudad? ¿Cómo se enteraron? ¿Investigaron al respecto? ¿Estos hechos tuvieron alguna relación o cercanía con lugares o actividades cotidianas?
- ¿Conocen colectivos de búsqueda y/o de denuncia sobre violencia feminicida y desaparición? ¿Cuáles? ¿Cómo se enteraron de ellos? ¿Han participado?

5. Cierre y agradecimiento

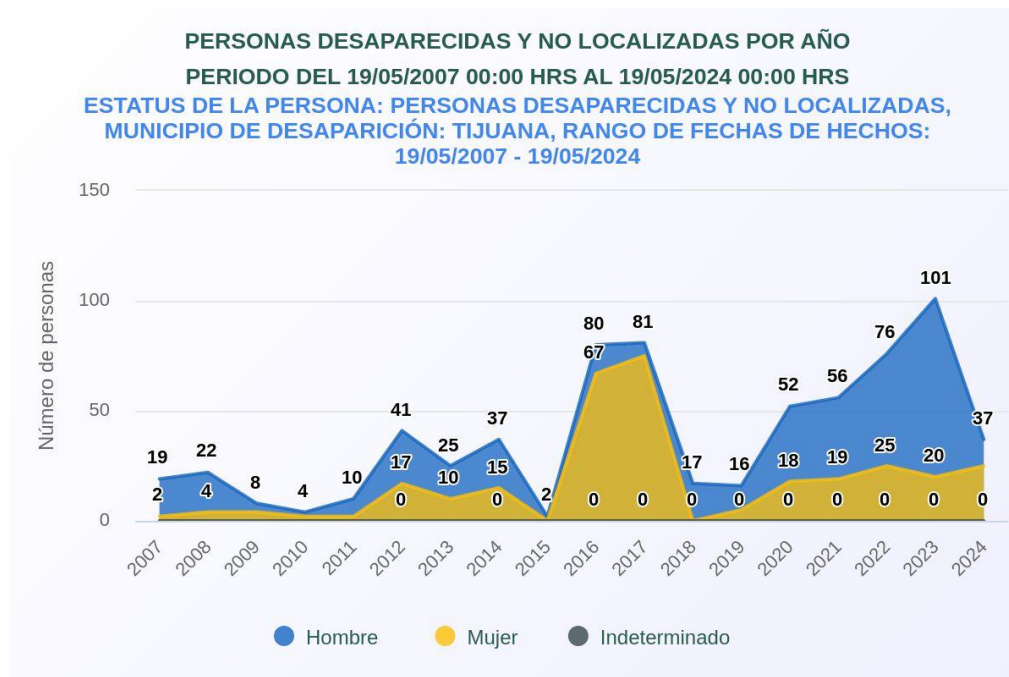
Anexo 2. Red de códigos



Anexo 3. Estadísticas de personas desaparecidas por rango de edad y año (RNPDO)

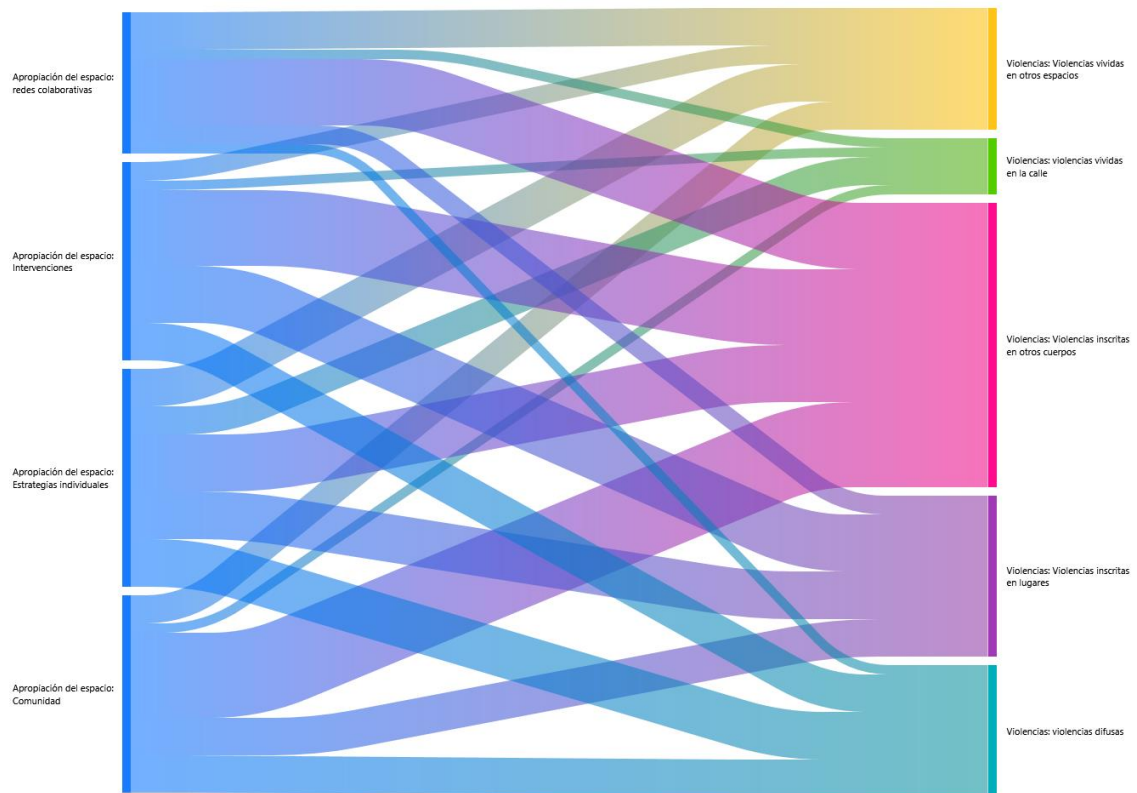


Fuente: Gráfica elaborada por el Registro Nacional de Personas Desaparecidas y No Localizadas (RNPDO), 2024.

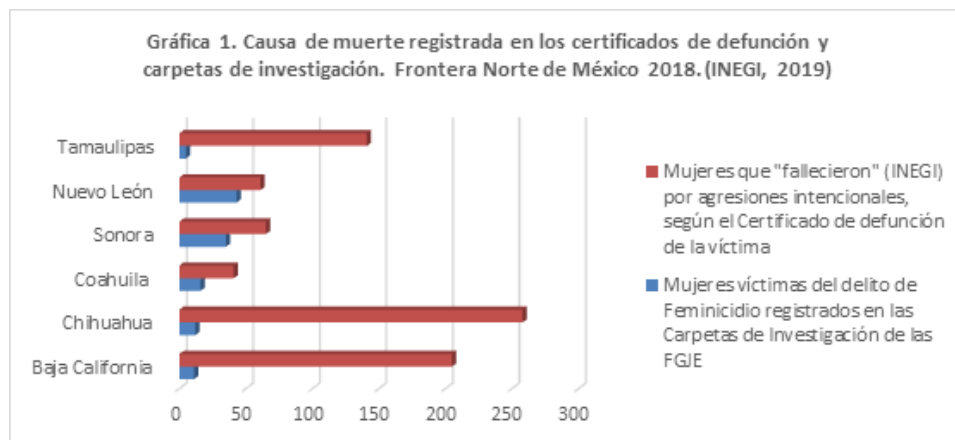


Fuente: Gráfica elaborada por el Registro Nacional de Personas Desaparecidas y No Localizadas (RNPNDNO), 2024.

Anexo 4. Co-ocurrencias de violencias y formas de apropiación del espacio



Anexo 5. Proporción de casos de mujeres categorizadas como fallecimientos por agresiones intencionales y como feminicidio



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI (2019)

Anexo 6. Fragmento de relato. Los mapas de JOL para las mujeres migrantes

Lo sentí algo tan personal que la verdad sí me desgastó un montón, o sea, como el estar yendo todos los días y ayudar a la gente, este... con temas pues muy muy existenciales muy básicos, lo que yo creí que ellos y ellas necesitaban en ese momento ¿no? Y también creo que me causaba mucho... -a lo que quería llegar- mucho conflicto era ver como yo identificaba a grupos de personas que tenían como intenciones de tratar con mujeres, o sea porque a mí me... me tocó atender a mujeres que... que ni siquiera estaban, o sea, dentro de la oficina, que se sentaban afuerita y llegaban hombres a decirles como que: 'oye si quieres yo te cruzo, este... si quieres este... te puedo llevar cerquitas del puerto de entrada', entonces, yo por eso siempre estaba ahí. La realidad era que yo estaba alerta

porque me causaba mucho... mucha angustia, mucho terror que, si yo no estaba ahí, o sea, algo podía pasar ¿no? y como fue justo en ese momento en el que había un montón de personas este... ahí en el muro de playas, pues sí, sí requería de mí mucho tiempo. [A] ¿Cuándo estabas de voluntaria ahí? ¿Qué año? ¿De qué año a qué año fue, más o menos? [JOL]: desde el 2017. Bueno, a finales del 2016, hasta el 2019. ajá, antes de la pandemia... sí. Sí, y ya este... entre enseñarles, o sea, como cómo era el movimiento ahí, pero también pues como no descuidar ¿no? a... ahí mi puesto ¿no?, que yo solita me puse de andar bien atenta con las mujeres. Sí, porque pues había muchas mujeres adolescentes, o sea, justo en ese año, había muchas mujeres adolescentes, entonces era... [A]: ¿Y cómo fue? Porque suena como muy natural, pero ¿a qué se debe que tú tuvieras esa conciencia en ese momento, de cuidarlas? [Mi]: Sí. Creo que era porque... como yo ya... ya había vivido la ciudad, yo ya tenía... como ese... esa conciencia de saber de que si algo... si alguien se las quería llevar o si algo podía pasar iban a terminar en Zona Norte ¿no? O sea, creo que fue algo que a mí siempre me inculcaron ¿no?: 'ten mucho cuidado en no pasar por esa zona', o 'si algo te llegase a pasar, lo primero que haríamos sería buscarte en esa zona', entonces creo que para mí siempre fue como el estar al pendiente desde niña.

[A]: ¿Desde qué edad te empezaron a decir eso?

[J]: Desde los 10 años, sí, desde los 10 años, yo empezaba a ver las películas, me decían 'ah, ahí es la zona norte' ¿no?, creo que de ahí aprendí mucho las referencias, de las películas ajá, que me decían o que yo escuchaba ¿no? También como de los noticiarios y hacían referencia a la zona norte ¿no?, a la

zona de tolerancia según ¿no? O sea, como que también creo que esa palabra siempre me ha creado mucho conflicto ¿no? ¿Por qué sería una zona de tolerancia un lugar donde hay explotación de mujeres ¿no?, o mujeres secuestradas que están trabajando ahí. Y siento que cuando empezaron a llegar las mujeres de diferentes países aquí a Tijuana, las mujeres migrantes... tenía yo ese compromiso de mujer tijuanense que ya conocía toda la zona, desde mi experiencia ¿no? O sea, este... el decir... pues no, o sea, mientras yo esté aquí ellas no tienen por qué vivir ese peligro ¿no? Y entonces ... de hecho había veces que hacíamos pequeños mapitas, cuando ellas llegaban a la... a la oficina. Sí, sí era como 'tú estás aquí, este es el muro', y ya les decíamos este... 'el Hospital General está en esta zona, eh... la JPG está en esta zona, este... la... el Puerto de Entrada está en este espacio y así'; también les apuntábamos como 'tienes que tomar este taxi, este... es ruta tal', y, o sea, como que dejándole las indicaciones ¿no? De por dónde tenían que moverse. (JOL, 2022)

Anexo 7. Fragmento de relato. Compromiso comunitario, la hermana de JOL

Mi hermana se hizo una mujer súper independiente, en el sentido en el que empezó a hacer muchas cosas como sin miedo, o sea, y me refiero a que, por ejemplo, empezó a dirigir movimientos estudiantiles... el primer movimiento

estudiantil que hubo, por ejemplo, con la desaparición de Diana Piggeonountt⁶⁸, que de hecho era una compañera, no de su salón, pero de generación, y entonces mi hermana empezó a hacer pues movimientos de estudiantes, no sé, a salir a marchas, y muchas televisoras la empezaron a buscar a ella para dar entrevistas; estaba muy chica, tenía quince, dieciséis años, ¿no? ... y ya después empezó a dirigir este... proyectos de... de estudiantes, pero... de una manera binacional, o sea, ya también con el tema de la migración estaba súper comprometida porque empezó a trabajar ah... con orfanatos me parece. Había como proyectos de... de servicio social en su preparatoria y entonces ella se empezó a relacionar mucho con... con infancias, y de ahí empezó a conocer como todo este tema de los albergues, y entonces, este... no me acuerdo en qué momento, pues ella empezó a tener esa relación con grupos de estudiantes de Estados Unidos. (JOL, 2022)

Anexo 8. Fragmento de relato de EM. Intuición, zigzag y bajarse tres cuabras antes

Entonces comencé con mis estrategias. Pequeñas, yo no recuerdo que me haya pasado algo como muy grave después, o algo que me dejara... bueno sí, algo hace unos años. Pero algo que me dejara como mucho, mucho trauma... no. Fue eso y que hace unos qué... unos cuatro años iba en la calle, este... por mi casa, iba por una calle, y estaba transitada la calle y pasó un carro muy cerca de mí, entonces yo me moví un poco, y sacó la mano el tipo que iba manejando y me

⁶⁸ Desapareció el 8 de junio del 2018 y hasta la fecha no ha sido encontrada.

tocó. Entonces como que no entendí tampoco; no fue hace poco, ya fue cuando conocí el acoso callejero y todas estas cosas. Pero sí fue así, como un shock. Como... cómo... ¿cómo es que logró hacer eso, ¿no? O sea, porque yo me moví, entonces él también se movió, o sea, en fin. Y eso sí me dejó otra vez otro trauma muy muy fuerte, porque yo me sentía muy segura por mi casa. O sea, yo me movía y era como 'ay, a mí nadie me hace nada', como 'yo camino rápido', como 'yo estoy siempre como bien atenta' o sea... como estas estas ideas de que no estás vulnerable, pero ya cuando me [inaudible] eso pues sí me solté llorando, este... me desahugué y todo y empecé como a desarrollar un poco más de miedo a la calle. O sea, a partir de ahí ya no, no sé, además de que mis niveles de ansiedad subieron, se incrementaron mucho, este... entonces sí empecé a... a no querer salir. O sea, sí me pasó eso. Pero antes de eso, sí, o sea, cuando yo digo que no le tenía miedo a la calle es porque me iba al Centro, o sea, recorría gran parte de la ciudad, me iba al Centro a las..., no sé, como a las ocho y luego estaba de fiesta súper tarde y regresaba a las dos de la mañana, pero estaba pasando por un proceso difícil, entonces estaba borracha y me iba así y era a propósito, o sea, era mi propósito el sentirme en riesgo. Incluso si ni en ningún momento cuando estaba pasando por ello sentí riesgo. Como que... no sé, está muy extraño eso. Pero yo me exponía, básicamente yo me exponía a esa situación. [A]: ¿Te sentías segura? [E]: Y me sentía, así como 'a mí no me va a pasar nada', o sea, 'yo aquí conozco todo', o sea, 'me voy para acá, luego para acá' [...] eran las tres de la mañana y no había nadie en la calle, había súper poquita gente... [A]: ¿Estabas en el Centro? [E]: Estaba allá por mi casa, a

unas cuerdas; iba bajando otra vez, así como mi mala costumbre de 'ay me siento un poco ebria y feliz', así como que 'puedo hacer lo que quiera', ¿no? Y entonces este... se paró un... una camioneta muy grande y me dijo, '¡Ey, quieres que te lleve?', o una cosa así, y yo como 'no', o sea, voltee a la calle, no había nadie, y sí fue como... 'me puede llevar si quiere', como... no sé, fue como el shock otra vez y le dije 'no, muchas gracias' [risas] y ya le dio el carro, y yo así me fui corriendo, corriendo y corriendo, y fue como '¡wow! Okay, ya no vuelvo a hacer esto', porque nunca me había pasado, tenía... no sé, semanas, meses que nada. [A]: Entonces fue como eso, pero ver tu alrededor y las probabilidades... [E]: Ah, claro... sí, sí, sí, porque desde que me bajé del taxi vi todo solo, o sea, todo solo, ahí luego es una... hay un motel en la esquina, luego al otro lado había un edificio muy alto de oficinas, pero pues todas estaban cerradas, y luego atrás de eso había una escuela, y las casas de este lado estaban abandonadas. O sea, me podía pasar algo ahí, no se iban a enterar las personas. Ese fue así como mi miedo, pues. Yo, o sea, yo bajando lo supe, porque se ve toda la calle así, como está de bajadita, o sea yo supe que estaba todo solo... entonces yo lo que hacía era como irme en zigzag, o sea, aunque sí, me ponía más nerviosa irme derecho, entonces me iba en zigzag.

Este... pero eso empecé a hacer. Cuando me pasó esto, de que alguien me tocó, a veces me bajaba tres cuerdas antes. Yo no sé por qué, pero me sentía más segura a que supieran donde me bajaba exactamente y cómo caminaba hacia abajo. Yo no sabía ni quién me estaba viendo ni nada, pero era así como una paranoia, o sea, así se volvió en una paranoia. No sé, es como si me lo imagino,

como si me salgo; está aquí la ciudad, entonces yo me salgo y me acuerdo de las calles y ya digo: 'Ah, okay. Por aquí; esta calle me parece segura', pero pues también evalúo, ¿no? Si en la noche, como cuánta luz hay, como ese tipo de cosas; pero así lo veo, como si me salgo. No sabría describirlo, si es racional... Siento que hago algo así, como un mapeo, no sé. [...] sí me... me expongo a situaciones peligrosas y por eso siento que... que el miedo ha sido mi mejor aliado, ¿no? O sea, como este... este sentimiento de... de alerta, ¿no?, como esta intuición, creo que más que nada, la intuición. Ajá. La intuición de decir 'vente por este lado, no te vayas por este lado'. (EM, 2022)

Anexo 9. Fragmento de relato. *Yo soy mi propio lugar seguro, los audífonos de RE*

Ponle que a lo mejor ya no esté en mi cueva, en mi espacio seguro, en mi habitación, pero sí he encontrado también un espacio seguro dentro de mí, de no percibir a veces alrededor a la gente con mis audífonos o he sido muy buena como simplemente como no escuchando a la gente aunque la esté escuchando, no sé si eso sea bueno o sea malo, pero he sido muy buena desde que trabajo ahí en no escuchar a la gente, no prestarle atención y enfocarme en lo que yo estoy haciendo, siento también que he tenido que pensar mucho en cómo me visto, no sé si eso sea como relevante, pero como te decía hace rato, siento que ya pienso en mi día y siempre es importante lo que traigo puesto porque sí me da cierta libertad, es importante para mí ahorita tener libertad de movimiento, antes me

gustaba mucho usar como falda y cosas más apretadas y así y siento que ya no hacerlo no lo veo yo como una forma en la que me estoy reprimiendo sino que he encontrado más libertad en dejar como esos mandatos de femineidad, me puedo mover más, como te decía puedo correr, puedo agacharme, puedo brincar si quiero pegar algo alto... me puedo bajar del taxi sintiéndome segura (RE, 2022).

Anexo 10. Fragmento de relato. Para salir se debo crear una estrategia, JOL

Me parece que cada que intento salir o que necesito salir tengo que crear una estrategia. O sea, como pensar en qué horas tengo salir y a veces sí, por ejemplo, tengo una cita o una reunión o tengo que... que hacer algo ... a veces sí me genera un poco de miedo el tener que ir a ese lugar, en cierta hora donde yo ya no tengo como este control de... de poder sacar como mis ... como todas esas estrategias, ¿no? Porque pues ya es un espacio que yo no controlo, ¿no? Ya no puedo yo ayudarme a mí misma a poder transitar libre en esa calle, entonces eh... cuando está fuera de mis facultades, por ejemplo que no que no hay alguien que me puede llevar o algo así, o sea, sí lo hago pero con mucho temor, por ejemplo, hace una semana tuve que ir a... al seguro y me citaron a las 6:30 de la mañana, ¿no?, entonces, donde yo vivo hay un tramo de calle donde no hay transporte público, donde no hay luz alumbrado y... y entonces este pues la verdad yo sí dije como que 'ay, me tengo que ir...', me tenía que ir una hora antes porque tenía que

llegar hasta zona río, entonces donde yo vivo es en Soler y pues sí tengo que caminar como un kilómetro para llegar a... a donde pasan los camiones, entonces este pues era muy muy de madrugada estaba súper oscuro, yo no traía teléfono, y dije 'okay, pero no puedo perder mi cita y no puedo pedir un Uber ahorita tampoco', entonces, ahora sí como que con todo el miedo, o sea, como que nada más agarré mis cosas y en la parte donde... pues donde salí de mi casa, que es en ese tramo donde no hay luz ni nada sí corrí un poquito y ya después como que intenté calmarme como que más controlada y ya caminé hasta donde ya había como alumbrado. Pero sí fue como demasiado estrés para mí el exponerme en ese horario donde yo pues no... no podía ayudarme, ¿no?, de ninguna forma, o sea, no había luz, no había nada . (JOL, 2022)

Anexo 11. Fragmento de relato. Me dejé de maquillar y me corté el cabello. Momento de liberación para EM

Me dejé de maquillar, eh... también me di cuenta de que cuando me arreglaba el cabello, me ponía como... yo tenía el cabello muy largo... [A]: Sí, me acuerdo...

[E]: En algún punto en la prepa sí lo tenía como hasta acá, y me lo cuidaba mucho y así. Duré mucho con el cabello largo. También me di cuenta de que con el cabello largo, o sea, yo... no sé, a los hombres les llamaba más la atención, y también si me ponía como rímel y me maquillaba. O sea, yo en mi mente era como '¡ah okay!, les parezco más atractiva porque que veo más...', soy como... estoy más cercana a lo que dicen que es belleza, ¿no? Como yo por ser o ser

leída como morra, tengo que verme de esta forma; y entre más me acerque, como soy más atractiva, entonces... '¡Ay, pues ni tan... ni me gusta tanto maquillarme, ¿no? ¿Para qué lo hago? No sé para qué lo estoy haciendo'. (EM, 2022)

Anexo 12. Fragmento de relato. El performance personal de RE

Yo quería salir, hacer lo mío y regresarme rápido a mi casa, a mi cueva, a mi cuarto pues y últimamente siento que me ha regresado ese sentido como de prepararme, decorarme, como hacer un performance personal cuando camino por la calle, voy pegando los stickers, a veces me gusta hacerlo cuando va pasando gente porque me gusta que me vea pegándolos, hay gente que me ha mentando la madre y hay gente que me ha regañado, señoras de los locales me han dicho: muchacha, no puedes pegar esto aquí y cosas así, pero me gusta que me vean.

[A]: ¿Ah, sí? ¿Tú que sientes? [R]: Como que... no sé, me siento bien libre, así de que no pasa nada señora, nomás les digo eso y me voy, no he tenido ningún confrontamiento violento ni feo con nadie, pero me siento bien, no siento adrenalina, siento como si estuviera haciendo un performance, a veces siento eso y sí me he dado cuenta que influye todo, como arreglarme, que yo me sienta a gusto, me he comprado ropa más cómoda por si tengo que correr, correr y verme bien mientras corro para que la gente realmente se fije que estoy pegando el sticker, sí siento que ha mejorado mi relación con la calle. (RE)

Anexo 13. Fragmento de relato. *Me gusta caminar y recorrer*, JOL

Me doy cuenta de que la ciudad a veces me... me hace ser como... como tener ciertas trabas para llegar a los lugares que quiero estar y también me genera cierto miedo al... al poder moverme, ¿no?... pero es muy curioso porque es un camino que tengo que recorrer, necesario para llegar a donde quiero estar, entonces... a mí me gusta mucho caminar por la calle porque me gusta ver los detalles como de las casas, de... de cómo se diferencia una, por ejemplo, una delegación de otra, o sea, yo soy muy visual, entonces me gusta mucho caminar y recorrer como muchos kilómetros caminando. De hecho, no tengo carro, pero creo que es porque me gusta mucho eh... ver la ciudad, o sea sí, sí disfruto también este... ir en el camión, o sea, porque me permite también ver cosas que hay veces que no alcanzo a ver, y... también... pues me gusta mucho... como esa posibilidad de llegar a diferentes lugares, ¿no? O sea, llegar a lugares como muy lejanos o muy cercanos, pero también como toda esa experiencia que implica el estar como en el transporte.